

Cuenta y Razón

Fundada por Julián Marías en 1981



Precio: 8€

ENSAYOS

José Gabriel Fernández, Nieves Gómez Álvarez, Manuel Muñiz Villa, Luis Núñez Ladevéze, César Pérez Gracia, Ana M^a Preckler, Max Römer Pieretti, Manuel Sánchez de Diego, Alberto Sánchez León, Diego Sanjuanbenito.

CRÓNICAS

Ciencia, Cine, Economía, Exposiciones, Gastronomía, Internet, Literaria, Teatro

ANÁLISIS DE LA OPINIÓN PÚBLICA

Francisco Ansón

PERFIL PSICOLÓGICO

Cardenal Antonio Cañizares

DOCUMENTOS

Textos de Julián Marías seleccionados por Helio Carpintero

CRÓNICA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

FUNDES

10

Segunda etapa

verano 2009

Programa Incorpora de integración laboral

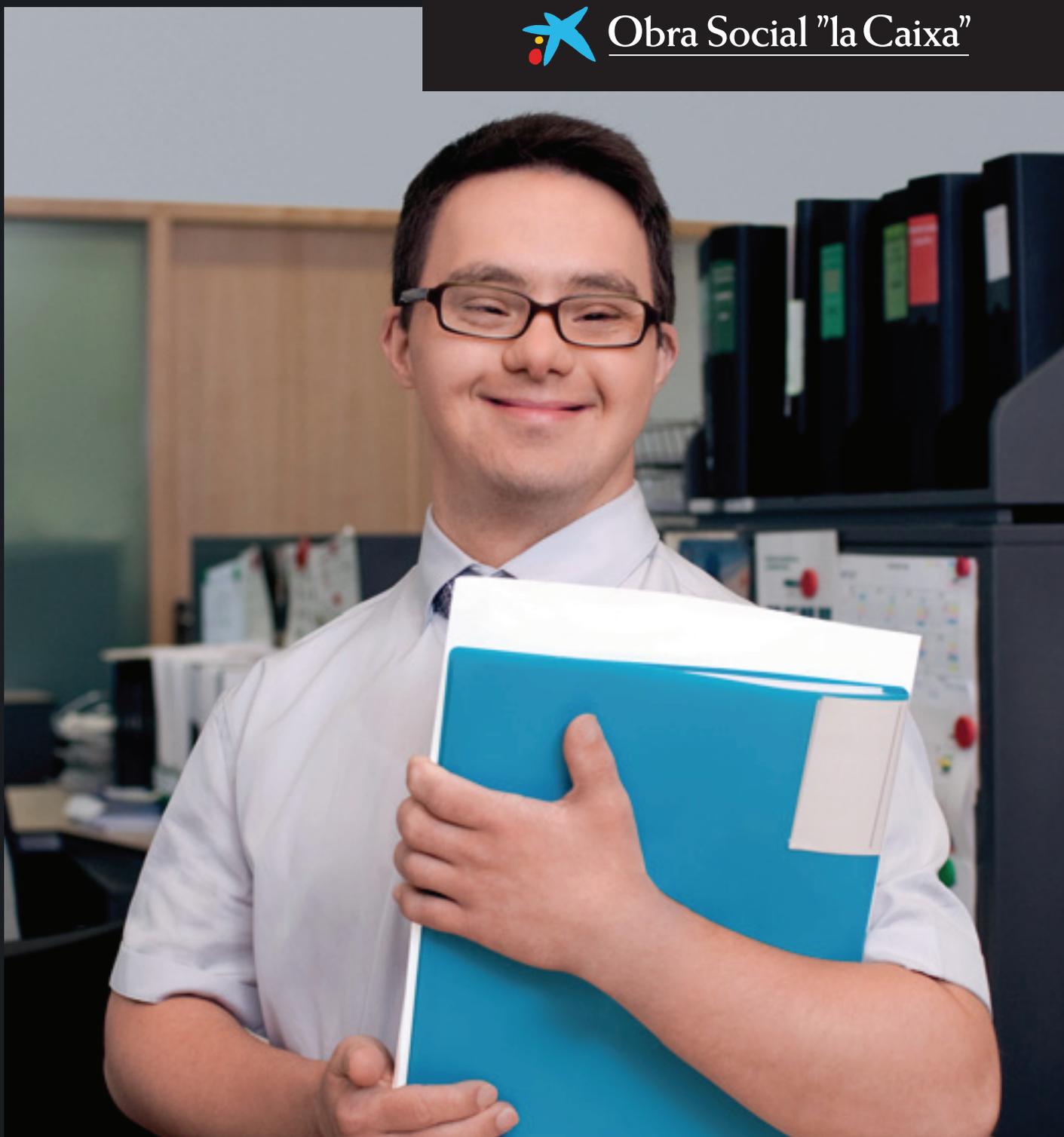
**Con la
integración laboral
todos ganamos**

Porque gracias a ti, a las entidades sociales y a 7.700 empresas socialmente responsables, 20.000 personas en riesgo de exclusión social tienen ya una oportunidad laboral que les permitirá seguir adelante.

Así, la Obra Social "la Caixa" favorece una sociedad en la que todos tengamos más oportunidades y en la que todos sumemos con nuestro trabajo. Una sociedad en la que todos ganaremos. **¿Nos acompañas?**



Obra Social "la Caixa"





Fundación de Estudios Sociológicos Fundador Julián Marías

Consejo de la Revista

Gonzalo Anes • Rafael Ansón • Blanca Berasatégui
• Helio Carpintero • Antonio de Juan • Juan Díez Nicolás • Santiago Grisolia •
Mario Hernández-Sánchez Barba • Pedro López Jiménez • Álvaro Muñoz •
Stanley G. Payne • Alfonso Pérez Romo • José Luis Pinillos • Pietro Prini • Harold Raley •
José Rafael Revenga • Francesc Sanuy • Carlos Seco
• José Juan Toharia • Juan Torres

Consejo de Dirección

FUNDADOR

Julián Marías

EDITOR

Gustavo Villapalos

DIRECTOR

Javier Fernández del Moral

José María Amusátegui • Gonzalo Anes • Rafael Ansón • Ignacio Bayón • Javier Blanco
• Helio Carpintero • Rafael Carrasco • Rafael Cortés Elvira • Olga Cubillo •
Leticia Escardó • Concha Guerra • Juan Iranzo • Pedro López Jiménez •
Manuel Muñiz Villa • José Antonio Sánchez • Bernabé Sarabia • Felipe Segovia

FUNDACIÓN DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS (FUNDES)

Información y suscripciones
Serrano, 17. 2º D. 28001. Madrid
Tlf. 91 432 30 70 • Fax. 91 578 27 16
fundes@fundes.es
www.cuentayrazon.org
www.fundes.es
ISSN. Versión impresa: 1889-1489
ISSN. Versión Internet: 1989-2705
Depósito legal M-42.035-1980
Imprime: Rumagraf, S.A.



Comunidad de Madrid

www.madrid.org

CARTA DEL DIRECTOR. Pág. 7

ENSAYOS

La información económica en tiempos de crisis. Pág. 11

JOSÉ GABRIEL FERNÁNDEZ

¿Aborto y felicidad?. Pág. 23

NIEVES GÓMEZ ÁLVAREZ

Venecia y el tiempo. Pág. 29

MANUEL MUÑOZ VILLA

¿A quién hay que educar para la ciudadanía?

Pág. 33

LUIS NÚÑEZ LADEVÉZE

Saint-Simon o el Stendhal de Versalles. Pág. 41

CESAR PÉREZ GRACIA

Darwin y el evolucionismo en el bicentenario de su nacimiento. Pág. 45

ANA M^a PRECKLER

Cuando los países dejan de lado a sus naciones.

Caso Bagua en Perú. Pág. 49

MAX RÖMER PIERETTI

Claves para una reforma electoral (II). Pág. 52

MANUEL SÁNCHEZ DE DIEGO

Cuando la palabra se pierde (II). Pág. 59

ALBERTO SÁNCHEZ LEÓN

Obama en el convento del Espíritu Santo. Pág.67

DIEGO SANJUANBENITO

CRÓNICAS

Ciencia. Pág. 75

La búsqueda de la esencia de las matemáticas

ALBERTO MIGUEL ARRUTI

Cine. Pág. 77

Retorno a Berlanga

JORGE BERLANGA

Economía. Pág. 79

La crisis aumenta nuestro gasto público

JUAN IRANZO

Exposiciones. Pág. 83

Sorolla en el Museo del Prado, Matisse en el

Thyssen

FRANCISCO PRADOS DE LA PLAZA

Gastronomía. Pág. 87

Tapas: la nueva cocina española

RAFAEL ANSÓN

Internet. Pág. 91

Recopilación y comentario de datos de Internet en relación a los usuarios, las lenguas y la publicidad en España y en el mundo

RAFAEL CARRASCO

Literatura. Pág. 95

Los bienes invisibles, porque nadie quiere verlos

JAVIER GUTIÉRREZ PALACIO

Teatro. Pág. 99

Almagro y Mérida

GUSTAVO PÉREZ PUIG

LA OPINIÓN DE LA MAYORÍA. Por Francisco Ansón. Pág. 101

PERFIL PSICOLÓGICO. Cardenal Antonio Cañizares por Marián Rojas Estapé. Pág. 105

DOCUMENTOS

Introducción. Helio Carpintero. Pág. 109

Julián Marías en sus textos. Pág. 111

CRÓNICA DE LA COMUNIDAD DE MADRID. Pág. 119

La equivocidad de las etiquetas políticas

CARTA DEL DIRECTOR

Hemos comenzado el sigiloso siglo veintiuno y el improbable tercer milenio con una extraordinaria sensación de desconcierto. La sociedad de la información se nos está presentando no solo como la sociedad perpleja que nos describía Naisbitt en sus *macrotendencias* durante los primeros años ochenta del siglo pasado, sino -y ahora sobre todo- como la sociedad del engaño, la sociedad del camuflaje, la sociedad de los equívocos. Ya lo advirtió con lucidez Jean François Revel en su obra *El conocimiento Inútil* que le valió el premio Chateaubriand en 1988 y que comenzaba con su famosa e inquietante frase: “la primera de todas las fuerzas que dirigen el mundo, es la mentira”.

De la transparencia que nos prometieron los medios de comunicación audiovisuales a partir de la segunda mitad del siglo veinte, hemos conseguido llegar a instalarnos en la realidad virtual “matrítica” con la que nos obsequian la mayor parte de las sociedades mediatizadas actuales. Un auténtico logro de los padres de la mentira, que ni en su mejor previsión de dominio y hegemonía podían haber imaginado.

Una revista como la nuestra, como *Cuenta y Razón*, fundada por Julián Marías para ser instrumento en la búsqueda libre de la verdad, no puede seguir ajena a esta dura realidad que nubla cualquier atisbo de solución. Y lo primero que deberíamos plantearnos desde estas páginas, es un gran debate sobre el derecho universal más conculcado, más pisoteado, más ignorado de todos los derechos, el derecho a recibir información veraz. Derecho al que el profesor José María Desantes llamó “derecho de información”, y colocó con el mayor rango científico en las ciencias jurídicas

y en las ciencias de la Información. Este derecho se ha identificado tradicionalmente con el ejercicio de una profesión, el periodismo, y se ha exigido como expresión máxima de su responsabilidad deontológica.

Lo primero que deberíamos plantearnos (...) es un gran debate sobre el derecho universal más conculcado, más pisoteado, más ignorado de todos los derechos, el derecho a recibir información veraz.

¿Qué información estamos consumiendo hoy en las llamadas sociedades de la información? ¿Cuál es el resultado de la inmersión mediática convencional o de la inmersión digital de nuestros ciudadanos? Resulta habitual y por tanto bastante desolador, escuchar opiniones de cualquier color, tendencia, origen, o intencionalidad, teñidas por expresiones tan confusas y definitivamente perversas como : “sectores progresistas”, “opiniones ultraconservadoras”, “ultracatólicos”, “neoconservadores”, “socialistas moderados”, “socialdemócratas liberales”, “marxistas democráticos”, “liberalismo social”...etc, etc.... Con esos mimbres, con esos marcos de referencia, ¿se puede honestamente esperar que los ciudadanos construyan un mapa con un mínimo de coherencia?, ¿puede alguien explicar su entorno, contextualizar su visión, saber de qué van las cosas, si empezamos por confundir lo más básico, lo más elemental, como es identificar los equipos que juegan? Así resulta imposible del todo, no ya saber quien está ganando el partido, sino saber en qué consiste el juego.

Veamos, si decimos de alguien o de algo que es conservador, rápidamente se le pone una etiqueta negativa, asimilando a esa denominación una cierta tendencia retrógrada, contraria a la innovación y al progreso, y eso se suele vincular a posiciones políticas a las que se llama de derechas. Por el contrario, lo progresista, lo innovador, lo moderno, está inconscientemente ubicado en una zona política de izquierdas. Esto obviamente es una simplificación ridícula, pero funciona de modo inexorable en todos los subconscientes, de cualquier color, tendencia o estamento, lo cual significa ya de entrada lo que pudiéramos llamar en el argot baloncestístico que se tiene tomada la posición, y que sólo se podrá salir de esa situación de dos maneras, o perdiendo el balón y dejando que el contrario concluya la jugada a su favor, o haciendo la correspondiente falta personal, que cualquier árbitro pitará con toda diligencia.

Con las etiquetas políticas se tiene usted que conformar con lo que nos queda, restos del siglo diecinueve y además la mayoría de las veces con los cables cruzados

A partir de aquí, las variaciones nominativas con las que se funciona habitualmente no hacen más que confundir un poco más si cabe, pero siempre con la premisa anterior bien asumida. Así por ejemplo un ecologista, cuyo principal objetivo está marcado por una actitud conservacionista, si es de izquierdas no es conservador sino progresista. Pero, ¿puede un progresista ser conservador en algún otro aspecto, por ejemplo el de los valores? ¡Ah, no!, en lo tocante a los valores,

un progresista no puede ser conservador, debe ser liberal. Ahí sí, que cada uno piense y haga lo que quiera, y defender cualquier otra cosa se considera fundamentalista. De modo que con ese tufillo liberal bien asentado, uno se puede permitir ser fundamentalista y social a tope en el ámbito de la educación y la cultura, y ultraconservador en lo tocante a determinados privilegios económicos de algunos a los que no conviene tocar para que todo siga igual y no se caiga definitivamente todo el tinglado. Con semejante confusión, se han conseguido dos cosas: por una parte, se logra mantener la farsa bajo la apariencia de un equilibrio pluralista, y por otra y desde mi punto de vista es lo más trágico, se ha dejado de golpe de perseguir la única utopía política a la que merecería la pena dedicar los esfuerzos de cualquier vocación de servicio: ser **conservador** en los valores que ennoblecen al hombre, ser absolutamente **liberal** en todo lo que afecta a la educación y a la cultura, y actuar de modo **social** en lo que se refiere a los privilegios económicos.

Si preguntamos hoy a los políticos de todo el mundo, en todos nos vamos a encontrar esas denominaciones muy asumidas: socialistas, liberales, conservadores,... con todos sus matices, todos se consideran así en algún aspecto, pero ¿se han preguntado en qué aspecto? Ser conservador en los valores, liberal en la cultura y la educación, y social con las injusticias económicas: he aquí un buen programa para el que lamentablemente no hay candidatos, ni etiquetas ni siglas. Si usted quiere algo así, espere un par de siglos a ver si nos llegan existencias, de momento se tiene usted que conformar con lo que nos queda, restos del siglo diecinueve y además la mayoría de las veces con los cables cruzados. ■

JAVIER FERNÁNDEZ DEL MORAL



Fundación de Estudios Sociológicos
Fundador Julián Marías



Ensayos

La información económica en tiempos de crisis

JOSÉ GABRIEL FERNÁNDEZ
PERIODISTA Y PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS

La situación económica actual se ha convertido en uno de los principales argumentos de la prensa. La información económica ha tomado las riendas de la actualidad y se ha convertido en un tema fundamental en los medios de comunicación. Las principales portadas de los periódicos incluyen, día tras día, noticias relacionadas con la economía, una situación que ha devuelto a esta especialidad un protagonismo que había perdido.

El año 2009 es el año de la crisis. Ya nadie lo niega, y desde que el 8 de julio del año pasado el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, pronunció en un programa de televisión la palabra maldita, los datos han ido corroborando la mala situación económica. Por aquel entonces, a mitad de 2008, el Producto Interior Bruto de España crecía a un ritmo interanual del 1,8 por ciento, después de que en el primer trimestre de 2008 el PIB creciera un leve 0,3 por ciento y en el segundo trimestre un mínimo 0,1 por ciento. Finalmente el año terminó con un crecimiento anual del 1,2 por ciento pero la economía se situaba en recesión técnica tras los últimos dos trimestres con el Producto Interior Bruto en retroceso.

Ya desde el pasado verano, la crisis económica se reflejó en la Bolsa, con una caída cercana al 50 por ciento, y en el paro, con un crecimiento sin precedentes que desembocó en una tasa del 17 por ciento en el mes de mayo de 2009 con cuatro millones de desempleados.

Los medios de comunicación se han volcado con la sección de economía y este tipo de información ha recuperado su importancia desde distintas ver-

tientes. Sin embargo, tras un análisis de las principales portadas de dos diarios económicos y dos diarios de información general, se pueden observar algunas distorsiones y “resistencias”, de las que no consigue librarse la prensa económica.

Ángel Arrese, en *Cuadernos de Información* (2006, 42), asegura que “la *Expansión* de la información económica en los medios de comunicación ha generado un creciente corpus de reflexiones sobre las luces y sombras del periodismo económico y su impacto en la vida pública. En ese contexto, adquiere especial sentido analizar las tensiones entre simplicidad y rigor que aquejan al ejercicio de esta especialización periodística”.

Los medios de comunicación se han volcado con la sección de economía y este tipo de información ha recuperado su importancia desde distintas vertientes

A pesar de los diversos empujes de la información económica, parece evidente que la principal resistencia de esta información es la poca cultura financiera que todavía existe tanto en la sociedad como en los propios medios de comunicación. La economía sólo se atiende de verdad cuando hay subidas o bajadas espectaculares de la Bolsa o de algunos indicadores, y ciclos de *Expansión* o de crisis intensos. Los negocios empresariales se atienden tan sólo si hay consecuencias sociales o políticas. Es necesario que la información sobre la economía sea una parte más de los informativos

como ocurre con los deportes y el tiempo, porque la economía no se para. Es como una Liga de fútbol. Cuando termina una, empieza otra, y entre medias hay torneos de verano.

Debemos mirar a esta información sin miedo y sin complejos. No se trata de buscar únicamente el efecto social o el efecto político. Se trata de ver el efecto económico y explicarlo con claridad a una sociedad inmersa ya en la economía financiera sin saberlo. Los ejemplos son claros. Las radios especializadas organizan consultorios que muchos utilizan ya para dirigir sus inversiones. No les interesa cómo se ha enriquecido un empresario, sino dónde y por qué invertir en un lugar determinado. Los resultados empresariales no son para compararlos con lo que cobra un obrero de la construcción, sino para establecer el desarrollo de un país y la tendencia económica que afecta directamente a ese obrero de la construcción y al buen desarrollo económico del conjunto de la sociedad.

Para Arrese, (2006,44) “mientras el interés periodístico está demasiado ligado a la efímera actualidad, el interés del conocimiento experto precisamente se ocupa de lo que permanece, o al menos de lo que subyace en los cambios que se producen en su campo de análisis”. Una vez más el equilibrio es la solución.

La tradición de la prensa económica

La economía ha tenido siempre una especial atracción para el ser humano. Sin embargo, es ahora, a finales del siglo XX y principios del XXI, cuando esta fuerza ha cobrado mayor intensidad. Desde los primeros tiempos, el comercio ha interesado al hombre y ese interés ha ido progresando día a día. Los medios de comunicación no han hecho sino seguir el curso del interés por la economía, y sus contenidos han tenido siempre un elemento económico. En cierta medida, como dicen Francisco Esteve y Javier Fernández Del Moral en *Áreas de especialización*, toda información pasa y ha pasado por la economía por sus efectos económicos a mayor o menor plazo.

“En la medida en que nuestra sociedad es y tiene que ver con la economía, todo pasa por relacionarse con ella, de modo que cualquier información de cierta relevancia, sea o no económica, con amplia repercusión social tiene a mayor o menor plazo efectos económicos.” (Esteve y del Moral 1999, 398)

Desde los clásicos hasta la era internet, todo acto de comunicación relevante lleva consigo un mensaje con un trasfondo económico

La información es clave para negociar y eso se ha tenido siempre presente. Desde los clásicos hasta la era internet, todo acto de comunicación relevante lleva consigo un mensaje con un trasfondo económico. La diferencia de hoy con otros tiempos es la explosión concreta por la información económica. Ya no hay una base económica en la información, sino que la propia información es económica. Esto ha ocurrido desde que la prensa comenzó a desarrollarse, pero hoy existe de manera más especializada y concreta. Los primeros panfletos y folletines tenían como objetivo ofrecer la información de precios y facilitar el comercio. Los últimos éxitos bancarios son las ofertas en internet que dan la información bursátil en tiempo real y posibilitan la inversión al momento, los llamados broker on-line o inversores instantáneos. La información económica no sólo interesa a los comerciantes, como en los siglos XV y XVI, ni a los entendidos en la materia, inmersos en los discursos de Adam Smith o Keynes, como en los siglos XVIII, XIX y XX. Ahora, interesa al hombre de la calle: ha explotado de tal modo que todo medio de comunicación intenta ofrecer esa información lo mejor posible.

Según Esteve y Del Moral (1999, 215), información económica es “una parte de la información periodística especializada que aborda cuestiones referentes a las coyunturas y estructuras económicas, tanto nacionales como internacionales, tratando de analizar sus causas, efectos y las posibles soluciones a los hechos narrados.”

En *Áreas de especialización* (1999, 215) se cita a Salmon que define la información económica como “movimiento descendente de conocimientos generales difundidos a partir de un punto emisor hacia un público determinado (...) que versan sobre aquella parte de las relaciones entre los hombres que se dirigen a procurarles, al mejor coste, el máximo de bienes y servicios. El término engloba al mismo tiempo la ciencia económica, los fenómenos concretos de intercambio y de donación, y la política seguida sobre el Estado en este terreno.”

Queda claro que la información económica es algo que siempre ha interesado precisamente porque busca el máximo de bienes y servicios al mejor coste, y esa búsqueda se realiza analizando las causas, los efectos y las posibles soluciones. Este tipo de información, por tanto, reúne muchos campos encaminados a ese fin y su desarrollo ha ido en función del desarrollo de la sociedad.

Se trata, por tanto, de dos asuntos que van de la mano. La economía y la información crecen en la medida en que uno de los dos se desarrolla. La información económica se ha vuelto imprescindible sobre todo por un rápido crecimiento económico, mientras que la economía se ha convertido en un tema principal para la mayoría gracias a la cantidad de información que ha surgido.

“Los asuntos de la actualidad acerca de los que se debate en el trabajo, el hogar, los cafés o los parques públicos son siempre aquellos que son difundidos a través de los medios de comunicación. Lógicamente, cuanto más importancia presten los medios a un asunto concreto, mayor será la intensidad del debate sostenido por los ciudadanos a propósito del mismo, aunque esta norma tiene también sus excepciones porque existen discusiones sobre determinados asuntos que, por su especificidad, se circunscriben a ámbitos sociales o profesionales muy concretos aunque la discusión tenga en el seno de los mismos una gran intensidad.” Coca y Diezhandino (1991, 35).

Según dicen Coca y Diezhandino, lo que se habla en la calle es lo que han publicado los periódicos, pero también sucede al revés, es decir, lo que se publica en la prensa es lo que se habla. O al menos debería ser así. Y en cuanto a las discusiones sobre determinados asuntos de ámbitos muy concretos, esas discusiones también deberían publicarse y dar lugar a nuevos debates en la calle o en otros círculos concretos.

Resistencias de la información económica

En todo caso, la sección de economía ha tenido, históricamente, unas resistencias, unas ataduras que han ido frenando el desarrollo de esta información y que ahora, en tiempos de crisis, vuelven a surgir con fuerza.

El nacimiento de periódicos especializados y la generación de opinión a finales de siglo XX fueron actos que ayudaron a salvar las “resistencias” de la información económica, y la empuja-

ron hacia arriba. Pero, como muchos valores en el mercado, esa subida muchas veces no tenía fundamento. Era pura especulación. Para que algo gane valor debe tener una sólida base, con permiso de los analistas técnicos que estudian las tendencias a través de los gráficos sin tener en cuenta datos de la empresa.

La información económica tuvo excesivo valor en pleno siglo XX, primero con los felices años 20 y una subida desmesurada de la Bolsa de Nueva York. Esas ganancias hicieron progresar también a la información económica, en un claro ejemplo de lo que dicen Javier Fernández del Moral y Francisco Esteve en su libro *Áreas de especialización* sobre las cuatro causas del desarrollo de la información económica. Para estos autores, el desarrollo económico, la actividad bursátil, la publicidad financiera y el auge de la actividad financiera han sido los culpables de una mayor información económica.

En este caso, la información económica parecía única y exclusivamente información bursátil y financiera, y la euforia económica y social se reflejaba en una euforia todavía mayor en la prensa. La información económica era más una crónica social, con grandes fortunas y con inversiones millonarias.

Con el crack bursátil y la Gran Depresión de 1929, la información de economía siguió los pasos de la depresión, y la economía dejó de verse como algo extraordinario para fijarse en los problemas sociales. Las grandes fortunas y las inversiones millonarias dieron paso a suicidios, casos de ruinas sorprendentes... Esa resistencia, la que hace de la información económica una información social, no se ha podido superar todavía y ahora, otra vez en tiempos de crisis, se repite la historia y más cuando esta crisis de 2009 se compara con la de aquella época. Muchos editores pretenden ofrecer la economía como información social, para, según dicen, “que llegue al bolsillo del espectador”.

Joaquín Estefanía comenta en su artículo difundido en 2006 en la Fundación de Nuevo Periodismo Iberoamericano, en Cartagena de Indias, “Periodismo económico y periodismo social: dos cara de una misma moneda” que “hay que pasar rápidamente de los temas del crecimiento, del equilibrio fiscal y la inflación que predominan en las páginas económicas a los problemas de la distribución. Y cuando hablo de distribución no sólo deseo mencionar

el ingreso, los salarios y otras rentas, sino también el acceso de los diversos grupos a servicios sociales básicos (...) El periodismo se ha quedado corto: hemos llegado –aunque de manera insuficiente– hasta los temas de la pobreza, pero los temas de la desigualdad están fuera de estos planteamientos”.

Según Estefanía, el periodismo económico debe incidir en lo social, un aspecto que ha lastrado esta información y que le ha impedido desarrollarse plenamente. En la información económica el reparto de la riqueza puede ser un aspecto a tratar, pero en ningún caso la esencia de esta información porque lo que interesa es la evolución de empresas, los movimientos del mercado y las características de las inversiones. El efecto y las consecuencias sociales de esos movimientos originan otro tipo de información ajeno a la prensa económica.

Según Estefanía, el periodismo económico debe incidir en lo social, un aspecto que ha lastrado esta información y que le ha impedido desarrollarse plenamente

En este sentido, tanto la repercusión social de una crisis como de una época de bonanza no hace sino distorsionar el verdadero sentido de esa información, que a fin de cuentas se interesa por el mundo empresarial, el movimiento del dinero y las oportunidades de negocio.

Fruto de esta preocupación social, las secciones de información laboral tuvieron un auge sin precedentes, animadas sobre todo por el desarrollo de los sindicatos. El paro y las acciones sindicales se convirtieron en temas muy solicitados. La repercusión laboral de la economía tenía más importancia que la propia actividad económica, en un nuevo empeño por destacar las consecuencias de una crisis.

Parece claro que la información laboral tiene su interés, sobre todo teniendo en cuenta que de nuevo en España es una de las mayores preocupaciones. Sin embargo, a la hora de informar, ese hecho no debe distraer de las operaciones empresariales, ni convertirse en el único fin. En muchos casos, cuando se produce un movimiento económico, se miran ante todo las repercusiones laborales,

y la acción financiera queda relegada a un segundo plano y queda eclipsada otra vez por el problema social.

Con la caída del muro de Berlín y la desaparición de la casi totalidad de los regímenes comunistas, la economía occidental, capitalista, se hizo con el control también de la mayoría de la información económica. Negocio, Bolsa, especulación, riqueza. De nuevo una excesiva información económica ligada a la Expansión. En este caso la información se centraba sobre todo en lo espectacular, en los nuevos ricos, en actividades de miles de millones de euros. Otra vez se desviaba la atención, ahora con la parte glamurosa de la economía. La resistencia no se superaba.

Pasamos de una información social y laboral, a una información que en algunos casos rozaba la prensa rosa. Era una vuelta atrás que ya ocurrió en los felices años 20, cuando, antes del Crac del 29, nadie quería hablar de posibles crisis, y las noticias eran los nuevos ricos que salían de debajo de las piedras tras una operación financiera con éxito.

Lo cuenta Glabraith en El Crac del 29 cuando dice que “en 1929, las ciudades que no se proponían la cuestión de la conveniencia de tener su propio mercado era consideradas retrógradas, mezquinas y huérfanas de espíritu cívico”. Una vez más importaba más el glamur que el propio mercado y sus actividades.

Pero apareció el pinchazo de la burbuja tecnológica y con él el pinchazo de la información económica. Ya nadie se interesaba ni por los datos económicos, ni por las empresas, ni por la Bolsa. Eran temas arrinconados para revistas especializadas y por supuesto desapareció de los informativos de televisión. Para colmo, los escándalos de Enron, Arthur Andersen y más recientemente los de Lehman Brothers o Madoff, acrecentaban el sensacionalismo esta vez cebándose con el capitalismo sin escrúpulos.

Con la llegada de la nueva crisis, la información económica cobra otra vez importancia para los medios, en una vuelta de ciclo. En esta ocasión, las miradas se vuelven a dirigir a las consecuencias sociales. El paro, los expedientes de regulación de empleo y las quiebras ocupan gran parte de las portadas con un agravante: la política ha entrado de lleno en este tipo de información, contaminando la especialidad.

Cuando nos quitemos de en medio estas “resistencias” ya podremos atacarlas y superarlas para que todos los inversores, es decir, los lectores, ganen con la información económica. Si los medios se fijan en este objetivo informativo, la prensa económica habrá superado sus resistencias, pero como siempre ocurre, aparecerá otra que, con el tiempo y buenas operaciones, habrá que atacar.

La prensa económica en tiempos de crisis

Hoy en día, en pleno año de crisis, la información económica ha vuelto a ser punto de atención en todos los medios. Examinando las portadas del primer trimestre de dos diarios económicos, *Expansión* y *Cinco Días*, y dos diarios de información general, *El País* y *ABC*, podemos observar una serie de características que ponen de manifiesto el auge de la información económica pero manteniendo algunas de esas resistencias.

Para elaborar este estudio nos hemos centrado en las portadas de estos cuatro diarios durante los meses de enero, febrero y marzo, los más crudos en la crisis económica actual y en un momento en el que nadie negaba el problema. Además, en este periodo se ha alcanzado la cifra de cuatro millones de parados, la más alta en la historia de España. Por otro lado, este primer trimestre ha vivido marcado por las elecciones gallegas y vascas del 1 de marzo, y por tanto, la prensa ha pecado en varios momentos de utilizar la economía como arma arrojadiza contra el gobierno o la oposición.

Para elaborar el informe se ha tenido en cuenta, en primer lugar, las diferentes secciones o los distintos temas que se han destacado a lo largo de estos tres meses. La clasificación se asemeja a las diferentes partes que puede tener una sección de economía de un periódico, o las diferentes divisiones de un periódico económico, como son la empresa, la macroeconomía, la política económica, la banca, la Bolsa, y otros temas de interés como la vivienda, la fiscalidad o la información laboral.

La economía, en portada

Un aspecto a destacar, como primera referencia, es el número de veces que la economía ha formado parte de la principal noticia de la portada en los diarios de información general, un detalle que confirma el aumento del interés por la economía. En *El País*, en 15 ocasiones (cinco cada mes) la economía ha sido la noticia principal, mientras que en 18 ocasiones no ha habido información

económica en portada. En el caso de *ABC*, la economía ha sido noticia principal en la portada en 23 ocasiones, siendo enero el mes de mayor aparición con 13, mientras que sin noticias económicas en portada ha habido 26 días.

De las noticias sobre economía que aparecen en el primer trimestre en los diarios de información general, la mayoría se refiere a la macroeconomía o a la política económica, en un claro intento de usar la economía como arma política

Es interesante señalar que de estas 15 y 23 noticias sobre economía que aparecen en el primer trimestre en estos diarios de información general, la mayoría se refiere a la macroeconomía o a la política económica, en un claro intento de usar la economía como arma política. *El País* en cinco ocasiones señala los malos datos económicos como el paro, la deflación o el peligro de perder convergencia europea, así como las advertencias de Solbes, mientras que en las 11 veces restantes se fija en los planes de Obama y Estados Unidos (4 titulares), la intervención de Caja Castilla La Mancha (2 titulares), y otros aspectos como la compensación del Santander a los afectados por el escándalo Madoff, la petición de más esfuerzo de Zapatero a los bancos, la entrada de Enel en Endesa y la lucha del G20 contra los paraísos fiscales.

ABC, por su parte, de las 23 veces que acude a la economía para abrir su diario, en 10 de ellas es para criticar la política de Zapatero, mientras que Obama sólo sale en una ocasión para recordar que “estamos en crisis y en guerra”. En cuanto a la macroeconomía, el paro, la recesión y el déficit aparecen en siete ocasiones. La intervención de Caja Castilla La Mancha, el sector aeronáutico, la banca o la repercusión de la crisis en la sociedad ocupan los seis titulares restantes.

La palabra “crisis”

Además, se han observado los diferentes titulares de manera que se ha calculado las veces en las que la palabra “crisis” aparece en la portada de los diarios estudiados. En el caso de los diarios económicos, la noticia que se ha seleccionado para el estudio es la noticia principal de cada portada,

mientras que en los diarios de información general, se han seleccionado las informaciones de economía que aparecen en la portada diferenciando si se trata de la principal o no.

Se ha calculado las veces en las que la palabra “crisis” aparece en la portada de los diarios estudiados

Como primera visión de este representativo informe, se puede observar, por ejemplo, que la palabra “crisis”, aparece en estos tres meses tan sólo cinco veces en los dos diarios económicos estudiados, *Expansión* y *Cinco Días*, si bien es cierto que en el diario de Unidad Editorial es enero donde más se ha utilizado al hacerlo en tres ocasiones, mientras que en el diario de Prisa fue en marzo cuando se utilizó en tres titulares de portada. Por el contrario, en los diarios de información general analizados la palabra “crisis” aparece en 16 ocasiones en *El País*, y 12 veces en *ABC*, alrededor de tres veces más que en los diarios especializados. Esta circunstancia puede sorprender pero cuando se recuerda que ha habido unas elecciones gallegas y vascas de por medio puede entenderse algo más ya sea para achacar la crisis a una política o a otra.

Como ejemplos, en enero, *Cinco Días* se refiere a la crisis para referirse a cómo la combaten las gestoras de fondos, mientras que *Expansión* lo hace para señalar sus consecuencias en divorcios empresariales, en las políticas de dividendo de Telefónica o en la petición de ayuda de Obama al mercado. Sin embargo, en *El País*, enero refleja cinco veces la palabra “crisis”, y en tres ocasiones lo hace para dirigir la mirada hacia otros aspectos como la destrucción de empleo en Estados Unidos, la subida de solicitudes de entrada al ejército o un reportaje sobre los ganadores de la crisis, mientras que en dos ocasiones se refiere al mayor esfuerzo que debe hacer España para luchar contra la situación o las palabras de Solbes sobre los esfuerzos del Gobierno español.

En febrero, tanto *Cinco Días* como *Expansión* acuden a la palabra “crisis” en una única ocasión. *Expansión* se refiere al plan de Repsol “contra la crisis”, mientras que *Cinco Días* refleja la petición de Zapatero a la “colaboración nacional para

combatir la crisis”. Por su parte, *El País* y *ABC* aumentan el uso de esta palabra. *El País* lo hace en ocho ocasiones de las cuales seis son para referirse a aspectos de fuera de España. En concreto dos veces para hablar de los planes de Obama, una ocasión para referirse a Alemania, otra para la crisis financiera, otra para Europa del Este y otra para el freno al libre movimiento de trabajadores en Europa. Las dos referencias a España son los avisos del Banco de España y de Zapatero sobre la crisis. *ABC*, en cambio, se refiere en tres ocasiones a la crisis. Una para hablar de Obama y su presupuesto de guerra, otra para señalar la petición de ayuda al PP del banco de España y otra para denunciar un “malgasto” del Gobierno contra la crisis.

En marzo es *Cinco Días* el que recurre a la palabra crisis en tres ocasiones por una de *Expansión*. El diario de Prisa se refiere a los planes de Telefónica para pymes y parados, los avisos de Fernández Ordoñez a la banca y los planes del Gobierno para proteger los créditos empresariales. *Expansión* lo hace para referirse a la intervención de Caja castilla La Mancha por parte del Banco de España “para salvarla de la crisis”.

ABC y *El País* también se refieren a la crisis aunque esta vez es el diario de Vocento el que lo hace más veces. Cinco ocasiones en clave negativa sobre la subida de las demandas a entrar en el ejército, las consecuencias de la crisis para los niños, el diseño de un “plan urgente de rescate financiero” por parte del Gobierno, el “notable repunte de la delincuencia”, por la crisis, o la dimisión del número dos del Banco de España “harto de la mala gestión de la crisis”.

Es la prensa de información general la que ha utilizado algo más la información económica como arma política

Por lo tanto, con estos datos, se puede señalar que es la prensa de información general la que ha utilizado algo más la información económica como arma política y de ahí que hayan utilizado tres veces más la palabra “crisis” tanto para apoyar una postura como para criticar la contraria, un error que tampoco han evitado del todo los diarios económicos aunque, eso sí, en menor medida.

Secciones más destacadas

Analizando las distintas secciones que predominan en las portadas de los diarios tanto económicos como de información general, sorprende la cantidad de noticias económicas relacionadas con la política, en una prueba más de que la resistencia no se ha solventado. La política económica es, con creces, la sección con mayor presencia en las portadas de los diarios de información general, mientras que en la prensa económica es la segunda en importancia por detrás de la empresa.

En conjunto, la prensa de información general dedica 42 portadas a la política económica (23 *El País* y 19 *ABC*), por delante de las 29 (13-16) dedicadas a la información laboral, macroeconómica (17-12) y sobre banca (14-15), mientras que la empresa sólo alcanza la portada en 7 ocasiones, seis de ellas en *El País*.

Por su parte, la empresa es la más destacada en la prensa económica con 46 portadas (23 *Expansión* y 23 *Cinco Días*), seguida de la información de banca con 34 (17-17), mientras que la política ocupa el tercer lugar con 28 (14-14). Hay que destacar la espectacular igualdad en esta clasificación de secciones que sigue con la información de Bolsa (8-8), pero se deshace con la información macroeconómica (8-3) y la información laboral (1-7).

Por meses hay más diferencias ya que *Expansión* dedica más noticias de empresa en enero y marzo, pero en febrero la primera sección en la política económica, mientras que *Cinco Días* la empresa sólo manda en enero, ya que en febrero la política económica cuenta con más portadas, y en marzo en la banca la que predomina. Es evidente que las elecciones gallegas y vascas el 1 de marzo han influido en este predominio político en febrero, y la intervención de Caja Castilla La Mancha por parte del Banco de España da un predominio del sector bancario en marzo.

La política económica es, con creces, la sección con mayor presencia en las portadas de los diarios de información general, mientras que en la prensa económica es la segunda en importancia por detrás de la empresa

En la información general, aunque la política es la sección más presente en las portadas, sólo predomina en *El País* en el mes de marzo con 13 informaciones. En el diario de Prisa destaca la macroeconomía en enero y la banca en febrero, mientras que en *ABC* la política y la macroeconomía se reparten el primer puesto en enero, pero febrero es para la banca y marzo para la información laboral.

La Bolsa

Se puede destacar también el poco interés reflejado por la prensa general hacia la Bolsa ya que sólo en tres ocasiones aparece en portada por las 16 de la prensa económica. En el caso de *ABC* sólo el 15 de enero se trata el comportamiento bursátil por culpa de “los problemas de HSBC, Barclays y Deutsche”, mientras que en *El País*, el 21 de febrero se refiere a que “el miedo que EE.UU: nacionalice la banca tumba a las Bolsas”, mientras que el 3 de marzo titula: “El rebrote de la crisis de los bancos hunde las Bolsas de todo el mundo”.

Es significativo que en los tres casos que la Bolsa ocupa la portada de estos dos diarios sea para hablar de hundimiento y además por las mismas razones, la banca, mientras que en los diarios económicos, la información bursátil aparece en portada, como primera noticia, en ocho ocasiones en cada diario.

Se puede destacar también el poco interés reflejado por la prensa general hacia la Bolsa ya que sólo en tres ocasiones aparece en portada por las 16 de la prensa económica

Expansión recurre a la Bolsa tres veces en enero, el día 3 para titular “El Ibex empieza fuerte”; el 10 para unir la gran nevada en Madrid con el mercado y salir con “Las Bolsas se congelan con el temporal de nieve”; y el 16 para ver el reflejo de la rebaja de tipos en los mercados. En febrero no aparece la Bolsa como tema principal de portada, mientras que en marzo, de las cinco ocasiones en que lo hace, tres son positivas con palabras como “euforia”, en dos ocasiones, y “alegría”, mientras que en las dos ocasiones en negativo se recurre a “semana negra” en un titular.

Cinco Días, por su parte, hay más pesimismo en enero, con cuatro referencias a la Bolsa, dos en negativo, con expresiones como “turbulencias” o “derrumbe bancario”, e incluso el día 3 cuando “La Bolsa arranca con fuerza”, se añade una coletilla de “en un año incierto”. En una cuarta ocasión, *Cinco Días* se refiere a la deuda de las empresas del Ibex. En febrero, mientras *Expansión* no recurre a la Bolsa como noticia principal, *Cinco Días* lo hace para recomendar “la mejor cartera para protegerse de la tormenta bursátil”. Y en marzo, se repite la palabra “euforia” con dos noticias en negativo. “Las Bolsas desprecian el recorte y agudizan su desplome” y “Valores para cuando la Bolsa toque suelo”, y una tercera información para reflejar que “Santander y BBVA llevan a la Bolsa a su mejor sesión en tres meses”.

Información laboral

Otra de las diferencias sustanciales es el tratamiento de la información laboral, aunque en esta ocasión entre los diarios económicos. *Expansión* sólo trata el tema una vez en el trimestre como noticia principal, el 16 de marzo, cuando titula que “Las Comunidades financiarán otra paga a los parados”. Por su parte *Cinco Días* se desmarca con 7 noticias como argumento principal, cuatro de ellas en enero, cuando se refiere al sector automovilístico, el conflicto entre Iberia y los pilotos, o la subida salarial y su relación con el IPC. En febrero, *Cinco Días* anuncia que “Los parados sin cobertura podrán usar su plan de pensiones”, mientras que en marzo se recuerda que “El nuevo INEM cierra febrero con 31.000 ofertas de empleo sin cubrir”, y “El Gobierno toma la iniciativa ante la pasividad de sindicatos y CEOE”.

En el caso de los diarios de información nacional la diferencia también sorprende. *El País* recurre a este tema 13 veces, por 16 de *ABC*. Destaca el mes de marzo, cuando *ABC* titula en portada en nueve ocasiones asuntos relacionados con el paro por sólo dos de *El País*.

Las cinco informaciones sobre el paro del diario *El País* en las portadas de enero miran hacia Estados Unidos en dos ocasiones

Las cinco informaciones sobre el paro del diario *El País* en las portadas de enero miran hacia Estados Unidos en dos ocasiones. Una tercera se fija

en el aumento de las demandas para ir al ejército y una cuarta para asegurar que “Aquí hay trabajo”, mientras que sólo en una ocasión se refieren al dato de “Más de tres millones de parados”, eso sí, en la noticia principal de la portada. Enero es también un mes para destacar asuntos del empleo en *ABC*. De cinco portadas con informaciones sobre paro, en cuatro es la noticia principal, y en todas ellos se trata en clave negativa, con palabras como “agobio” o “engaño”.

Pero es en marzo cuando las diferencias se incrementan. *ABC*, con 9 informaciones laborales. La subida salarial propuesta por la CEOE, las previsiones de paro de las Cajas, el aumento de las peticiones para entrar en el ejército o el dato de paro a toda página son algunas de sus noticias, ampliadas con datos de sectores como el farmacéutico, o historias personales de parados. Por su parte, *El País* tan sólo recurre a este tema en dos ocasiones en portada. Una para hablar de la “sangría del desempleo” y otra para una tratar un caso concreto.

Conclusiones

Una vez analizadas las portadas de los diarios económicos *Expansión* y *Cinco Días* y de los diarios *El País* y *ABC* durante los meses de enero, febrero y marzo, se pueden descubrir ciertas tendencias.

En primer lugar parece evidente que en los diarios de información general, aunque la economía ha tenido un protagonismo muy importante, en la mayoría de los casos se ha visto eclipsada por la información social o política, por un predominio más claro de la empresa en los diarios de información económica.

En segundo lugar, los diarios *Cinco Días* y *Expansión* se diferencian por un tratamiento más extenso por parte del diario de Prisa de la información laboral, mientras que en el resto de secciones la igualdad es casi total en cuanto a la cantidad.

En tercer lugar, la información de Bolsa no tiene un tratamiento excesivo en la prensa de información general, mientras que en la prensa especializada se sitúa en cuarto lugar, por detrás de la empresa, la banca y la política económica. En todo caso esta información vuelve a protagonizar un continuo movimiento de subidas y bajadas, de euforias y desesperaciones que impiden hacer un seguimiento más pausado y coherente, sin el sensacionalismo de los extremos. ■

CUADRO 1. las portadas del primer trimestre

	EX	EX	EX	CD	CD	CD	PAÍS	PAÍS	PAÍS	ABC	ABC	ABC
	ENE	FEB	MAR	ENE	FEB	MAR	ENE	FEB	MAR	ENE	FEB	MAR
POLÍTICA	5	7	2	-	11	3	3	7	13	6	6	7
EMPRESA	7	6	10	10	7	6	1	3	2	-	-	1
BANCA	5	5	7	3	7	12	1	9	4	2	7	6
MACRO	5	3	-	3	-	-	5	7	5	6	2	4
BOLSA	3	-	5	4	1	3	-	1	1	1	-	-
VIVIENDA	-	-	-	1	-	-	2	-	-	-	-	-
LABORAL	-	-	1	4	1	2	5	6	2	5	2	9
FISCAL	-	1	-	1	1	-	-	-	1	-	-	-
CRISIS	3	1	1	1	1	3	5	8	3	4	3	5
1ª NOTICIA							5	5	5	13	6	4
NO ECO.							9	4	5	8	11	7

Fuente: elaboración propia
Ex: Expansión
CD: Cinco Días

CUADRO 2. Análisis por secciones

	EXPANSIÓN	CINCO DÍAS	EL PAÍS	ABC
EMPRESA	23	23	6	1
POLÍTICA	14	14	23	19
BANCA	17	17	14	15
MACRO	8	3	17	12
BOLSA	8	8	2	1
VIVIENDA	-	1	2	-
LABORAL	1	7	13	16
FISCAL	1	2	1	-

Fuente: elaboración propia

Bibliografía

A. ARRESE Prensa económica. De la Lloyd's List al wsj. com. Eunsa. Pamplona 2002.

A. BENITO Informar de Economía. Apie-Banco Santander, Madrid 1995

C. COCA y P. DIEZHANDINO Periodismo Económico. Paraninfo. Madrid 1991.

J. ESTEFANÍA Periodismo económico y periodismo social: Dos caras de la misma moneda. Fundación de Nuevo Periodismo Iberoamericano y Corporación Andina de Fomento. Cartagena de Indias 2006.

F. ESTEVE y J. FERNÁNDEZ DEL MORAL Áreas de especialización periodística. Fragua. Madrid 1999

J.J. GARCÍA NOBLEJAS Comunicación y mundos posibles. Astrolabio Comunicación. Pamplona 1996

E. LÓPEZ ESCOBAR y J.L. ORIHUELA II Jornadas de la Comunicación 1987 Universidad de Navarra.

A. VARA Naturaleza y retos actuales de la información económica. Prensa y Periodismo especializado (II). Asociación de la Prensa de Guadalajara, 2004.

A tener **544.000 empresas** que confían
en nosotros, respondemos:



Empresas, Pymes y Autónomos

- Más de 3.000 gestores
- Más de 2.700 puntos de venta especializados en empresas

CÓDIGO BIDI



todoempresascajamadrid.es



¿Aborto y felicidad?

NIEVES GÓMEZ ÁLVAREZ
LICENCIADA EN FILOSOFÍA

MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PERSONALISMO

Parece que en el actual debate sobre el aborto, la cuestión que se está ventilando es “derechos de la mujer: sí o no”; “progresismo y europeísmo: sí o no”. Pero en el fondo, como en todas las cuestiones humanas, la cuestión de fondo resulta ser otra, mucho más humana, mucho más importante: “felicidad de la mujer sí o no” (y, por lo tanto del hombre, porque ya sabemos que son felicidades interdependientes).

En el actual debate sobre el aborto (...) la cuestión de fondo resulta ser otra, mucho más humana, mucho más importante: “felicidad de la mujer sí o no”

Dejando aparte nuestra fe o increencia en la política para dilucidar algo en principio tan delicado como es la felicidad de las personas, parece que en la cuestión del aborto el problema se plantea cuando se llega al hecho de que la mujer pueda o no “disponer del propio cuerpo”.

En la lógica de muchos y, sobre todo, de muchas, hay una curiosa relación mental entre este hecho, el de poder disponer de sí misma, y la felicidad, entre independencia y autorrealización; y sin embargo, si llevamos este hecho, el uso de la propia persona y del propio cuerpo, a su máximo extremo, los tipos vitales de mujer a los que se llega no son precisamente un modelo de eso tan importante que es la felicidad. Se puede hacer un ensayo mental de intentar pensar cómo sería una mujer que hiciese siempre, radicalmente, en todo, con su cuerpo lo que “le diese la gana”;

creo que después de medio minuto cualquiera puede darse cuenta de que no sería precisamente un modelo envidiable ni de libertad verdadera ni menos de felicidad.

Porque ¿es atractivo para la mayoría de las mujeres un tipo de mujer fría, sin vínculos afectivos reales, independiente hasta la dejadez, que desprecia las relaciones estables y la maternidad? ¿Un modelo de mujer que sólo busca relaciones pasajeras y que no tiene capacidad de compromiso? ¿Un tipo de mujer para la que sólo cuenta una parcela de la vida, como es la actividad profesional y una carencia absoluta de donación (de salida de sí), en esa forma que es la maternidad? Sería interesante conocer cuál es la respuesta masculina y cuál la femenina a las preguntas anteriores.

Más bien el resultado parece ser que un tipo de mujer así no es atractivo para otras y que un tipo de mujer en el que prima este tipo de lógica es más bien un calco facilón y un poco tosco de una posible frivolidad masculina ante la vida, de la incapacidad que algunos hombres poco logrados han mostrado de tomar la vida en serio. ¿Cómo vamos a ser felices así las mujeres?

La mayoría de las mujeres aspiran, aspiramos, a ser personas más completas, con una personalidad en la que se equilibre armónicamente un dentro y un fuera, una justa independencia y la capacidad de establecer vínculos con los otros; una capacidad de decidir de forma madura sobre sí misma y la propia vida y una actitud de respeto hacia el espacio vital de los demás.

Con lo cual llegamos a la paradoja de que la ley que se está debatiendo y que en boca de muchos

es lo máximo del progresismo, del feminismo y del europeísmo, puede que no lo sea tanto en realidad.

Porque, pensémoslo a fondo: ¿qué es el progreso? ¿La actitud que lleva *hacia adelante* o la que lleva hacia atrás? Parece que deberíamos decidir justamente que la que nos lleva hacia delante. Pero más en concreto: ¿a *quién* hace progresar el aborto? ¿A la mujer que se somete a él y queda lastrada, dañada para toda la vida? No parece. ¿Hace entonces progresar el aborto al niño o niña abortado? Parece que menos todavía. ¿Pues a quién hace progresar el aborto? ¿A la sociedad al menos?

Una mente lúcida debe concluir que muchísimo menos; si al nivel individual el aborto no hace progresar a las personas, a nivel colectivo los resultados de una legislación abortista durante 20 años muestran que no es así: una población progresivamente envejecida, dificultades económicas porque no hay trabajadores que cubran las futuras pensiones, frivolidad de la vida humana... y un largo etcétera que a una sociedad como Estados Unidos le ha hecho dar marcha atrás en una política de este tipo, porque no es conveniente para la nación en global.

Si de hecho el aborto no nos hace avanzar, ¿de dónde ha salido el tópico de que el aborto es progresista?

Sinceramente, entonces, debemos preguntarnos: si de hecho el aborto no nos hace avanzar, ¿de dónde ha salido el tópico de que el aborto es progresista? Hablando en plata: cuando una cierta forma de personalidad masculina decide que es similar a divertido ser un irresponsable con su sexualidad y además ve en la ley una posibilidad para que apoye su enorme frivolidad sin que tenga que dar cuenta de sus atropellos, entonces, en una actitud que bascula entre el cinismo y la hipocresía, con el gesto de frotarse las manos, *ha decidido* que el aborto es un signo de progreso. ¿Por qué? Porque le permite hacer lo que le da la gana.

Pero, de nuevo, si somos todos un poco lúcidos, esto no es verdadero progreso, y *menos aún* para las mujeres; es que, mirado en su realidad bajo

esta tosca lógica, el aborto está debilitando aún más los derechos de la mujer. No deja de espantar que las mujeres mismas se estén dejando arrastrar por esta lógica inhumana y que denominen “ser vivo” lo que saben perfectamente que es un ser humano único e irrepetible, en un acto de autoengaño, que dejará perplejos a los investigadores de dentro de 200 años que lean las crónicas de nuestra época. Lo único que cabe equiparar a progreso es una práctica responsable y madura de la sexualidad, a un tipo de amor en el que hombre y mujer se vivan mutuamente como complementarios, como iguales en dignidad.

Si, entonces, estamos de acuerdo, el progreso es la actitud que lleva hacia adelante, pero deberíamos estar también de acuerdo, ya que todos somos democráticos y solidarios, en que este progreso debería ser para todos, y *no sólo para algunos*. Es decir, que el progresismo debería llevarnos a *todos* hacia adelante. De momento dejamos aparte la cuestión de si es el progreso el que nos lleva a nosotros o si somos nosotros actores, actrices, de ese progreso, pero en todo caso, el progreso es lo que nos hace a todos más humanos, más a la altura de las capacidades intelectuales, morales, vitales que cada uno de nosotros tenemos por serlo.

Pero ¿por qué entonces se está excluyendo desde el inicio no sólo a algunos ciudadanos, sino a muchos, que están en vías de nacer? Cada uno podría pensar cuál es el adjetivo que denomina a aquellos (o aquellas) que por prejuicios o por ignorancia, o por tópicos, o por los tres juntos, dejan de lado a otros. Piénsese en cómo se denomina a los que han realizado esta exclusión mental, a lo largo de la historia, frente a los que son de otro color, o a los que son de otros países o a los que profesan otra religión. ¿Y qué pasa entonces con los que son, simplemente, *de otro tamaño*? ¿Tenemos que aceptar a la ligera que la intolerancia y el racismo no pasan en un sentido pero sí en otro?

Y bien, ¿puede una ley que introduce la violencia hacia la mujer *realmente* asegurar su independencia y su autorrealización? Porque no nos engañemos, es auténtica violencia la que se ejerce contra el cuerpo de la mujer cuando un pequeño es succionado o triturado (y no digamos si es auténtica violencia para el que lo sufre y que según los ginecólogos, tiene sensibilidad suficientemente desarrollada). Y, por desgracia, todos lo sabemos también, la violencia genera más violencia, y en este caso, es la mujer quien lo vuelve a pagar; como

el hijo o hija *ya no está*, porque ha sido abortado y el problema ha desaparecido (mejor no nos preguntamos cómo ni dónde ha desaparecido, no vaya a ser que nos den escalofríos) pues la mujer lo paga con quien queda: con ella misma.

El hecho de que la mujer lo pague consigo misma tiene un nombre técnico, que resulta ser el síndrome post-aborto; este síndrome no es otra cosa que la incapacidad de la mujer de perdonarse por lo que sabe un tremendo e irremediable error. Y de la que el hombre se desentiende con un simple encogimiento de hombros...

El síndrome post-aborto (...) no es otra cosa que la incapacidad de la mujer de perdonarse por lo que sabe un tremendo e irremediable error

Cuanto más se examina la cuestión, más contradictorio resulta que una ley del aborto sea *pro-women*, porque destruye desde la raíz todas las posibilidades humanas de la mujer, ya que la anula como persona.

Pero es que es más: ¿por qué tiene que pagar la independencia y la autorrealización de la mujer este precio cuando es de todos sabido que un hecho como el aborto no es inofensivo en absoluto y deja secuelas incurables de por vida? ¿Por qué tiene que aceptar la mujer esta forma de violencia sobre sí? Y sobre todo, es increíble que tenga que aceptarlo sin más hoy día cuando la medicina está más avanzada que nunca y podrían ser aceptables mil y una soluciones mejores antes que recurrir al aborto (en las que se excluyen, quede ya dicho desde ahora, los anticonceptivos artificiales, porque son otro factor de enorme infelicidad femenina y de aumento de promiscuidad irresponsable masculina).

No parece que una ley que empieza por ser violenta acabe pacíficamente; como dice nuestro refrán, no se le pueden pedir peras al olmo. Cuanto menos, si lo que se promete es una ampliación de la violencia, al menos se nos debe conceder el margen de la duda, de que este hecho pueda traer algo positivo para nuestra sociedad. Y a una ley que comienza por ganar la independencia a costa de la ruina vital de por vida, no parece que las mujeres que piensan puedan pedirle eso tan importante que es la felicidad.

¿Es este hecho del aborto un derecho y un signo de europeísmo, como anda sugiriendo por nuestra sociedad este etéreo tópico inconsciente? Julián Marías tiene también textos espléndidos sobre el significado y la personalidad europea, y más bien en ellos hace notar que el ser europeo consiste en un estar abierto al otro, al extraño, en una asombrosa capacidad de innovación: “[...] Europa consiste [...] en salir de sí misma. [...] En rigor, Europa no es un sustantivo; es más bien un verbo, “europeizar”¹; parece ser que el aborto no tiene mucho que ver con el abrirse al otro, sino que por el contrario, es al otro a quien se niega abrirse a la vida. Más que una apertura, el aborto es oclusión. *Incompatible, entonces, en absoluto, ser abortista y ser europeísta.* Porque el abortista está defendiendo la extinción de Europa a largo plazo.

Más allá de eslóganes publicitarios o de anuncios de moda, las mujeres felices (que las hay) son, somos, personas maduras, que han sabido hacer eso tan delicado en el mundo actual como es tener talento y saber realizar en un mundo cambiante y en el que ya no son tan fáciles los cauces de realización una forma de mujer completa, en la que no sólo cuentan la cualificación intelectual y los aspectos profesionales, sino que *también y además*, son importantes aspectos afectivos, intereses culturales; una forma de mujer en la que se pueden conciliar el *dentro* de la dedicación a la familia y el ser una mujer diez en aspectos domésticos y familiares, con el *fuera* de la profesión elegida, con la presencia social en la que la mujer es estimada por el trabajo que realiza y en la que su labor es también importante.

Incompatible, entonces, en absoluto, ser abortista y ser europeísta. Porque el abortista está defendiendo la extinción de Europa a largo plazo.

En su fascinante libro *La felicidad humana*² explica Julián Marías cómo es la forma de felicidad masculina, cómo la forma de felicidad femenina; ¿es importante para la mujer el trabajo? Por supuesto. Y muchas de nosotras, mujeres europeas del 2009, disfrutamos con nuestro trabajo, sabemos que es importante nuestra presencia social y nuestra manera de hacer las cosas; nos gusta además el *fuera literal* de conocer de primera mano otros países, otros idiomas, otras culturas, sin conformarnos con los tópicos.

Por otro lado: ¿Es importante para ella la familia? Por supuesto también, al igual que lo son muchas cosas, al igual que para ella es imprescindible conciliar muchas facetas que para el hombre parecen ser casi siempre secundarias.

Lo que nos hace felices a las mujeres es el sabernos estimadas, valoradas, en una palabra amadas

Pero certeramente, como siempre, Marías da en el clavo: lo que nos hace felices a las mujeres es el sabernos estimadas, valoradas, en una palabra amadas. Hecho que tiene una dimensión interior, familiar si se quiere, pero también una dimensión externa, social, que la mujer realiza sobre todo con su trabajo y con las relaciones profesionales que en ellas enlaza. Pero entonces surgen más problemas y se palpa aún más la falsificación de la vida real de muchas mujeres a la que se puede llegar con la aprobación de una ley poco pensada o -aún peor- *mal pensada y querida en su maldad*.

La pregunta es: ¿podría garantizar la estima -individual, social- de la mujer una ley de por sí? Y aún más: ¿Podría garantizarla una ley como la que ahora se debate? Porque parece que si se empieza por no estimar al *alguien* diminuto, o de tantos centímetros o de unos pocos kilos, que la mujer lleva dentro de sí, resulta un poco difícil de creer que en el fondo se la esté estimando a ella misma.

¿Cómo puede creerse que una ley del aborto va a garantizar la felicidad de la mujer si el aborto introduce el *no amor*, el *desamor* desde la raíz: de la madre hacia el hijo al que se mata, de mujer hacia sí misma, de mujer hacia el resto de la sociedad? La dificultad masculina de comprender el drama que constituye el aborto para la mujer está en que comete constantemente el error de calcar sobre la mujer su forma de ser feliz, cuando la mujer necesita de otros elementos, o al menos de otro orden, para serlo. La independencia radical no produce en absoluto felicidad, sino infelicidad.

En otro de sus inteligentes libros, *El curso del tiempo*³, el creativo discípulo de Ortega reitera en artículos recientes una y otra vez el significado del aborto -por lo visto, es un tema que no lleva visos de ganar el premio a la originalidad-. Al menos tres de sus artículos en este libro se refieren

directamente al asunto, entre los cuales destaca por su claridad orteguiana “Una visión antropológica del aborto”; pero algunos de los piropos filosóficos que le dedica al tema son los siguientes: es “el más atroz error intelectual y humano -antropológico- de todo el siglo”, “una plaga social y a gran escala”, “una de las cuestiones más graves y de más profundas consecuencias”. Llega un momento en que Marías se pregunta, directamente: *¿por qué el aborto?* En un mundo que es cada vez más globalizado, que cada vez tiene más medios, más ciencia, más de todo, resulta ser paradójico, pero la lógica del hombre posmoderno y desencantado, del hombre de las mediocridades y de la vida de cualquier manera, parece concluir que es *él mismo quien sobra, que más de todo y más calidad de todo, pero menos personas*; las personas resultan ser lo menos valioso y por lo tanto, se puede hacer con ellas lo mismo que con los documentos que ya no se necesitan en el portátil y que se arrojan, lindamente, con solo pulsar una tecla, a la papelera virtual. Es decir, que en un mundo tan rico en recursos, nos encontramos con la desconcertante contradicción de que es el hombre quien “molesta”.

Pero con esta lógica de tres no se llega muy lejos; los que nos dedicamos a trabajos de atención al público, a las personas, sabemos bien de otra forma de ver la realidad, sobre todo la realidad personal, y de otro modo de tratar a las personas concretas. Más aún: cuando además del trato cotidiano con pasajeros de todo tipo y de todas las culturas, tenemos un interés teórico en averiguar qué sea la persona y cuál su valor, una ley como la actual comienza a aparecer como un intento bastante sospechoso de ser analizado con un poco de detenimiento (se podría imaginar qué pasaría si esta lógica ilógica del “me molesta el otro” fuese el trato cotidiano que nosotras azafatas, dispensamos a los pasajeros cuando pasan por el aeropuerto. Sinceramente yo me pregunto, si es un comportamiento que a una azafata no se le toleraría por razones lógicas, cómo es que se le está permitiendo a los políticos, que se supone buscan el bien común, ya que *se trata del mismo tipo de atropello*, sólo que hacia personas que están o estarán en proceso).

¿Por qué el aborto, entonces? Marías no se anda con rodeos: en el mundo actual hay una tendencia manifiesta a vivir contra la verdad⁴, y sobre todo en algunos sectores, una voluntad expresa -una mala voluntad, todo sea dicho- de despersonalizar,

de manipular a otras personas y de hacerles perder su dignidad como tales: “¿Por qué? Creo que por debajo de todos los argumentos que se esgrimen hay una voluntad profunda de *despersonalizar* al hombre en general y de perturbar la esencial dualidad de la vida humana, varón y mujer, irreductibles e inseparables, constituidos por la referencia mutua. [...] De esto se trata, esto es lo que se está ventilando. La Humanidad va a decidir [...] si sigue hacia delante o vuelve a la prehistoria [...]”⁵.

¿Por qué? Porque así son más manejables y sobre ellas se puede ejercer el vano orgullo del dominio; los que están acostumbrados a tratar con mujeres que ya han abortado saben de este hecho, y de la dificultad que encuentran estas mujeres para asumir su propia vida. Y, por supuesto, tampoco hay que obviar el hecho sabido de la oscura industria del abortismo y de los beneficios -sangrientos beneficios- económicos que esto conlleva para algunos con una ética anterior al Homo sapiens.

Volvemos entonces al punto inicial: ¿es el aborto un signo de progreso, cuando *no hace avanzar*, sino que *incapacita* a la mujer que lo realiza temporal o permanentemente, para tomar las riendas de su propia vida? ¿Es el aborto una muestra de feminismo, cuando *destroza* literalmente las capacidades de la mujer? ¿Es el aborto un signo de europeísmo, cuando hace más decrepitas, más cerradas sobre sí mismas, más inconscientes a todas las naciones que lo practican⁶? ¿Es el aborto, como muchos, muchas, parece que quieren hacernos deducir, un garante de la felicidad de la mujer? ¿Es, en fin, lógico pensar: aborto y felicidad?

Más bien deberíamos llegar, si somos rigurosos, a una conclusión diferente, en la cual los dos términos son absolutamente excluyentes: *O aborto o felicidad*. Y esto supone que *lo progresista*, lo verdaderamente feminista, lo europeo más genuino, por mucho que algunos tendenciosos o recalitrantes irracionales no quieran aceptarlo, es *proteger la vida humana*, y, en todo caso desde la política, hacer viable su felicidad.

La primera reacción al saber que esta enorme despersonalización puede ser ejercida sobre miles de adolescentes podría ser el desasosiego, pensando si serán capaces nuestras jóvenes de 16 años de hacer frente a esta marea, cuando la gran mayoría está bien cloroformada con las diversiones a base de botellón y etcéteras. Nos preguntamos si serán maduras, si están prepa-

radas para soportar la manipulación a que se las quiere someter, si serán capaces de distinguir que los dos términos analizados más arriba son totalmente excluyentes, que cuando se elige uno, a la vez, necesaria, irrevocablemente, se está rechazando el otro.

Sin embargo, si tenemos fe en la mujer y en sus capacidades, indudablemente *tenemos que tenerla* en las que van a ser las mujeres españolas del futuro, sean cuales sean sus carencias educativas, afectivas, éticas.

Lo progresista, lo verdaderamente feminista, lo europeo más genuino, por mucho que algunos tendenciosos o recalitrantes irracionales no quieran aceptarlo, es proteger la vida humana

A mí me gustaría, me encantaría ver las mejores reacciones de las adolescentes ante la injusticia ¿Cuáles son las mejores reacciones de las adolescentes? Las de una justa rebeldía. Las de la rebeldía que se levanta contra una ley -si es que se le puede llamar así- intervencionista, invasiva, que se excede de sus competencias propias.

Si esta especie de imposición caprichosa abortiva llegase a ser aprobada, a mí me gustaría comprobar que las adolescentes siguen siéndolo y que se siguen rebelando ante un abuso. Las reacciones más inteligentes de nuestras jóvenes serían las que se tiene ante toda decisión basada en la imposición y en la fijación mental de unos pocos: en primer lugar no hacerla caso, *ignorarla* (sin guardar ningún mal sentimiento hacia ninguna persona, por supuesto); en segundo lugar, *buscar soluciones mejores y más humanas, asumiendo serena y maduramente el control de la propia vida* y en tercer lugar darse cuenta de que este intervencionismo puede ser neutralizado cuando somos humanos, humanas, y *no toleramos* que nuestro nivel personal sea rebajado.

Porque ¿qué sucedería si toda la sociedad, incluso aunque esta ley siguiese adelante, la ignorase y buscase soluciones mejores? Indudablemente, el nivel de felicidad colectiva aumentaría su calidad.

¿Qué pasaría si las reacciones ante esta ley fuesen las que se merece: las de la madurez? Porque, no lo olvidemos, estas son posibles, sobre todo cuando existen reacciones de verdadera mujer, como la del personaje protagonizado por Ingrid Thulin en el clásico de Bergman *Fresas salvajes*, cuando se nos muestra cómo es la reacción de una madura, inteligente y bella mujer en un momento de decisión: “vuelvo para decirle que no acepto sus condiciones”, condiciones que están basadas en una cierta angustia masculina al sinsentido de la vida y en el oscuro miedo a la vaciedad del mundo, en definitiva, al sin-amor experimentado anteriormente. Sin duda es éste, el pensamiento inconsciente de que la vida no merece la pena, el punto de partida que hay que tomar para invirtiéndolo –la vida, aunque compleja, sí merece la pena ser vivida-, comenzar a cimentar una sociedad sobre el valor real de las personas y sobre la posibilidad real de la felicidad. ■

NOTAS

1. Marías, J: *Obras completas II*. Revista de Occidente, Madrid, 1958, 346. En Ortega se puede encontrar un legado asombroso sobre España y Europa, en este sentido se puede consultar su propia obra y también el certero libro de Harold Raley: *José Ortega y Gasset, filósofo de la unidad europea*. Revista de Occidente, Madrid, 1977. En Marías hay una extensa bibliografía sobre el tema, aquí me gustaría señalar una de ellas, por la proyección hacia el futuro

que contiene: el “programa europeo” contenido en *La justicia social y otras justicias*, Seminarios y Ediciones, SA, Madrid, 1974, 93, ya que en él se refleja que Marías se siente a la vez pleno español europeo y de que este hecho ya implica en cierto modo una referencia al resto de los países de Europa y un mínimo interés por acercarse a ellos. Es decir, que es un signo de europeísmo más bien la apertura hacia la vida, hacia lo distinto, y no la manía de obturarla. Y además, en la idea de la España europea de Marías está presente en todo momento la idea de que se apoya sobre una conciencia universalista, según la cual todos los seres humanos somos iguales en dignidad.

2. Marías, J.: *La felicidad humana*. Alianza Editorial, Madrid, 2006.

3. Marías, J.: *El curso del tiempo II*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.

4. Marías, J.: *Obras completas II*. Revista de Occidente, Madrid, 1958, 98-99.

5. Marías, J.: *El curso del tiempo II*. Alianza Editorial, Madrid, 1998, 267.

6. Marías, J: *Ibid*, 267: “Y se lo defiende y propaga en países como Europa, en que el descenso de la natalidad es angustioso, en que apenas nacen niños, ni siquiera para mantener la población. Europa va a ser un continente de viejos, y si la tendencia se prolonga, una comunidad en vías de extinción; y es donde con más encarnizamiento se hace la propaganda del aborto”.

Venecia y el tiempo

MANUEL MUÑIZ
HARVARD UNIVERSITY
SOCIO DE MUÑIZ BERRUY ABOGADOS

El Presidente francés, Francois Mitterrand venía mucho a esta ciudad. Se dice que en una ocasión un ayudante suyo le dijo: “Pero Señor Presidente, cuando está usted en Venecia, rara vez descansa”. Mitterrand le contestó: “Yo no vengo a Venecia a descansar, vengo a vivir”. Son muchos los que vienen a este rincón del mundo, alejado de casi todo, en medio de lo que era una triste laguna, a vivir. Otros, sin embargo, venimos aquí a morir; conscientes de que en realidad uno no es del lugar en el que nace, sino de aquel en el que querría terminar su viaje.

En Venecia se muere lentamente. El tiempo pulsa aquí de forma distinta. Es el latir de los canales; la luz de los atardeceres en la piedra blanca de Palladio; la salada brisa del Adriático que te recuerda permanentemente que estás en una isla y que estás despierto. Aquí el tiempo late como late un corazón. Lo notas a cada paso y en cada esquina. Notas su tranquilo estallido, su expansión, su calma, casi su infarto, y su nuevo palpito. Es la forma en la que la vida pulsa, lo que hace que seas aquí más consciente de que el tiempo discurre con calma pero sin pausa. Eres aquí plenamente consciente de que tu tiempo pasa.

**Es la forma en la que la vida pulsa,
lo que hace que seas aquí más
consciente de que el tiempo discurre
con calma pero sin pausa**

Decía Albert Camus que “hay que encontrar aquella patria del alma donde los latidos del corazón se acompañen a las violentas pulsaciones del sol de las dos”. Aquí es difícil no sentir cómo tu corazón palpita al ritmo del agua que golpea los canales, o de los árboles que nacen y conviven con la piedra, o de los inmensos palazzos y monumentos, que brotan en las calles y plazas más minúsculas. Existe un permanente juego de sonidos y de luces en Venecia. Es difícil no sucumbir a este barroco para los sentidos; a esta música para el alma.

León Felipe escribió un poema llamado *Romero* que me viene a la mente cada vez que paseo por estas calles. Dice así:

“Ser en la vida romero, romero sólo que cruza siempre por caminos nuevos. Ser en la vida romero, sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo...Que no hagan callo las cosas ni en el alma, ni en el cuerpo...Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo, ni el tablado de la farsa, ni la losa de los templos...Sensibles a todo viento y bajo todos los cielos, poetas, nunca cantemos la vida de un mismo pueblo ni la flor de un solo huerto. Que sean todos los pueblos y todo los huertos nuestros”

Me pregunto si León Felipe encontró su patria del alma. Si encontró aquél lugar que te impide ser romero. Que te obliga a recorrer el mismo camino y a pisar el mismo suelo. Yo querría ser romero y ya no puedo. Mis pasos me llevan siempre a la blanca torre de San Pietro di Castello; o a la Fundamenta Zattere de Incurabili, como un incurable más; o a Giardini, con sus esculturas y dispares pabellones que luchan contra la naturaleza salvaje; o a los parques de la isla de Santa Elena

donde juegan los niños y puede uno sentarse a ver atardecer en la laguna; o a las playas decadentes del Lido donde el tiempo se detuvo hace décadas. Hacia estos rincones me llevan mis pasos año tras año, época tras época.

Sin embargo Venecia es una ciudad de viajeros, de hombres de mar, de hombres libres. Parece no querer esclavos. Los deja marchar. Sabe bien que todos volverán; que todo viaje tiene su Ithaka. Sabe que traerán consigo no sólo su amor por ella intacto, sino también lo mejor que el mundo les pudo ofrecer. Es una esclavitud generosa. Es una esclavitud que te acompaña a lugares lejanos. Son largas sus cadenas. La ciudad es una patrona que no tiene nada que temer, porque el mar te traerá de vuelta al igual que las mareas. El mismo mar que la baña hoy, y que trajo de vuelta a Marco Polo desde los confines de Asia hace más de siete siglos.

**Venecia es una ciudad de viajeros,
de hombres de mar, de hombres
libres. Parece no querer esclavos. Los
deja marchar. Sabe bien que todos
volverán**

Recuerdo un viaje en tren en la India. Una noche con luna llena. Recuerdo tumbarme y ver las estrellas y la inmensidad del paisaje. Los cultivos se extendían con un verde azulado hasta el horizonte. El tren había perdido sus brillos y era del color de la plata antigua. Tenía un té caliente en la mano. Cruzamos un ancho río color arcilla. Me sentía en un lugar muy lejano. Hoy, sin embargo, entiendo que nunca se está realmente lejos de casa. Entiendo que los viajes te apartan de los lugares que conoces para que al volver puedas observarlos bajo otra luz. La luna que iluminaba los cultivos en la India es la misma que baña de plata Santa Maria de la Salute en Venecia. El agua que golpeaba los palacios del lago de Udai-pur no dista mucho de la que discurre por el Gran Canal, y cuyos reflejos son prueba de que parte de la India se encuentra también aquí. El mundo que recorreremos siempre nos acompaña. Y en esta ciudad del alma el resto de lugares tienen su espacio; los olores de los jardines de Sevilla o la piedra mojada de un día de lluvia en Londres. En esta ciudad de esquinas y reflejos, veo todo lo que descubrí lejos de aquí.

Paul Morand dijo en una ocasión que las calles de Venecia son palacios sin techo. La ciudad se abre ante ti como un libro. No tienes más que caminar para que Venecia te inunde. Por sus calles pasearon y meditaron escritores como Hemingway, Byron, Proust o Henry James, pintores como Tintorero, Tiziano, Kandinsky o Picasso o músicos como Wagner o Vivaldi. Grandes hombres, gigantes, vieron la Venecia que se ve hoy en día; y Venecia los acogió. Les exigió sus mejores obras para luego dejarlos marchar, libres de toda virtud y con el único deseo de retornar.

Esta ciudad no se resistió a ningún visitante u ofreció batalla en ninguna guerra. Se deja conquistar. Hay quien dijo que acogió a Napoleón, cansada como estaba de dedicarse a los placeres. Que los venecianos no lucharon porque ya no tenían motivos para morir, sino sólo para vivir. Yo pienso que los venecianos saben que Venecia no les pertenece. Que son meros transeúntes y que una ciudad así debe, ante todo, sobrevivir. No es un lugar para la guerra o para la gloria. Es un lugar para el pensamiento y el sentimiento. Diría que es un lugar de paz, pero no es paz lo que rebosa Venecia; no paz o tranquilidad. Venecia es un lugar para el placer, la inquietud, el desasosiego. Es la fuente y el recipiente de la creatividad humana.

El día que el hombre ataque Venecia, no será una ciudad lo que caiga sino una forma de entender la vida, de entender su discurrir y de entender al hombre mismo. Atacaríamos una de las más importantes manifestaciones de nuestros sueños y virtudes; atacaríamos el mayor monumento a nuestros anhelos.

**Nunca fui tan consciente de que el
tiempo pasaba, y, por mi parte, nunca
lo vi pasar con tanta serenidad, como
en Venecia**

Nada cambia en el teatro de Venecia, tan sólo el público. Eres tan sólo un observador más. Tu tiempo pasa y Venecia te observa, tranquila; se deja observar, acosar, penetrar. Tú sabes que te querrá mientras estés con ella y mientras le ofrezcas tu más valiosa posesión: tu tiempo. Cuando tu tiempo se acabe, vendrán otros. Muchos. Que la poseerán también y que crearán entenderla.

Tú serás tan solo un eco en sus calles. Un recuerdo en su piedra. Como decía Pessoa en su *Libro del Desasosiego*: “Mañana, también yo -el alma que siente y piensa, el universo que soy para mí-sí, mañana yo también seré el que dejó de pasar por estas calles, el que otros vagamente evocarán con un *¿qué será de él?* Y todo cuanto hago, todo cuanto siento, todo cuanto vivo, no será más que un transeúnte menos en la cotidianeidad de las calles de una ciudad cualquiera”

Cada uno afronta esta evidencia, que en Venecia se torna clara y violenta, de la forma que más le place. Hay quien viene a Venecia a olvidar y a saturar los sentidos en fiestas que muchas veces se confunden con sueños o, a veces, con pesadillas. Hay quien deambula por sus calles sacando fotos o comiendo helados pero no viendo o degustando nada. Hay quien se refugia en un pequeño apartamento y languidece sin más ruido ni más gloria.

Hay quien sale por las noches a caminar por la Venecia de los fantasmas, de las sombras y los pasos perdidos. Otros, hacemos un poco de todo lo anterior pero sobre todo observamos el espectáculo como si fuéramos ajenos a él; aunque sea evidente que compartimos la misma suerte que el resto. Cada uno, en definitiva, se enfrenta al tiempo de la forma que puede. Venecia tan sólo nos recuerda que estamos en su teatro, entre sus decorados, y que la función debe, en algún momento y pese a los aplausos del público, terminar.

Vuelvo esta tarde a salir a pasear por sus calles. Me acompañan hoy las *nocturnas* de Chopin. Todo tiene sentido en esos paseos. Todo tiene un porqué. Y, sobre todo, todo tiene un cuándo.

Nunca fui tan consciente de que el tiempo pasaba, y, por mi parte, nunca lo vi pasar con tanta serenidad, como en Venecia. ■

¿A quién hay que educar para la ciudadanía?

LUIS NÚÑEZ LADEVÉZE
 CATEDRÁTICO DE UNIVERSIDAD
 PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA LA DEMOCRACIA DE
 LA UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU

La imposición de la disciplina *Educación para la ciudadanía* es un hecho consumado, que deja detrás una preocupante historia de debates, desencuentros y reproches. Lo que subyace al debate es, sin embargo, más preocupante que el debate mismo, sobre todo si se tienen en cuenta los argumentos expuestos para defender el punto de vista favorable o contrario a esa curiosa, llamémosla así provisionalmente, disciplina.

Lo que se discute, por debajo de la oportunidad o inadecuación ocasional de la asignatura, es el significado de “democracia pluralista”, un concepto que todos compartimos como nutriente básica de valores comunes sobre los que articular la pluralidad de la convivencia. Y al propósito, tal vez vano, de contribuir a aclarar algunas de las confusiones que se originan en torno a este debate, tratan de servir las reflexiones que siguen.

Lo que se discute, (...), es el significado de “democracia pluralista”, un concepto que todos compartimos como nutriente básica de valores comunes sobre los que articular la pluralidad de la convivencia

Los que, como es mi caso, propugnan la utilidad de la *Educación para la ciudadanía*, arguyen

principalmente que es necesario compartir y, por eso, es conveniente enseñar, un conjunto de valores imprescindibles (que algunos consideran “mínimos”) que sirvan de denominador común para asegurar la convivencia entre puntos de vistas, actitudes y criterios diferentes y, a veces, disidentes. La utilidad, interés o necesidad de preservar esos valores tiene su razón de ser en que los países democráticos occidentales son, **de hecho**, *sociedades plurales*, es decir, sociedades basadas en el supuesto principal de libertad de ideas, de asociación, de creencias religiosas, de conciencia, en definitiva. El ejercicio de la libertad de pensamiento solo es respetado cuando puede asegurarse que nadie tiene el privilegio de imponer a otro un credo determinado, una ideología preestablecida, una doctrina moral por difundida o aceptada que sea. En suma, el principal valor que hay que preservar es el de facilitar y no empecer la *pluralidad*.

La pluralidad de las sociedades democráticas occidentales es un fruto, -bueno o malo es otra cuestión-, de su paradójica tradición. Porque no deja de ser paradójico que el pluralismo sea resultado de los conflictos entre tradicionalistas y liberales, entre conservadores y progresistas, entre partidarios del Viejo Régimen e ilustrados, pero el caso es que el pluralismo social, moral, religioso y cultural es hoy la seña de identidad y el corolario de esa historia precedente, durante la cual las distintas tradiciones acuerdan, a veces más por necesidad que por devoción, convivir en libertad. La tradición deja de ser tradicionalista

para ser pluralista mediante la coexistencia de una variedad de modos de vida, de costumbres y de confesiones religiosas o morales diferentes, surgidas de un mismo y fragmentado tronco, que, mediante el acuerdo en un principio básico, el de la libertad de creencias y pensamiento, consiguen coexistir, convivir, conjuntamente y, a la vez, evolucionar o dispersarse. Esta diversidad es la seña constitutiva de la identidad europea y occidental. Su característica es que los estilos de vida no se imponen porque dentro o fuera de ellos o fuera se aprende a vivir. Vivir no es imponer, como tampoco lo es ser educado en una tradición secular o ser formado en una u otra doctrina religiosa o práctica moral por pertenecer a una u otra familia, en un entorno social y no sen otro. Son formas de participar en un “mundo de la vida” previo a nuestro proceso de paulatina incorporación a la sociedad. Generalmente aprendemos a vivir en el entorno de condiciones del proceso de socialización al que contribuimos y en el que participamos.

Voy a aceptar, con vistas a simplificar mi punto de vista, que la convivencia sea plural no es en sí mismo mejor ni preferible que su contrario, que sea homogénea. Al menos, quienes propenden al relativismo posmoderno y recelan de los tradicionalismos normativos, no estarán en condiciones de ofrecer un argumento que no contradiga su aséptico punto de partida, pues la preferencia de la “pluralidad” sobre la “homogeneidad” no puede dejar de reflejar una actitud, un criterio normativo, una selección subjetiva, en definitiva, una creencia que, como cualquier otra, no ha de merecer el privilegio de ser mejor fundada mas que por aquellos que comparten el punto de vista de que lo es, lo cual no deja de ser un apriorismo como cualquier otro. Se trata, justamente, del tipo de apriorismo que los posmodernos están tan prestos a reprochar a los demás. En suma, si todas las creencias o las diversas doctrinas de moralidad, son de igual condición, es decir, si todas comparten el estatuto de ser creencias o doctrinas morales, ninguna que no parta de su fundamento dogmático, merece ser reconocida por quienes no la comparten como mejor fundada que las otras. Si esto es así, tampoco entonces la pretensión de pluralidad ha de ser reconocida como preferible a la de la homogeneidad, e igualmente tampoco la idea de una sociedad pluralista debería reconocerse como un avance o una mejora respecto de las sociedades homogéneas.

Cabría objetar que no se trata de establecer un rango entre sociedad plural y sociedad homogénea, pues se trata de una cuestión de hecho. Aunque, si bien partiendo de este supuesto se ofrece una explicación, no se gana, sin embargo, ningún argumento. Veámoslo desde esta perspectiva: es un hecho que las sociedades modernas avanzadas son plurales, es decir, que en ellas hay grupos de ciudadanos que socialmente se distinguen de otros porque comparten un conjunto más o menos definido de valores que, por un lado, pueden ser identificados como formando cierta unidad de creencia, o una actitud ante la vida, y, por otro, pueden ser confrontado con otros que comparten otras diferentes. En general, no es fácil distinguir en esos conjuntos (no son necesariamente sistemáticos, ni armónicos, ni uniformes), entre el componente fáctico y el normativo. Por ejemplo, si se trata de una etnia (la gitana, pongamos por caso), o de una lengua (el bable, pongamos por caso) no cabe duda de que hay una dimensión fáctica (el hecho de pertenecer a esa etnia o de hablar esa lengua), pero tal aspecto no es decisivo para la determinación de un grupo, pues si no media un *sentimiento* de pertenencia no podría hablarse de grupo.

Lo que se buscó y lo que justifica en una sociedad plural la inclusión de una “educación para la ciudadanía” es disponer de una base común -homogéneamente compartida- para organizar la convivencia

Se trata, por tanto, de un asunto más complejo, en el que no basta con remitirse al hecho de que haya diversidad para reconocerla. Pues lo que se buscó y lo que justifica en una sociedad plural la inclusión de una “educación para la ciudadanía” es disponer de una base común -homogéneamente compartida- para organizar la convivencia, no ya del pluralismo asentado en la sociedad, producido por la evolución de los principios o supuestos en que esa sociedad se asienta o que reconoce o admite, sino para preservar esa identidad de la sociedad plural de la contaminación de identidades extrañas, ajenas a o incompatibles con ese proceso interno, que se incorporan desde fuera y sin conocer ni compartir, ni siquiera disentir, porque ni siquiera los comprenden, los motivos en que se basa el pluralismo inherente a las sociedades democráticas.

Olvidar que la pluralidad en Occidente, es un producto de la propia evolución interna, del tránsito del Antiguo al Nuevo Régimen, de la paulatina implantación de la democracia, de los debates ideológicos sobre la idea y el ejercicio de la libertad, es un modo de simplificar la cuestión. Ese debate forma parte de la constitución de un determinado modelo de sociedad, que, por entenderse, suele denominarse Occidental. Es el fruto de un largo proceso histórico que ha cristalizado en la forma reconocida de sistema democrático. Y solo puede considerarse como preferente a otros si se admite la libertad como supuesto principal de la organización social, aunque, en la práctica, resulte ser la principal fuente de conflicto social, de rivalidad política y de pugna moral.

Si examinamos los motivos de disputa de las sociedades europeas avanzadas es fácil advertir que la pluralidad es el efecto de la concepción democrática de la libertad, de los procesos de ideas que la han ido asentando, cuyas motivaciones son tan diversas que resulta difícil ofrecer una clasificación. Lo que se puede decir es que la fragmentación social es en gran parte inducida por el mismo proceso en el que se resuelve el modo de convivir distintas manifestaciones de identidad que se reconocen cultural o históricamente y que aspiran o no a un reconocimiento político. Antes me he referido incidentalmente a las diferencias étnicas y a las lingüísticas. Es indiferente consignar que los factores que impulsan a expresarlas socialmente, no se corresponde a veces con lo que socialmente se siente o se comparte.

Siguiendo con el hilo del discurso, hemos llegado a advertir que el pluralismo de las sociedades modernas depende en parte de hechos, como el lingüístico o el étnico, pero no son activos sin un grupo que los *promueva* como aglutinantes de una identidad que pugna por diferenciarse dentro de un ordenamiento jurídico o una organización política que reconoce esa pretensión como consecuencia del principio de libertad que regula el ordenamiento. De manera que, en cierto modo, la condición fáctica de la pluralidad se diluye en la exigencia normativa de quienes deciden políticamente cómo hay que sentir para ser, independientemente de lo que cada uno realmente sienta. El grupo se determina políticamente por prescripción de valores impuestos y no por la participación fáctica e incluso sentimental en esos valores o criterios. Alguien puede hablar catalán o gallego, tener ascendencia catalana o gallega, sentirse catalán o gallego, pero no identificarse con quienes han decidido que,

para ser catalán o gallego, haya que aceptar una sumisión ideológica o un programa político determinado de segregación o de integración.

El grupo se determina políticamente por prescripción de valores impuestos y no por la participación fáctica e incluso sentimental en esos valores o criterios

¿Qué tiene que ver esa diversidad ideológica, esa pluralidad política con la conveniencia de fomentar una *Educación para la ciudadanía*? A mi modo ver, muy poco, por no decir nada. Porque ese tipo de diversidad se ha producido en el seno de las sociedades occidentales como consecuencia de su propia evolución a partir de un origen común y mediante la participación en el mismo debate de ideas y en los mismos procesos históricos de consenso o de colusión. En los aspectos en que fuera útil la enseñanza de la *Educación para la ciudadanía* esa diversidad no sería concernida, no implicaría aportación alguna, porque es el producto (y no la causa) de los valores que ese tipo de educación se propondría asentar. Son valores previos a la enseñanza de la disciplina, forman parte del mundo de la vida en que se vive, y no están fuera de ese mundo como si hubiera que enseñarle a alguien a vivir lo que se está viviendo. Las posibles enseñanzas se desgranarían y reaparecerían en las disciplinas del currículo escolar y posterior, en las reglas de organización de la convivencia, en los medios de comunicación, y tanto en la vida cotidiana como en la académica.

De aquí que sea imprescindible distinguir entre el *pluralismo* de las sociedades occidentales y el *multiculturalismo* como fenómeno producido por las corrientes migratorias de la globalización. El *pluralismo* es un producto del largo proceso interno, experimentado en una sociedad con una previa identidad específica, fruto de la confluencia de corrientes intelectuales peculiares como la filosofía griega, el cristianismo y el derecho romano principalmente. Es un proceso de las sociedades occidentales, surgidas de la fragmentación del cristianismo y del reconocimiento de la libertad religiosa y de pensamiento, de la posterior pugna ideológica, en suma, cuyo efecto o expresión es la diversidad social, económica y de ideas, motivo de las rivalidades y de

las contiendas políticas que, de alguna manera, quedan resueltas por la aceptación generalizada de la democracia como sistema de regulación entre disidentes.

La democracia es, en parte, una teoría práctica para la resolución de un problema histórico concreto que se produce por la fragmentación de la homogeneidad cristiana.

Otra cosa distinta es el *multiculturalismo*. Y el tema de *Educación para la ciudadanía* surge, interesa y tiene sentido cuando esta sociedad, cuya pluralidad es su signo de identidad, en un giro imprevisto del cambio propiciado por la globalización y el auge de movimientos migratorios, se ve en la problemática situación de integrar culturas ajenas a ese proceso y a veces incompatibles con su forma particular de organización pluralista de la convivencia cívica.

El tema de Educación para la ciudadanía surge, interesa y tiene sentido cuando esta sociedad, (...) se ve en la problemática situación de integrar culturas ajenas a ese proceso y a veces incompatibles con su forma particular de organización pluralista

Una evolución de siglos que culmina en la noción de “sociedad abierta” y que ha conseguido instaurarse a pesar de la disputa ideológica contra los totalitarismos nacional socialistas y comunista, a pesar de la propensión coyuntural al autoritarismo o la cesión ocasional a la dictadura, resulta inesperadamente expuesta al contagio de nuevos valores, ajenos al consenso político y social preestablecido, por la incorporación de poblaciones externas ajenas a esa evolución interna e ignorantes de los traumas históricos producidos por el debate ideológico, intelectual y cultural.

Al incluir en sus marcos de convivencia identidades extrañas a o ignorantes de ese proceso, las sociedades occidentales, se ven forzadas, por aplicación de sus propios principios y valores, a integrar concepciones impermeables a esa tradición. La sociedad pluralista, se enfrenta a una nueva situación que pone a prueba su propia identidad, la identidad que en otro lugar he denominado “democrática”. Ni en la Francia plural

de la Restauración o de las III, IV o V Repúblicas, ni en el Reino Unido colonial desde antes de la era victoriana, ni en los Estados Unidos del Norte de América desde su independencia, ni en Canadá, Australia, o los países europeos surgidos de la Primera o de la Segunda Guerra Mundial, se pensó en que fuera necesario instruir en las escuelas, en forma de una disciplina diferenciada, los valores de su condición ciudadana. Se vivían, se discutían, se regulaban, se practicaban, se respiraban, formaban parte del entorno, de los contextos y a veces de los textos, del mundo de la vida implícitos en el sistema de convivencia.

Dicho de otra manera: argumentar la utilidad de una disciplina sobre la base de que hay que asegurar un mínimo de convivencia en la pluralidad es, en cierto modo, un contrasentido, porque justamente la pluralidad se ha producido sin necesidad de articular una *educación específica de ciudadanía*. La pluralidad procede de la génesis de una sociedad que discute o pone en duda los contenidos ideológicos que afecten a la *educación ciudadana*. Y cualquier contenido que se proponga tendrá que ser abierto, a menos que sea dogmático, a la discusión o a la contraposición. Pero lo que importa es que en una sociedad plural esa discusión no es asunto problemático, sino constitutivo. Tampoco son problemáticos los procesos que han confluído para convertir a las sociedades europeas en sociedades democráticas plurales, basadas en la convivencia de principios de libertad, igualdad y justicia, sobre cuyo alcance, límites y régimen de aplicación se discutió y se discute. Justamente la pluralidad consiste en que la discusión sobre esos temas sea abierta y en cómo ha de regularse o expresarse en términos jurídicos sus distintos modos de entenderla y de resolverla. Por eso, una disciplina como *Educación para la ciudadanía* pierde todo su sentido si pone límites a la discusión, si la da por definida o resuelta.

La diferencia entre sociedad *plural* y sociedad *multicultural* es, por tanto, bastante tajante. La *pluralidad* es un rasgo alcanzado por una cultura específica, que suele denominarse sociedad occidental democrática. La integración de ciudadanos formados en sociedades plurales no resulta, en principio, difícil. La dificultad forma parte del aprendizaje de la propia tradición. La *multiculturalidad* es, por el contrario, un fenómeno producido por la coexistencia en un mismo entorno de culturas (o “civilizaciones”, como se dice ahora) distintas. Como fenómeno no es nuevo y en la

España medieval se produjo en muchas ocasiones. No se resolvió mediante el pluralismo sino mediante una coexistencia más o menos forzada. El multiculturalismo se convierte en un problema de convivencia cuando se produce dentro de una sociedad plural que, por aplicación de sus propios principios, se ve en la necesidad de integrar al extraño. Y el problema radica en que las culturas llamadas a integrarse no solo no reconocen los supuestos en que se basan los valores democráticos de la convivencia plural, es decir, la libertad de ideas y creencias, la libertad de culto y la igualdad jurídica, y muy especialmente la igualdad de sexos, es que los viven de un modo ajeno, porque ajenos son sus mundos vitales de referencia. Alguien puede ser autoritario o partidario de la dictadura fascista o comunista, pero entiende lo que se discute y propone una solución que a muchos no gustará. Pero ese no es el problema multicultural, sino una variante de la pugna ideológica. La integración de culturas impermeables a la comprensión e integración de los valores de la pluralidad es un asunto novedoso que surge como consecuencia de los movimientos migratorios en la época de la globalización.

El multiculturalismo se convierte en un problema de convivencia cuando se produce dentro de una sociedad plural que, por aplicación de sus propios principios, se ve en la necesidad de integrar al extraño

Es un fenómeno social nuevo que comienza a producirse, en primer lugar, en Estados Unidos y Canadá y, solo después, en Europa. Estos países, como ocurre en Australia y en Nueva Zelanda, ya tenían resuelto el problema de la cohesión de poblaciones diversas, porque se gestaron como sociedades plurales, donde se integraron en calidad de ciudadanos, poblaciones de diversos orígenes, incluso étnicos. Pero solo recientemente, como ha ocurrido en Europa, se enfrentan a la multiculturalidad como a un peligro o un problema. Y es en ese contexto cuando surge y donde tiene sentido aplicar el debate acerca del alcance de una disciplina como *Educación para la ciudadanía*. La cuestión no es que haya que ilustrar a los miembros de la sociedad plural sobre los valores democráticos en que viven, sino cómo hacer comprender esos valores a quienes llegan, se enquistan y

no tienen ni intención de incorporarlos ni sienten algún grado de empatía hacia ellos. En España se introduce el tema en un artículo publicado por Kymlicka en la revista valenciana *Teorema* hace ya casi dos decenios.

El destinatario objetivo de esta disciplina es el extraño cuyo ambiente cultural resulta impermeable o ajeno a esos principios que promueven el pluralismo. La causa de que la disciplina se haya convertido en problemática procede de haber mezclado o confundido el destinatario

El destinatario objetivo de una asignatura así no es, no lo ha sido, no hay motivo para que lo sea, quien vive en una tradición social occidental, quien se ha socializado en el “mundo de la vida” de la sociedad plural, quien se ha formado en el seno de un debate cuyo resultado es la discusión abierta, libre e ideológicamente contrapuesta, a cuyos sentimientos es inherente la libre expresión, y la igualdad entre los sexos. Su signo de identidad, y lo que tiene que preservar frente al multiculturalismo, es el ejercicio de esa libertad sin cuya garantía no es posible la contraposición ideológica, la discusión que enfrenta, opone y permite convivir a reaccionarios, conservadores, republicanos, socialdemócratas, progresistas, e, incluso, comunistas y fascistas. El objetivo de la disciplina es asegurar ese debate y no imponer criterios de interpretación según los cuáles hay “buenos” de “derecha” a los que hay que reducir al silencio, y “malos” de la “izquierda” a los que un lenguaje que es el reverso de la imagen que critica, presenta de hecho como los “buenos”, víctimas de una interpretación, entre otras posibles, de los motivos y los efectos de precedentes históricos, sean pacíficos o violentos.

El destinatario objetivo de esta disciplina es el extraño cuyo ambiente cultural resulta impermeable o ajeno a esos principios que promueven el pluralismo. La causa de que la disciplina se haya convertido en problemática procede de haber mezclado o confundido el destinatario. Porque una disciplina de *educación para la ciudadanía* tiene, como el Estado mismo, la obligación de mantenerse neutral, ante el debate de una

sociedad plural y abierta; ha de asegurar la libre gestación, circulación y difusión de ideas; ha de ser imparcial entre las corrientes y actitudes en litigio; no puede pretender poner una conclusión a lo intelectual, científica o moralmente discutible. El desenfoque con respecto a la asignatura procede del concepto mismo de neutralidad o de imparcialidad que algunos tienen del Estado, de lo público y de la identidad democrática.

El contenido de la asignatura tiene que ser compatible con los puntos de vista de la discusión y no puede aspirar a dirimirlos, por mucho que las leyes los resuelvan democráticamente, la pluralidad consiste en que se puedan criticar o rectificar las leyes. Y es natural, que si no se diseña de ese modo, suscite recelos en muchos que reclaman su derecho a hacer válido el principio de libertad de conciencia, de sus respetables criterios morales y que vean en ese tipo de educación un peligro para la transmisión de sus legítimas tradiciones a sus hijos. No se trata de discutir o no si la moral es o no es un asunto público. En todo caso, nunca fue un asunto privado, sino una tradición social, porque ha sido en sociedad y junto a otros como siempre se ha vivido la moralidad, la urbanidad, la cortesía, la educación y otras reglas de convivencia. Pero comienza a plantearse como asunto público cuando las poblaciones inmigrantes ponen en peligro el sistema plural de las tradiciones morales en que se basa la cohesión de la sociedad pluralista. Entonces, solo entonces, y bajo la restricción de que no se exceda de esas condiciones que la delimitan, el denominador moral que subyace a la pluralidad democrática puede plantearse como un asunto público que haya que preservar frente a la impermeabilidad de las tradiciones que llaman a la puerta, se les haya o no invitado a entrar por ella. Porque otra forma de hacerlo sería, como pide el principio de justicia, exigir la reciprocidad de trato en los mundos vitales de los que proceden. Y eso es, precisamente, lo que esos mundos ajenos no están dispuestos a conceder.

Si no es así, lo que queda en entredicho es el principio mismo de libertad. Si la autoridad política se atribuye competencias de moralidad no cabe duda de que entrará en discusión con lo que es el fundamento de su razón de ser, de su identidad: la libertad de convivir con arreglo a principios morales diferentes producidos por las discrepancias surgidas en una misma tradición originaria y fragmentada. Lo que no debe proponerse mediante una asignatura como la *Educación para la*

ciudadanía es la resolución de lo que es objeto de la libertad de pensamiento, del debate de ideas, de intereses o de criterios morales, porque entonces se convierte en un instrumento contra la pluralidad a la que debe servir.

Lo que no debe proponerse mediante una asignatura como la Educación para la ciudadanía es la resolución de lo que es objeto de la libertad de pensamiento, del debate de ideas, de intereses o de criterios morales, porque entonces se convierte en un instrumento contra la pluralidad a la que debe servir

En un antiguo artículo escrito hace dos años el profesor González Casanova sobrepasaba esos límites cuando escribía que “la asignatura *Educación para la Ciudadanía* pretende evitar que los actuales efectos negativos de una secular ausencia de cultura democrática en España se sigan perpetuando. La crispación como estrategia en la lucha por el poder es un tipo de violencia heredada de un siglo y medio de guerras civiles y hunde sus raíces en ocho siglos de guerras de religión contra musulmanes y judíos patrios, turcos y protestantes europeos, con todo el fanatismo, intolerancia y afán exterminador que acarrearón y que han marcado el inconsciente colectivo de un gran sector del país. Nuestro régimen anterior fue una larga dictadura represora, nacida de una guerra de exterminio de los demócratas, que educó a dos generaciones en un “espíritu nacional” sectario y dogmático, basado en los más rancios tópicos antiliberales y antidemocráticos y plagado de mentiras históricas. Tan mala educación era, a su vez, fruto de esa vieja mentalidad intolerante y de una supina ignorancia de la verdadera historia española, convertida en una perenne lucha entre el bien (las derechas) y el mal (las izquierdas)”.

Reflejada en el espejo que describe se reproducen en estas líneas los mismo rasgos de la imagen que critica. El problema no es “la secular ausencia de cultura democrática”, como si la queja por esa ausencia fuera algo más que un modo de expresar una ideología o una toma de partido a la que se tiene derecho de elegir, pero no el derecho a imponer. Apuntes parecidos podrían describir la Revolución Francesa, por no decir la soviética,

o aplicarse a los motivos que originaron la I Guerra Mundial o la dictadura de Cromwell. O los que se arguyen para justificar el régimen cubano que no son distintos de los que ensalzaban la dictadura de Mao. Lo de “la crispación como estrategia en la lucha de poder” no es más que una toma de partido, legítima sin duda, en la interpretación de una contienda política coyuntural. Con los mismos motivos, se podría decir que la crispación que hay que evitar sería la que se expresa en estos párrafos que glosa. La referencia a “ocho siglos de guerras de religión” mezcla churras medievales con merinas ilustradas, y con similares motivos podría aplicarse a la Francia de Carlomagno o a la del Viejo Régimen, o a la guerra de las dos rosas, o a la represión de los husitas en Alemania. La idea de que “fanatismo, intolerancia y afán exterminador han marcado el inconsciente colectivo de un gran sector del país” podrá parecer graciosa o incluso ingeniosa a alguno, pero, en todo caso, no pasa de ser una elocución retórica (por no decir maniquea) que se sirve del ente de ficción “el inconsciente colectivo” para excluir del debate convicciones a cuya expresión todas las personas conscientes de ese inconsciente, de ese “sector del país” al que se pretende silenciar, tienen derecho a explicar. Claro que “nuestro régimen anterior fue una larga dictadura represora”, pero lo de que fue “nacida de una guerra de exterminio de los demócratas” no deja de ser una pretensión monopolizadora y reductora de los precedentes, y es muy probable que se educara “a dos generaciones en un espíritu nacional” pero es, justamente, una variante de ese tipo de educación lo que se quiere evitar cuando se trata de puntualizar los límites

de la Educación para la ciudadanía. Y la cosa se complica más si se interpreta que “esa vieja mentalidad intolerante y de una supina ignorancia” fue la que evolucionó desde dentro para hacer posible la transición incruenta a la democracia. Pero es, justamente, una variante de ese tipo de educación lo que se quiere evitar cuando se trata de puntualizar los límites de la *Educación para la ciudadanía*. Y la cosa se complica más si se interpreta que “esa vieja mentalidad intolerante y de una supina ignorancia” fue la que evolucionó desde dentro para hacer posible la transición incruenta a la democracia.

Yo me resisto a aceptar que mis hijos o nietos reciban ese tipo de adoctrinamiento parcial, que González Casanova tiene derecho a argumentar a su modo, y nadie se lo podrá discutir porque lo haga. Lo que no entiendo es que esa interpretación pueda ser objeto de una asignatura que tiene por obligación promover el principio de imparcialidad y por función asegurar la libertad de pensamiento. Pero sí acepto, sin embargo, que a Soleimán y Fátima, hijos de un marroquí que atiende un jardín que me es próximo, haya alguien que les explique en el colegio por qué son iguales ante la ley a pesar de que sus padres les enseñan lo contrario. Es muy posible que esté equivocado y que mis interpretación de estos párrafos del artículo sea errónea y tenga González Casanova más razón que yo, pero espero que comprenda que no puedo ceder a mi derecho a interpretarlos a mi modo, en lugar de al suyo, y a evitar que nadie, bajo la cobertura de una asignatura, trate de imponer a nadie una interpretación que rechazo. ■

Saint-Simon o el Stendhal de Versalles

CESAR PÉREZ GRACIA
ESCRITOR

Aventuro este título, pese a su inexactitud. Pero al leer el final de sus *Memorias*, me quedo turulato al descubrir el lado novelesco de Saint-Simon. La gran novela francesa surge en el XIX con Balzac y Flaubert, en el XVIII digamos que hay un híbrido de cuentos largos de Voltaire, al estilo *Candide*, y cuentos enciclopédicos de Diderot. El XVII galo es el siglo del teatro de Molière y Racine, comedia y tragedia, sin olvidar a Pascal como contrapunto de gravedad. El XVI es el siglo de Rabelais y Montaigne. Todo esto, viene a colación, para evidenciar que Francia no tuvo nada parecido a Cervantes, hasta el siglo XIX, con Balzac y Flaubert.

Francia no tuvo nada parecido a Cervantes, hasta el siglo XIX, con Balzac y Flaubert

Saint-Simon nos suena en su tomo final a una fiesta personal de la memoria, que por su euforia narrativa nos recuerda a Stendhal, e incluso vemos allí el germen del mundo de Dumas y sus mosqueteros insolentes y agueridos.

La historia del duque de Lauzun es una joya de Saint-Simon. Lauzun era cuñado de Saint-Simon y lo conocía a fondo. Pasa de ser un cadete calavera a ser un tahir exiliado en Londres, un prisionero en La Bastilla y un duque imprescindible para Luis XIV.

Leibniz y Saint-Simon

Las *Memorias* del duque versallesco son una inmensa gaceta genealógica de toda Europa hacia 1700. Cada personaje relevante tiene allí su semblanza. Pero quizá lo mejor es su pasión por conservar una memoria veraz de su tiempo. Versalles era un inmenso enjambre de Tartufos en torno al Rey Sol, Luis XIV. Luis de Rouvroy se empeña en luchar contra el olvido, está rodeado de cortesanos locuaces y serviles, que viven en un continuo espejismo. Nuestro autor combate a muerte contra ese hastío versallesco y llega un momento en que se percata de que es menester conservar ese mundo en un libro que pase a la posteridad. Ese libro son sus *Memorias*.

Saint-Simon no es Montaigne ni Leibniz, pero sus reflexiones sobre la experiencia histórica no tienen desperdicio. En este sentido es el Tácito versallesco, el gran historiador de la Francia de Luis XIV. Un Tácito con una veta de gacetillero y un côté o lado Stendhal, de crónica galante, y un lado de gran historiador o pensador ilustrado, de ensayista incipiente, a lo Leibniz.

Stendhal en Milán

Releo a Stendhal para remozar o refrescar su modo de escribir, para poder cotejarlo con Saint-Simon.

Su libro italiano *Rome, Naples et Florence* lleva un título equívoco, en realidad sólo le interesan las ciudades con gran teatro de ópera, Milán y Nápoles. Se pasa el día en un palco escuchando a Rossini.

Ha sido edecán de un mariscal napoleónico y se pone enfermo al ver la nieve de los Alpes desde Milán, porque hizo la campaña de Moscú y sufrió en sus carnes el pavoroso invierno ruso.

Al comentar la vida de monsignor Codronchi, arzobispo de Ravena, recuerda los mejores retratos del duque de Saint-Simon (Pág. 200, folio Gallimard).

Los epigramas de Marcial son agudezas mordaces, humor brutal de maño del Jalón en la Roma decadente. Saint-Simon rechaza el *Journal de Dangeau* por su servilismo adulatorio hacia el rey de Versalles. Su pluma busca lo contrario, dar una pintura más ajustada a la realidad. En una palabra, más veracidad en una corte de Tartufos. En este sentido, el duque es el Marcial de Versalles. Vemos así al duque memorioso entre dos polos, Marcial y Stendhal. El francés de Milán se aburre soltando bolas, si miento me muero de aburrimiento.

Al abandonar España el duque de Saint-Simon no tarda en añorar los cielos azules y diáfanos de Madrid y Castilla la Vieja

La España radiante

Al abandonar España el duque de Saint-Simon no tarda en añorar los cielos azules y diáfanos de Madrid y Castilla la Vieja. En Francia no se sabe lo que es gozar un día entero de sol a sol. Siempre hay nubes a la vista o aguaceros a todas horas. Otra añoranza de calado muy distinto es la España de 1500, digamos la que tuvo a Francisco I preso en Madrid durante un año, tras la batalla de Pavía, cerca de Milán. En concreto, el duque versallesco, gran consejero del Regente de Luis XV niño, evoca la figura del Cardenal Cisneros, como hombre eficaz y honrado con las arcas públicas. En suma, que no amasó una fortuna ni enriqueció a su familia, cosa habitual en Francia, el caso más claro para el duque es el cardenal Dubois, preceptor del Regente.

El papel histórico de España como espejo para toda Europa en dos siglos, el XVI renacentista y el XVII barroco, es obvio en múltiples aspectos. El propio Cardenal Mazarino se formó en Alcalá de Henares, junto al delfín de la casa Colonna de

Roma. Mazarino fue fichado por Richelieu para tener a mano alguien que conociese a fondo la corte de España. No es azaroso tampoco que Luis XIV tomase como esposa a Teresa de Austria,

hija de Felipe IV, y que el propio monarca de Versalles fuese hijo de otra española, Ana de Austria, hija de Felipe III, nieta de Felipe II, de modo que el Rey Sol era bisnieto del rey constructor de El Escorial. Así se explica, en parte, su pasión por los palacios descomunales. Escorial, Versalles... y el colofón resulta ser Caserta en Nápoles, y el palacio Real en Madrid, con Carlos III.

Dangeau o la baja vanidad

La espoleta de Saint-Simon fue leer el *Diario de Dangeau*, el clásico cortesano baboso que adula sin medida a Luis XIV. Una mezcla de honestidad e inmensa ignorancia. Tenía por dioses a los reyes, y se incrustaba en sus gustos y su manera de pensar fuese la que fuese. Así lo retrata y define Saint-Simon, que huirá como de la peste de ese modelo de cortesano idiota y mimético. Su corteidad de miras o su crasa ignorancia aflora en mil lugares de sus memorias. Para nuestro duque viene a ser un gacetillero servil, un valet adulón que idolatra al monarca de Versalles. Sus memorias rezuman una baja vanidad y parcialidad, y por ello plagadas de errores, nos dice el duque crítico. Gracias a ese mediocre ejemplo de Dangeau, Saint-Simon emprende su titánica obra de ser un espejo veraz de la corte de Versalles durante un siglo.

En este sentido, Saint-Simon tiene un sentido autocrítico excepcional. Quizá su afán de veracidad le lleva al extremo contrario. Es un espejo “troppo vero”, como dijo Inocencio X del retrato que le hizo Velázquez. Por cierto, en el viejo Alcázar de Madrid que ardió la Navidad de 1734, tuvo que ver Saint-Simon hasta el hartazgo los cuadros de Tiziano y Velázquez, durante su embajada de 1721-22, pero no dice ni pío de ellos. Nadie es perfecto.

Gracias a ese mediocre ejemplo de Dangeau, Saint-Simon emprende su titánica obra de ser un espejo veraz de la corte de Versalles durante un siglo

Minar la Armada

Saint-Simon es un testigo clave de las dos Españas de dimensión europea, los Austrias y los Borbones.

La primera casi inventa y domina dos océanos, el Atlántico y el Pacífico, con la Armada de los Austrias. Los famosos galeones de Indias cargados de oro y plata, custodiados por galeones plagados de cañones, que tanto juego han dado en las películas de piratas. Los Borbones, con el ministro Patiño y Jorge Juan, con almirantes legendarios como el donostiarra Leza, se desviven por recuperar la Gran Armada en el siglo XVIII, capaz de rivalizar con Inglaterra y Francia. En este sentido, las alianzas dieciochescas de España oscilan entre pactos con Inglaterra o con Francia. Trafalgar en 1805 fue la puntilla, pero durante todo el XVIII la Armada española conservó íntegras las Indias, la

España ultramarina desde La Florida o La Habana a Cartagena de Indias o La Plata. Y lo mismo en el Pacífico, desde California hasta el Cabo de Hornos, con los puertos de Lima o Santiago de Chile.

Saint-Simon nos cuenta los manejos del cardenal Dubois, al servicio de Londres, “pour ruiner leur marine au desir des Anglais”, para minar o arruinar la Armada, como deseaban los ingleses (Pág. 599, tomo VIII, la Pléiade).

La historiadora Carmen Iglesias en su libro *No siempre lo peor es cierto* tiene la generosidad de citar mi trabajo sobre “Saint-Simon en España”, publicado en *Claves*, 2003. Me gustaría creer que este nuevo texto, ayuda a tener una idea más amplia y precisa del gran escritor francés en su relación con España. ■

Darwin y el evolucionismo

En el bicentenario de su nacimiento

ANA M^a PRECKLER
ESCRITORA

Charles Robert Darwin
Charles Robert Darwin nace en Shrewsbury, Inglaterra, el 12 de Febrero de 1809, en el seno de una familia de la alta sociedad con algunos miembros científicos reconocidos, y muere el 19 de Abril de 1882, en Down. Realiza los primeros estudios en su ciudad natal y al concluirlos se dirige a Edimburgo, Escocia, con la idea de licenciarse en Medicina, pero abandona dichos estudios y se dirige a Cambridge para, en su universidad, prepararse para realizar Teología y ser ministro anglicano de la iglesia de Inglaterra para lo cual se requería una licenciatura, graduándose en 1831. En Cambridge se relaciona con dos científicos destacados, el naturista John Henslow, que fue profesor suyo, y el geólogo Adam Sedgwick, quienes le inician en el conocimiento de la naturaleza y sus especies, materias de las cuales se hará enseguida un profundo conocedor y científico así como coleccionista de especímenes, llegando a convertirse en uno de los más afamados biólogos de la historia gracias a su inmensa vocación por la Historia Natural.

Otro científico que tuvo enorme influencia en Darwin, esta vez indirecta, fue Malthus, muerto en 1834, economista que escribiera Ensayo sobre el principio de la población (1798), con temas como la lucha por la subsistencia, debido al crecimiento de la población en progresión geométrica y las subsistencias en progresión aritmética, defendiendo el control de la natalidad mediante la limitación de los matrimonios y la continencia. Darwin leyó el libro en 1838 y fue determinante para su teoría de la “selección natural”.

Su gran aventura, la que le formaría en el naturalismo como no lo habían hecho las universidades, fue su viaje en el buque “Beagle”, de 1831 a 1836

Pero su gran aventura, la que le formaría en el naturalismo como no lo habían hecho las universidades, fue su viaje en el buque “Beagle”, de 1831 a 1836. Durante cinco largos años, Darwin viajó en la expedición del “Beagle”, a instancias de Henslow que le ayudaría a realizarlo, navegando por América del Sur y las islas del Pacífico y del Atlántico, entre ellas las Galápagos, donde observó que cada isla mantenía su propia forma de tortuga de tierra, sinsonte y finzón. Durante el viaje, fue coleccionando numerosas piezas naturales de geología, botánica y zoología, y recabando valiosa información sobre todo ello. Más tarde escribió el libro Diario del Viaje de un Naturalista alrededor del Mundo (1840-43). Consecuencia de estas investigaciones resultaron sus descubrimientos geológicos y evolutivos de las especies resultando de ello su trascendental teoría de la “selección natural”.

En 1839 contrajo matrimonio y a continuación se dedicó a escribir acerca de sus descubrimientos en la aventura del “Beagle”. Durante 1838 y 1841 fue secretario de la “Geological Society”, y colaboró con Charles Lyell. A partir de 1842 se instaló en Down y se dedicó a la investigación y al estudio. En 1859 publicó su libro y teoría sobre la “selección natural”. Darwin fue miembro de la Sociedad Real y de la Academia Francesa de Ciencias (1878).

Teorías

Sus más trascendentales teorías, las que revolucionaron en su época la ciencia y la biología produciendo graves controversias, que duran hasta hoy en día, fueron la de la descendencia y relaciones existentes entre el hombre y algún animal similar al mono, y la teoría de la “selección natural”. En su libro *El Origen del Hombre y la selección en relación al sexo* (1871), Darwin hace importantes afirmaciones entre las que se encuentran las similitudes del hombre y el orangután y los monos antropomorfos, deduciendo y afirmando que el hombre desciende de alguna especie inferior como las citadas, es decir de algún simiohumano. Algunas de esas similitudes son: que tanto el hombre como el mono antropomorfo están expuestos a enfermedades no contagiosas, las medicinas les causan iguales efectos, ambos encuentran placer en fumar, la reproducción se efectúa mediante galanteos y el acto coital, aconteciendo el posterior nacimiento, la criatura en ambos casos es totalmente indefensa a diferencia de los otros animales, los dos tienen el mismo desarrollo embrionario, las orejas son muy parecidas, el coxis final en los dos casos podría ser en tiempos pasados la cola y en ambos casos vivieron en sociedad; hay similitudes intelectuales entre los hombres y los animales superiores, mas el lenguaje articulado es la distinción superior del hombre sobre el animal.

Hay similitudes intelectuales entre los hombres y los animales superiores, mas el lenguaje articulado es la distinción superior del hombre sobre el animal

La otra gran teoría de Darwin la de la “selección natural” resultó fuertemente influida por Malthus y su libro *Ensayo del Principio de la Población*. Según Malthus la población crece en progresión geométrica mientras que la disponibilidad de alimentos lo hace matemáticamente. De esta forma, Darwin elaboró su teoría de la “selección natural”, entendiéndolo que los seres vivos que crecían en proporción geométrica no podían alimentarse todos con los medios existentes que crecen en progresión aritmética, de tal forma que los seres vivos debían de sufrir algún tipo de criba bien fuera por medio de desastres naturales, hambrunas, enfermedades o guerras, criba que haría que sólo sobrevivieran los seres más capacitados

y fuertes, desapareciendo los más incapacitados y débiles. Es decir, que habría entre los seres vivos una fuerte competencia por la subsistencia a la que sólo accederían los seres más capacitados y dotados. Estas cualidades se transmitirían a través de la herencia, mejorando cada generación su adaptabilidad con respecto a la precedente y esto causaría la evolución de las especies. La teoría se hizo pública por primera vez en 1858, - al mismo tiempo que lo haría Alfred Russel, naturalista que había llegado a las mismas conclusiones por su cuenta -, y de forma definitiva y completa en 1859 en su libro *El origen de las especies por medio de la selección natural*.

Ambas teorías fueron negadas no sólo por algunos sectores científicos sino sobre todo por las religiones que entendían que las teorías darwinianas equiparaban el hombre con el animal, eliminando toda trascendencia espiritual o sobrenatural en la creación de la vida y del hombre. Además Darwin negaba el creacionismo. Sin embargo, hoy algunas religiones han aceptado las teorías de Darwin entendiéndolo que no hay contradicción en que la creación del hombre por Dios desde la nada, base del cristianismo, se efectúe desde un tipo de mono antropomorfo, adaptándola a sus creencias; pero en el siglo XIX la teoría produjo una auténtica revolución y controversia, aunque también tuvo numerosos seguidores como el científico Thomas Henri Huxley, verdadero defensor del evolucionismo, por lo que fue apodado “el Bulldog de Darwin”. Las controversias científicas del momento acusaban a Darwin de no haber probado sus teorías. De todas formas, en la actualidad no todas las religiones ni científicos aceptan las teorías de Darwin. Una de las objeciones a sus teorías es que no se ha observado “un salto de especie”, y no se han encontrado especies en vías de desarrollo en esos períodos evolutivos, como ocurre en el caso de la jirafa, tan citado, es decir no hay muestras de jirafas con cuello más corto. “Entre los tres millones de especies vivas conocidas, no poseemos ninguna demostración real de la transformación de una especie en otra”.... “Todo lo que descubrimos son especies bien definidas, que han aparecido y desaparecido súbitamente. La ausencia de formas de transición entre las especies ya desconcertó a Darwin: Si las especies han descendido unas de otras mediante una fina gradación de pasos imperceptibles, ¿por qué no vemos por todas partes un sinnúmero de formas de transición?” (J.R. Ayllón).

No hay contradicción en que la creación del hombre por Dios desde la nada, base del cristianismo, se efectúe desde un tipo de mono antropomorfo

El científico Gregor Mendel, que había estudiado las leyes de la herencia en 1865, comprobándolas con el análisis de los guisantes, no fue conocido por Darwin ni por la mayoría de científicos de la época. Las teorías de Mendel reforzaban a las de Darwin las cuales hubieran causado menos controversia de haberse conocido las teorías de Mendel en la sociedad científica del siglo XIX.

Evolucionismo. Conclusión

El estudio de Darwin y sus teorías sobre la descendencia del hombre y la “selección natural” conforman un hito en la ciencia y en la biología universal. Con Darwin se establece un antes y un después en los estudios sobre los orígenes del hombre. Aunque algún punto de dichas teorías pueda haber quedado obsoleto o sin demostración y pruebas, en lo esencial esas teorías pueden ser válidas en pleno siglo XXI. Sin embargo, las controversias siguen y no pocas personas se niegan a aceptarlas; especialmente la idea de que el hombre pueda descender de algún tipo de animal como el orangután o el mono antropomorfo; en todo caso, el primer mono podría haber sido creado de la nada y proceder luego a la evolución. Mas rechazan las teorías de Darwin porque consideran el evolucionismo en oposición al cristianismo y al “Génesis” en el que se afirma que el hombre fue creado por intervención divina siendo nuestros primeros padres Adán y Eva. No obstante, no hay contradicción entre la idea de creación y la de la evolución humana. Dios en su poder pudo crear el hombre, e insuflarle el espíritu y la inteligencia en un determinado momento, a partir del mono y no del barro como reza la Biblia, admitiendo el evolucionismo.

Desde Darwin la ciencia, y en concreto la biología, ha progresado de manera prodigiosa, y en la actualidad se establecen teorías convenientemente demostradas con el ADN o el Carbono 14, acerca de nuestros primeros orígenes pudiéndose afirmar que el hombre descende de los primates. Bien es cierto que hay que tener en cuenta que la cadena evolutiva del hombre no ha sido continua

sino discontinua y que existen eslabones perdidos que aún no se han podido encontrar ni estudiar; es decir que la cadena evolutiva del hombre no se presenta lineal e ininterrumpida sino que existen cortes más o menos profundos y largos que no han sido estudiados empíricamente por la ciencia; asimismo es cierto que no existe ninguna verdad absoluta dentro de esta ciencia, sino verdades relativas y concretas extraídas de los diferentes yacimientos encontrados en el orbe.

En la actualidad se establecen teorías convenientemente demostradas con el ADN o el Carbono 14, acerca de nuestros primeros orígenes pudiéndose afirmar que el hombre descende de los primates

De estas certezas se puede colegir que el hombre descende de los primates y que somos una especie más, que nacemos, evolucionamos y morimos en un proceso evolutivo continuo y contingente. El momento culminante de la transformación desde el animal al hombre primitivo fue indudablemente el bipedismo y posteriormente el lenguaje articulado. Ese bipedismo pudo establecerse con el Australopithecus, especie que tuvo una larga evolución que pudo durar unos 4 MM de años (Plioceno). Los grupos más conocidos de Australopithecus lo serían hacia 1,8 MM de años, posiblemente en el Pleistoceno y en los inicios de la Era Cuaternaria, situándose los primeros yacimientos en África (por lo que cabe afirmar que los primeros humanos surgieron en África), pudiendo solaparse con los Homo Hábilis y los Homo Erectus. Los primeros humanos procedentes de los Australopithecus iniciales serían los Homo Hábilis, con aproximadamente unos 2,4 MM de años.

Ya en el Pleistoceno de la Era Cuaternaria surgiría el Homo Erectus, plenamente bípedo, con aproximadamente unos 1,7 MM de años. Esta variedad de homo tendría una misma estatura que el hombre de hoy, proporciones corporales como la nuestra, mayor capacidad craneana que los anteriores, y aparato masticatorio más reducido y su extensión se realizaría por África y Eurasia. Se producen migraciones de África a Europa y Asia y viceversa, y se adaptan a los climas fuertes, viajando por entre todas las dificultades orográficas, encontrándose yacimientos en África,

Java y China, siendo uno de los restos encontrados más afamados en del “Niño de Nariokome” de unos 1,5 MM de años, que es el esqueleto más completo y antiguo encontrado. También se pueden establecer en esta tipología los yacimientos hallados en Atapuerca, Burgos, España, (Sima de los Elefantes, Sima de los Huesos y la Gran Dolina), con aproximadamente unos 800.000 años de antigüedad.

Del Australopithecus inicial proviene el Homo Hábilis; después del Homo Erectus se establece el eslabón del Homo Heidelbergensis, luego deviene el Homo Neardental, considerado una variedad del Homo Sapiens, y a continuación el Homo Sapiens

Todavía en el Pleistoceno de la Era Cuaternaria podría establecerse el Homo Sapiens. No obstante, anteriores al Homo Sapiens serían el homo Heidelbergensis, seguido luego del Homo Neardental (por los restos hallados en el Valle de Nearden en Alemania), pudiendo los Neardentales coexistir o ser una variante del Homo Sapiens. Los Neardentales son los humanos antiguos mejor conocidos debido a que efectuaban sus enterramientos dentro de cuevas por los que sus fósiles se han encontrado en bastantes buenas condiciones para su estudio. Sus cavidades cerebrales eran alargadas, anchas y bajas y su cerebro bastante grande, siendo algo diferente del nuestro. Sus esqueletos eran fornidos y no muy grandes. La mandíbula inferior era larga. Por sus características físicas se deduce que sus condiciones de vida eran muy duras. Muchos muestran heridas cicatrizadas que indican su posible dedi-

cación a la caza. Utilizaban herramientas paleolíticas llamadas musterienses. Los Neandertales se datarían entre los 200.000-180.000 hasta los 30.000 años. Podrían situarse en el Pleistoceno de la Era Cuaternaria, y localizarse en África y Próximo Oriente. En Europa también se presentan con una larga historia evolutiva proviniendo de otros continentes. Los Neardentales desaparecen aunque se especula su posible coexistencia con los Cromagnones.

El hombre Cro-Magnon emerge a partir de aproximadamente unos 30.000 años. Son hombres modernos bien datados, si bien su origen resulta misterioso. Posiblemente sean nuestros antepasados reales, y ya elaboran una estudiada cultura de instrumentos líticos y sobre todo de pinturas rupestres, halladas en Francia y España, e instrumentos de hueso grabados. Eran cazadores recolectores. Pertenecen aproximadamente al Pleistoceno reciente y se hallan localizados principalmente en Europa, habiendo también restos en África y Asia. Su morfología es bastante similar al hombre actual y en cambio difieren notablemente de los Neardentales, mucho más robustos y bajos siendo los Cro-Magnon más altos y estilizados, lo que se puede comprobar con uno de sus esqueletos, el de Predmosti en la República Checa. En definitiva y como resumen del proceso, del Australopithecus inicial proviene el Homo Hábilis; después del Homo Erectus se establece el eslabón del Homo Heidelbergensis, luego deviene el Homo Neardental, considerado una variedad del Homo Sapiens, y a continuación el Homo Sapiens. El Homo Cro-magnon sería ya un auténtico Homo Sapiens verdadero antecesor nuestro. Partiendo del hecho de que no hay verdades absolutas y de que existen distintas teorías que no siempre coinciden, es indudable que todo el proceso evolutivo fue mucho más complejo e intenso. ■

Cuando los países dejan de lado a sus naciones. Caso: Bagua en Perú

DR. MAX RÖMER PIERETTI
CONSULTOR EMPRESARIAL Y POLÍTICO
DIRECTOR GERENTE DE JMJ, CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y
PROSPECTIVA, S.L.

No es secreto que cada país tiene sus naciones, sus regiones especiales, sus necesidades de identidad diferenciadas y en particular, sus propias inquietudes. En el caso del Perú, esta necesidad de ser reconocidos como pueblo originario, con sus facultades propias y sus idiosincrasias, generó hace pocos días 34 muertes, entre indígenas de Bagua y policías. Todo por no medir las consecuencias de imponer criterios de país sobre naciones ancestrales.

Breve resumen de la noticia de Bagua

En noviembre de 2007, Alan García anuncia que se debe legislar para poder reforestar la Amazonía peruana, para de esa manera, con el control forestal adecuado, explotar las maderas y generar empleo y bienestar al Perú. En ese discurso, planteó lo imperioso de que el Perú se aboque a generar empleos, a proteger y rescatar las miles de hectáreas dañadas de Amazonía y por supuesto, a pensar en criterios de sustentabilidad del negocio maderero.

Lo que no menciona el Presidente García es que en la Amazonía vive un contingente de peruanos indígenas que son dolientes de los terrenos, que tienen derechos ancestrales sobre los mismos y que de producirse más trabajo del que ya existe en la zona, debiesen ser ellos los primeros en obtenerlo.

Alan García considera que se deben conceder derechos de propiedad de la tierra a aquellos que inviertan recursos para la correcta reforestación para la posterior explotación maderera, excluyendo (...) de su discurso a los indígenas

En diciembre de 2007, Alan García obtiene del Congreso facultades especiales para legislar sobre el Tratado de Libre Comercio y sobre esa base, decreta en varios temas, en especial sobre la Amazonía. Estos decretos, un par de meses después de su ejecútase, ocasionan reacciones de disconformidad de los aborígenes, que se traducen en solicitudes ante el Congreso de la República del Perú que intentaban la anulación de dichos decretos-ley.

Así, los indígenas buscan a su representante para que se ocupe de sus intereses, el diputado Velásquez Quesquén, representante aprista (partido del gobierno de García) de Lambayeque (región afectada por los decretos-leyes), quien da dilaciones y poca o ninguna respuesta a sus representados lo que va generando más malestar entre estos pobladores.

Así, la AIDSESEP (que agrupa 1350 comunidades nativas), convoca a un paro laboral en abril de 2009, radicalizando la protesta por la falta de atención del Congreso. Ante esta presión, se intenta acelerar los procesos que estaban ralentizados desde hacía más de un año, llamando desde el gobierno de Lima al cese del paro, sobre todo por las dificultades que implicaba esta huelga en la explotación petrolera.

En mayo de 2009, el gobierno declara la situación de emergencia en 5 distritos de la Amazonía peruana y Alberto Pizango -líder de los indígenas- reclama el derecho a la insurgencia basado en las dilaciones de las respuestas del gobierno de García y del Congreso de la República del Perú.

La AIDSESEP (que agrupa 1350 comunidades nativas), convoca a un paro laboral en abril de 2009, radicalizando la protesta por la falta de atención del Congreso

En junio de 2009, la situación se tensa hasta que la policía debe intervenir en las protestas de los indígenas con el desenlace fatal conocido.

De los derechos ancestrales y los acuerdos que respaldan a los indígenas

Ahora, al margen de la política, la mano de obra petrolera y maderera del Perú proviene fundamentalmente de los indígenas, quienes a su vez tienen dos credenciales muy importantes: la detención de la tierra por derechos ancestrales y la resolución 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que obliga a los gobiernos de aquellos países que en composición contengan pueblos indígenas originarios, a una serie de acciones de diálogo y garantías de trabajo en conjunto con esos pueblos.

Sobre esa base, en especial, la relativa al diálogo que se exige en el tratado supranacional, voces opositoras a las medidas de Alan García han argumentado, con razón, que el gobierno de García desoyó y no atendió los acuerdos supranacionales y consideró solamente los temas relativos al Tratado de Libre Comercio, favoreciendo de esta manera, a las empresas petroleras y explotadoras de la Amazonía peruana sin considerar a los indígenas.

De los reclamos y desoídas

Si observamos con detalle la agenda de reclamos de los indígenas, el Congreso peruano y el gobierno central no atendieron esas voces que con justicia apegada al tratado de la Organización Internacional de Trabajo -que ya mencionamos- desencadenaron las protestas y paros laborales que fueron noticia con el saldo posterior de muertos y heridos que hoy marcan y afectan al gobierno de Alan García.

Esta es una primera gran lección. Es caldo de cultivo para aquellos gobiernos que son más afectos a las relaciones endógenas que aquellos que están fundados en el equilibrio entre el libre mercado, las sanas relaciones de sus nacionales y por supuesto, los criterios de sustentabilidad de las distintas zonas de un país para su crecimiento.

Estos reclamos, al ser desatendidos dieron una sensación -no mayoritaria- al peruano de acuerdo a las encuestas de la “Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión Pública” de que en el conflicto hubo injerencia de los gobiernos venezolano y boliviano. Esta sensación, que no es para nada despreciable, sustenta el hecho de que la estrecha relación endógena de los gobiernos mencionados, da pie a creer que los nacionales de esos países, están suficientemente atendidos por sus gobiernos centrales.

Esta sensación, a la luz de la cada vez más creciente relación de gobiernos de izquierda inspirados en el socialismo del Siglo XXI, pareciera hacer ver que los gobiernos de derecha o centro-derecha quedan poco anclados y vinculados a los problemas de sus nacionales, y más bien, obedecen tan solo a los criterios mercantiles de los tratados comerciales. Desde esta palestra escrita queremos llamar la atención a este tema de mucho interés por parte de los gobiernos no socialistas en estos tiempos de inspirada izquierda revolucionaria.

El gobierno de García desoyó y no atendió los acuerdos supranacionales y consideró solamente los temas relativos al Tratado de Libre Comercio, favoreciendo de esta manera, a las empresas petroleras

El aprendizaje político

Si atendemos a los resultados de las encuestas de opinión posteriores a todo el conflicto, el gran aprendizaje político está en varios aspectos:

1) De las instituciones políticas:

La atención inmediata a los temas que son relativos a las identidades diversas. Esta condición hace que en aquellos países en los que conviven diferentes naciones -Perú no es el único, España también es un buen ejemplo- deben considerarse con detalle y especial atención a las reglamentaciones, normativas y leyes que impliquen afectaciones a esos nacionales.

En aquellos países en los que conviven diferentes naciones (...) deben considerarse con detalle y especial atención a las reglamentaciones, normativas y leyes que impliquen afectaciones a esos nacionales

2) De los políticos encargados de la representación:

Ser verdaderos representantes de los pueblos que atienden, llevar agenda de avances, reunirse con sus representados y velar por el cumplimiento de los acuerdos y alteraciones que se susciten de esos acuerdos.

3) De los gobiernos centrales:

Atender los aspectos de ingresos para el país requiere verdadera diferencia con respecto a los temas que son relativos, no sólo a los tratados comerciales, sino a aquellos supranacionales que afecten al país y sus nacionales, que se vele por las identidades que se afecten, las propiedades territoriales o derechos de uso y explotación que se hayan acordado.

4) De la observancia de la opinión pública:

Las equivocaciones políticas se miden en las urnas y en el favor que los pueblos ofrecen a sus gestores de lo público. En el caso que nos ha ocupado, el gobierno de Alan García salió muy desfavorecido afectando seriamente su credibilidad y en especial, su imagen política, descendiendo a niveles bastante poco remontables inclusive por otros posibles candidatos del mismo partido (APRI). Esta afirmación, siempre dolorosa,

proviene de que como el gobierno se percibe como único -salvo en los casos en que la oposición se desmarca suficientemente- todo el aparato de estado cae, a los ojos de los ciudadanos de un país, en esa percepción que se tiene del gobierno.

Baste ver las encuestas de la “Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión Pública” fechadas del 17 al 21 junio de 2009, cuando más del 64 por ciento de los peruanos consideran responsable de los hechos de Bagua al Presidente Alan García, dato que sumado a que más del 80 por ciento de los peruanos asumen que los indígenas hacían un reclamo justo y cuyo fundamento tiene un porqué sobre la base de los antecedentes históricos, fundados en la defensa de su territorio, sus derechos del “Ius soli” y de su patrimonio cultural.

Más del 64 por ciento de los peruanos consideran responsable de los hechos de Bagua al Presidente Alan García

La misma encuesta refleja lo que el grupo indígena ha destacado frente a la opinión pública, que el diálogo es la pieza fundamental para haber solventado el conflicto, receta esta que da la misma OIT en su resolución No. 169.

El hecho es, que si bien es cierto que la popularidad de Alan García hace un año era del 32,2%, hoy es del 21% y la caída obedece a los problemas de Bagua. Este conflicto ha arrastrado igualmente a Yehude Simon, presidente del Consejo de Ministros quien a decir de los peruanos encuestados, debiese haber renunciado por permitir que la situación llegase a los extremos de tener muertos. Lo mismo pasa con la ministra del interior, Mercedes Cabanillas. Y, aunque la política da muchas vueltas, ambos funcionarios quedaron impunes luego de que en el debate del Congreso peruano sobre el tema, se desestimó su moción de censura.

Unas preguntas retóricas a manera de conclusión

¿Qué hubiese pasado si el presidente del Perú, Alan García, establece una revisión concienzuda de los tratados de todo tipo para que sus decretos-leyes estuviesen sustentados desde todo punto de vista para la correcta explotación de la Amazonía peruana?

¿Qué hubiese pasado si el Congreso peruano atiende a tiempo los reclamos de los indígenas?

¿Qué hubiese pasado si el gobierno escuchara las muchas voces -incluyendo a la Iglesia Católica- que alertaban del error de los decretos leyes?

Las respuestas, sólo las tenemos en la mesa del por hacer. Revisar esta lección de la historia reciente como aprendizaje para los gobiernos de aquellos países que tienen naciones, es prioridad para la sustentabilidad en el poder. ■

Claves para una reforma electoral (II)

MANUEL SÁNCHEZ DE DIEGO
 PROFESOR TITULAR DE DERECHO CONSTITUCIONAL UCM

Si en el anterior artículo nos referíamos a los principios para una reforma electoral, ahora expondremos algunas de las claves de los sistemas electorales. El derecho regula diferentes aspectos relacionados con las elecciones desde la estructura y competencias de los órganos electos, a los partidos políticos y las agrupaciones electorales, los medios de comunicación, a cómo se celebran las elecciones. En este último caso se regulan desde el formato de las papeletas electorales, a qué día de la semana se celebran las elecciones.... Lo que nos interesa en este momento es el sistema electoral, esto es, cómo se traducen los votos en elección y, ésta será la cuestión que trataremos, eso sí, con referencia al Congreso de los Diputados.

Desde un punto de vista técnico podemos referirnos al menos a cinco claves a tener en cuenta: **la circunscripción electoral, la distribución de los escaños entre las circunscripciones electorales, la fórmula electoral, el umbral o barrera legal y el tipo de lista.** Con los mismos resultados de una votación, dependiendo como se configuren estas variables la representación política será diferente.

Por **circunscripción electoral** entendemos el conjunto de electores, agrupados generalmente sobre base territorial, a partir de cuyos votos se procede a la distribución entre candidatos contendientes de los escaños que constituyen el órgano a elegir. No las debemos confundir con las demarcaciones territoriales de menor entidad: mesas electorales, colegios electorales o

los llamados distritos electorales -aunque esta última expresión se utiliza como sinónimo de circunscripción electoral, en España se refiere a una subdivisión de la circunscripción electoral-. Es posible crear circunscripciones electorales que no se refieren a un territorio concreto; por ejemplo para emigrantes en el extranjero o para algunas minorías étnicas como es el caso de los mahorís en Nueva Zelanda.

Una circunscripción electoral implica que los votos se emiten y computan, y la representación se atribuye en relación a esa entidad territorial o personal.

La existencia de circunscripciones electorales permite, al menos en teoría, un contacto más directo entre representantes y representados

Aunque la soberanía nacional corresponda a toda la nación y, por tanto, el diputado o senador lo es de toda la nación y no exclusivamente de la circunscripción por la que ha sido elegido, la existencia de circunscripciones electorales permite, al menos en teoría¹, un contacto más directo entre representantes y representados.

La delimitación de la circunscripción es una de las claves del sistema electoral, hasta el punto que un diseño intencionado de las circunscripciones según la orientación política de los electores, puede alterar significativamente el resultado

electoral. Mediante el mecanismo de concentrar en pocas circunscripciones los votos del contrario, se consigue ganar en más circunscripciones, pese a que en el cómputo global se obtengan menos votos. En 1812 el gobernador de Massachusetts, Elbridge Gerry redibujó los límites de las circunscripciones electorales para favorecer a los candidatos del partido jeffersoniano. Este rediseño de las circunscripciones electorales era tan artificial que uno de los nuevos distritos tenía la forma de una salamandra (en inglés: salamander), por ello a esta perversión electoral se le denomina Gerry-mander². En esas elecciones el partido de Gerry obtuvo mayoría absoluta en el Parlamento, pese a perder en el cómputo global de votos. Lo cierto es que en las siguientes elecciones con el mismo mapa de circunscripciones, los jeffersonianos perdieron contundentemente.

En algunos casos, se ha utilizado esta técnica de gerrymandering para primar a grupos minoritarios -por lo que hoy en día denominamos discriminación positiva-, de forma que se diseñaban circunscripciones para que los negros o hispanos pudieran ser mayoría y obtener así un representante. Una vez establecida la circunscripción pese a su diseño absurdo, el tiempo y la aceptación social pueden avalar ese distrito, pues la acción política de los candidatos se proyecta sobre ese territorio, cohesionando de alguna forma a todos los ciudadanos. Aparece así una razón histórica para el mantenimiento de esa circunscripción.

El diseño de las circunscripciones debe obedecer a razones históricas, culturales, orográficas, lingüísticas o, en general, objetivas; pero nunca a razones de conveniencia política

Entendemos que el diseño de las circunscripciones debe obedecer a razones históricas, culturales, orográficas, lingüísticas o, en general, objetivas; pero nunca a razones de conveniencia política, que además son efímeras. En España el párrafo 2º del artículo 68 determina que la circunscripción electoral es la provincia, además de Ceuta y Melilla. Este artículo se puede reformar por el procedimiento de reforma parcial previsto en el artículo 167. Varias propuestas propugnan el cambio a una circunscripción única -como ocurre en las elecciones al Parlamento Europeo

o a que se consideren las Comunidades Autónomas como circunscripciones. Incluso es posible emplear varias entidades territoriales superpuestas para repartir los escaños: un primer reparto por provincias o Comunidades Autónomas y un segundo reparto a nivel nacional.

La segunda clave electoral la encontramos en el **reparto de escaños entre las circunscripciones**. Evidentemente ello exige circunscripciones en donde se elige a más de un candidato. Esta operación depende del número total de escaños a repartir, de si se establece un mínimo por circunscripción, de la fórmula de reparto y de los criterios que subyacen al reparto (¿se computan los ausentes? ¿sobre la población o sobre el censo global? ...). En España, la Constitución establece el número de diputados entre 300 y 400 y es en el párrafo 1º del artículo 162 de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General en donde se fija en 350 el número de diputados. También la Constitución determina un mínimo provincial de escaños y es la misma Ley Orgánica la que determina que ese mínimo provincial se fija en 2 escaños por provincia -cuota provincial³-. El sistema de reparto del resto de los escaños por provincias se realiza mediante una fórmula proporcional según la población de cada provincia. La citada Ley Orgánica utilizará la fórmula proporcional de resto mayor para repartir los escaños entre las provincias. Es aquí donde la cuota provincial va a producir una sobrerrepresentación de las provincias pequeñas que se traduce en una sobrerrepresentación de los partidos que tienen implantación en estas provincias de poca población, favoreciendo a los dos grandes partidos -en la actualidad PSOE y PP-.

Con objeto de limitar el acceso de grupos minoritarios se establecen **barreras electorales** que impiden entrar en el reparto de escaños a los partidos y agrupaciones que no alcancen un determinado porcentaje de los votos válidos. Se puede establecer barreras electorales en relación a la circunscripción, al total nacional, a una comunidad autónoma... En España la barrera está fijada en el 3% de los votos válidos emitidos en una circunscripción. Es cierto que en la mayoría de los casos el umbral electoral, esto es el porcentaje necesario para obtener representación en una circunscripción es superior a la barrera electoral del 3%. En las elecciones de 1993, como caso excepcional el CDS logró en la provincia de Madrid más de 93.000 votos que representaban el 2,99% de los votos válidos.

Si no hubiese existido la barrera electoral, en el reparto de votos por la regla de D'Hondt el CDS habría obtenido un diputado, no fue así por no alcanzar el 3%. Se trata del único caso en que funcionó la barrera electoral para la elección de diputados.

Es posible también fijar barreras electorales en sentido positivo, de forma que si un partido político consigue superarla obtiene una representación simbólica cuando no la obtuvieran del reparto habitual de escaños en las provincias. Por ejemplo se podría establecer que los partidos políticos que lograran el 0,5%, 1%, 2% o 3% de los votos válidos en todo el territorio nacional conseguirían al menos 1 diputado ó 2 ó 3, cuando en el reparto por provincias no lograran representación. En este sentido habría que establecer o un número variable de diputados -estos diputados se añadirían a los 350 o sobre un número de diputados asignados a nivel nacional.

La forma como se opera matemáticamente con los resultados, con los votos, para transformarlos en representación ha fascinado a politólogos, políticos, especialistas en derecho constitucional, e incluso matemáticos

La **fórmula electoral** constituye el elemento recurrente cuando se habla de reforma electoral. La forma como se opera matemáticamente con los resultados, con los votos, para transformarlos en representación ha fascinado a politólogos, políticos, especialistas en derecho constitucional, e incluso matemáticos. Elevar al cubo los resultados -para hacer más gobernable una institución-, dividir por números primos... son algunas de las técnicas empleadas y que nos revelan que hay infinitud de posibilidades.

Las fórmulas electorales se suelen agrupar en dos grandes familias una denominada mayoritaria y otra proporcional. Las fórmulas mayoritarias atribuyen la representación política a la candidatura que ha obtenido la mayoría de los sufragios en una circunscripción. Evidentemente cuando sólo se elige a un representante distritos uninominales la fórmula de elección debe ser una fórmula mayoritaria. En los distritos plurinominales pueden aplicarse mecanismos que permitan algún tipo de

representación a las fuerzas políticas minoritarias. Se puede distinguir dentro de las fórmulas mayoritarias tres tipos, uno denominado de mayoría simple o relativa, otro mayoría absoluta y, el último, de mayoría corregida.

La elección por mayoría simple exige obtener más votos dentro de la circunscripción, con independencia de que la suma de los rivales superen los votos de la persona que ha sido designada. Por mayoría absoluta se entiende la situación en la que para obtener la representación política es necesario sacar la mitad más uno de los votos o, si se trata una doble vuelta entre los dos candidatos más votados (*ballotage*) obtener más votos que el rival. El tercer tipo corresponderá a la mayoría corregida. En este caso el ganador de la circunscripción obtiene la mayoría de la representación, permitiéndose que la segunda fuerza obtenga también algún tipo de representación a modo de compensación. En concreto, el sistema de mayoría corregida por voto limitado supone que los votantes no pueden votar a todos los puestos que se van a cubrir, sino solamente al 75%. Por ello, en las elecciones de senadores en las provincias peninsulares sólo se vota a tres candidatos, mientras que resultan elegidos cuatro. Lo normal es que los tres candidatos del partido más votado sean los primeros elegidos y el cuarto corresponda al más votado del segundo partido.

Las fórmulas electorales proporcionales buscan la simetría entre los votos obtenidos y la representación política. Como es obvio es necesario que la circunscripción sea plurinominal, pues si solamente se elige un candidato no cabe ningún tipo de proporcionalidad. La división entre el número de votos válidos y el número de escaños a repartir se denomina cociente electoral y va a servir como divisor de los votos de cada una de las candidaturas. Si la división entre el número de votos obtenidos de cada candidatura y el cociente electoral es un número entero conseguimos una proporcionalidad perfecta. Lo normal, sin embargo, es que en esa división no sea exacta, por lo que es necesario acudir a otros criterios para atribuir los escaños no repartidos en esa división original. Es aquí en donde se han propuesto muy diferentes fórmulas que reciben el nombre de su precursor: Hagenbach-Bischof, D'Hondt, Sainte-Laguë, de Resto Mayor o cuota Hare...

En principio, las fórmulas electorales proporcionales atienden mejor al principio de

justicia de dar a cada uno lo que les corresponde. Sin embargo, se puede comprobar que en circunscripciones pequeñas de 4 diputados se producen los mismos resultados aplicando la regla D'Hondt a la elección de diputados que con un sistema mayoritario corregido de voto limitado para la elección de senadores. Se ha imputado a la regla D'Hondt la sobrerrepresentación de los partidos mayoritarios, pero como hemos visto no es cierto, esa sobrerrepresentación procede de la cuota provincial y del tamaño pequeño de muchas de las provincias españolas⁴. El sistema de D'Hondt favorece a quien consigue el último escaño en liza.

Son muchas las posibilidades aritméticas a aplicar: dividir por números enteros o primos, elevar al cubo los resultados para garantizar la gobernabilidad otorgando así un plus a los partidos más votados... En general podemos afirmar que no existe un método matemático perfecto, pero sí que es posible establecer a partir de los principios generales, cual es el método más adecuado a una realidad concreta.

La última clave electoral que citaremos es el referido al **tipo de listas**. En España en las elecciones al Congreso de los Diputados se trata de listas cerradas y bloqueadas, lo cual supone que el votante no puede eliminar a ninguno de los candidatos propuestos -aunque considere que es un corrupto o mantenga una enemistad personal con él, ni alterar el orden de preferencia. Este sistema fideliza a los candidatos al partido, evita las luchas internas dentro de las listas y simplifica el recuento. Se le ha achacado la falta de libertad del votante y que funcione más el voto útil, el voto del miedo, el voto al líder político, más que a los candidatos propiamente dichos. Junto a la forma de elección del Presidente del Gobierno, el sistema de listas cerradas y bloqueadas permite que una forma política que se denomina "monarquía constitucional" sea de facto un sistema cuasi-presidencialista, en donde las competencias y capacidades del Presidente del Gobierno son extraordinarias.

Las listas abiertas proporcionarían a los votantes la posibilidad de elegir a sus candidatos entre las diferentes candidaturas. Esto es lo que ocurre en la elección de los senadores en donde se votan a candidatos, independientemente de la lista, aunque después los resultados nos demuestran una extraordinaria fidelidad del votante a unas siglas políticas concretas y, muy pocos votantes son

capaces de elegir a candidatos de diferentes signos políticos. Las listas desbloqueadas permitirían a los votantes seleccionar el orden de preferencias dentro de la lista. Esto generaría una gran dificultad en el recuento, al menos hasta que se pudiera votar mediante máquinas electrónicas. Además fomenta la lucha interna dentro de los partidos y de cara al electorado.

El sistema de listas cerradas y bloqueadas permite que una forma política que se denomina "monarquía constitucional" sea de facto un sistema cuasi-presidencialista, en donde las competencias y capacidades del Presidente del Gobierno son extraordinarias

Existe otra posibilidad que supone una lista abierta y desbloqueada en la que además el votante ordena según sus preferencias a los candidatos. Este sistema denominado de **voto transferible**⁵ va a permitir que si el voto no es necesario porque el candidato tiene más votos de los que necesita, o por que tiene tan pocos que no puede ser elegido, se tienen en cuenta sus otras opciones (se transfiere su voto). Esta transferencia se realiza parcialmente si el voto ya ha sido computado para la elección de un candidato al que le sobran votos, o con valor 1 si el candidato es eliminado en la atribución de escaños. Este sistema es utilizado en Irlanda, Irlanda del Norte, Malta, Australia (al Senado) y en algunas elecciones locales en EEUU y Europa. Su cómputo es realmente complejo, pues las papeletas deben ser contadas y recontadas según se elijan o eliminen los candidatos, por ello los resultados no se obtienen hasta pasados varios días. Hoy en día tenemos mecanismos de votación electrónicos que simplificarían el recuento y darían los resultados en poco tiempo.

Estas serían las claves de un sistema electoral. La posible manipulación de alguna de ellas puede producir resultados diferentes. Por ello, es necesario tener claro desde el principio cuales son los principios que deben regir el sistema electoral. Una vez que se ha determinado cómo se quiere configurar la Cámara Legislativa, se determinará cada una de las claves, para posteriormente analizar los resultados que se obtienen a la luz de las últimas votaciones.

No podemos olvidar que la dinámica política generará en el futuro nuevas situaciones para las que inicialmente no está pensado el sistema: nuevos partidos políticos, escisiones, confederación de opciones políticas..., por ello, ningún sistema electoral garantiza resultados coherentes ajustados a los principios de justicia, representatividad, gobernabilidad e integración territorial. Quizás el único principio que pueda establecerse claramente es el del consenso o, al menos, el del máximo consenso posible para determinar las reglas del juego político; en el convencimiento que esas reglas al ser generales, si bien pueden perjudicarnos en un determinado momento, también pueden beneficiarnos en otro y viceversa.

NOTAS

1. Decimos que en teoría porque el peso de los partidos políticos es tal que puede eclipsar las acciones de los representantes de los ciudadanos.

2. También se denomina gerrymandering, salamander o mapismo en Hispanoamérica.

3. El origen de esta “cuota provincial” lo encontramos en el período de la Transición en el Real Decreto-Ley 20/1977, de 18 de marzo, sobre normas electorales. En el preámbulo de dicha norma se justifica la representación mínima inicial de 2 diputados por provincias pues así “se suavizan en alguna medida los efectos de nuestra irregular demografía y se atiende a un mayor equilibrio territorial en la representación”

4. Más de 2/3 de las circunscripciones al Congreso de los Diputados tienen 6 o menos escaños (35 de 52), en ellas la proporcionalidad es muy escasa, por no decir nula.

5. Otros nombres que recibe \neg que en algunos casos determinan alguna característica diferencial son: Instant Runoff Voting; Alternative Vote; Voto Alternativo; Single Transferable Vote (STV): Voto Personal Transferible o Voto Único Transferible

Cuando la palabra se pierde (II)

ALBERTO SÁNCHEZ LEÓN
DOCTOR EN FILOSOFÍA

5. La cultura del recreo: el niño que juega.
Heidegger ha exaltado a la muerte, pues ha convertido ésta como fin de la carrera vital. Si todo es muerte, ¿por qué hago todas las cosas que hago? De aquí nace el sinsentido que provoca la angustia del hombre moderno (posmoderno) donde la única alternativa versa en construir un mundo que esquive artificialmente a la muerte, donde el tiempo que nos quede no sea aviso sino recreo, inconciencia. Esta alternativa es la propuesta nitzscheana en su *Voluntad de poder: Principio de una nueva institución de los valores*.

Ya no es la vida un juego, con sus normas, premios y castigos, sino que la vida es recreo, ficción. Y cuando la ficción invade lo real, la cultura de la imagen, del simulacro, se postula (se impone) como la auténtica cultura (olvidando así la concepción epifánica de la cultura).

Los modelos de vida, de conducta en las jóvenes promesas del siglo XXI se encuentran inmersos en esa cultura (¿anticultura?) del espectáculo, y, en concreto en el cine y la música.

¿Cómo volver a una cultura de la vida donde la realidad aparezca (...) como aquello a lo que me tengo que amoldar, y no que ella se amolde a mis gustos, sentimientos o incluso modos de pensar?

¿Cómo volver a una cultura de la vida donde la realidad aparezca –se presente- como aquello a lo que me tengo que amoldar, y no que ella se amolde a mis gustos, sentimientos o incluso modos de pensar?

Aún así, la voz del ser no quiere ponerse a la misma altura que el ruido y las voces agoreras, porque ella misma no se quiere imponer. Ella reclama compromiso -que es la plenitud de la libertad-, mientras que las otras voces exigen aislamiento, acuartelamiento, que es la negación de la libertad.

La voz del ser rezuma por todos los lugares y tiempos, donde la historia se entreteje día a día. La cultura del simulacro acalla la voz del ser e impone el silencio¹ (un silencio cuya connotación es negativa, pues este silencio es la no-palabra, el no-sentido, la no-significación). Este silencio es la consecuencia de la cultura que corre como fin hacia la muerte, es pues, el silencio ante toda palabra comprometida.

La cultura del recreo es tremendamente inconsciente². Es la propuesta nitzscheana cuyo protagonista principal es *el niño que juega*. Y así dice Nietzsche: “*El niño es inocencia y un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí*”³. Es también la cultura freudiana del yo como superación del *ello*. Efectivamente, el niño, el superhombre se convierte así en un juego (un juego donde no hay reglas, porque esta es la causa de que, de este modo, siempre se gane, y así el fracaso es en el fondo no algo imputable, sino nuestra propia condición), y en palabras de Steiner, “*el juego es la fuente última del des-decir*”⁴.

Y no hay nada más efímero, pero también necesario, que lo recreativo, lo artificial, lo representativo: la imagen.

La voz del ser habita en lo más profundo del corazón. Está instalada allí, pero sólo se hará notar cuando se sienta libre de toda ficción⁵, de toda esclavitud.

La cultura que propone el hombre moderno aturde. Y el aturdimiento atolondra, deja sin armas al hombre para enfrentarse a su propia condición. Por eso, el fruto de esta cultura de la que venimos hablando es el hombre masa, un hombre despersonalizado que vive (¿vive?) en un funcionalismo extremo, un funcionalismo que está al servicio del recreo. El hombre masa es en definitiva un hombre sin rostro, sin historia y sin proyectos.

¿Cómo volver a una cultura de la vida donde la realidad aparezca (...) como aquello a lo que me tengo que amoldar, y no que ella se amolde a mis gustos, sentimientos o incluso modos de pensar?

Quien está de recreo olvida su propia identidad. El recreo tiene un carácter marcadamente efímero⁶, transitorio, pues no dice nada respecto a lo que el hombre es. El recreo huye del sentido porque, a fin de cuentas, huye del hombre mismo, olvida sus raíces, y, por tanto, su identidad. La cultura del recreo manifiesta el sinsentido. Estamos pues en las antípodas de la verdadera cultura, pues ésta consiste precisamente en dar sentido, en perfeccionar lo dado (la naturaleza). Este sinsentido, este estado de sueño y embriaguez que propone la cultura del recreo está apostando en el fondo por una estética carente de ética y metafísica. Me atrevería a decir que esta apuesta por la estética como voz dirigente sin una instancia ulterior es la conversión valoral nitzscheana. Se trata de poner un fundamento a la muerte del fundamento donde la estética misma se fundamenta, donde ella misma crea, o mejor dicho, re-crea. En efecto, ella misma tiene una voluntad tan fuerte que crea, que re-crea. Esta segunda creación sólo es posible si antes de crear destruye. La voluntad de poder no tiene tal poder porque crea, sino que tiene tal poder porque destruye y luego, pero sólo luego, crea. Esta destrucción, o deconstrucción

como aniquilación del origen y de toda referencia a lo originario, es coherente conclusión de la negación del fundamento y la mejor definición del nihilismo⁷.

Aquellos que apuestan por una cultura recreativa (...) ven la vida no como un juego sino como juguete. Ven la vida no como un don, sino como un derecho y merecimiento

Para aquellos que apuestan por una cultura recreativa, la contemplación no sería viable. Ven la vida no como un juego sino como juguete. Ven la vida no como un don, sino como un derecho y merecimiento, y, precisamente por eso, construyen así sus propias normas⁸. Este modo de proceder se observa más nítidamente en cuestiones de bioética, donde no se *contempla* la vida como regalo y don, sino que se *ve* incluso el derecho de trastocar el origen de la vida y jugar así –como si fuera un juguete– con los cromosomas. Y es que la cultura del recreo no tiene más fin que el capricho (que siempre busca intereses individuales, y casi siempre egoístas).

Y es que, cuando la palabra se pierde, entonces todo se torna inmanente. Cuando la palabra se va del hombre, nace la infidelidad. Cuando el hombre pierde su *logos*, ya no puede escuchar, y, por tanto, desobedece cualquier tipo de norma. Cuando, al fin y al cabo, lo único que nos queda es la imagen, entonces el hombre no puede explicarse a sí mismo porque ha roto con el ámbito de lo trascendente y no puede salir de sí. La objetividad sólo es posible saliendo de uno mismo. Este salir es la metafísica, y su utilidad se encuentra en el volver. Así, todo lo verdadero es tan objetivo como subjetivo, porque primero se sale y después se vuelve. Este es el sentido que, a mi entender, Platón le da al que, una vez que ha salido de la caverna, vuelve para liberar a los demás. Ésta es la meta: explicar al hombre mismo, explicarnos⁹. Y las imágenes no sirvieron a los encadenados en la caverna. Alguien tuvo que salir y volver para explicar con la palabra el sino del hombre. Ese alguien es la figura del filósofo, aquél que para explicar antes debe liberarse de toda ficción.

Para el hombre que está inserto en esta cultura el agradecimiento no existe. La gratitud¹⁰ es un valor

desconocido para el hombre inmerso en sí mismo, para aquél que juega con su vida. Y es que no podría ser de otro modo, ya que, el que agradece se *hace cargo* de su propia condición y limitación, es más objetivo precisamente por eso, porque no vive soñando, sino consciente.

Quien no da gracias piensa que toda su existencia es un derecho, que no podía ser de otra manera. Para él, insisto, la vida no es un regalo, no es un don, sino que es algo que él mismo ha conquistado. Pensar así no es propio del que busca la verdad, sino que es, más bien, propio del que impone su verdad.

6. La cultura como epifanía: la auténtica cultura

Bien sabemos que cultura viene de cultivar, hacer, transformar. Cuando cultivamos el campo, hacemos una poesía o transformamos algo estamos, de algún modo, manifestándonos. Detrás de un cultivo, una poesía o una fábrica vemos inexorablemente la mano del hombre. De ahí que la cultura sea manifestación, epifanía del ser humano. Manifestarse es presentarse ante alguien, y presentarse es mostrarse, darse a conocer. Pero sólo nos damos a conocer, sólo nos manifestamos cuando tenemos confianza. Por eso toda manifestación supone un riesgo: la aceptación (*sanctioning*) o el rechazo del otro al que nos mostramos.

Hay “culturas” que no tienen presente su dimensión manifestativa, pues en vez de mostrarse se ocultan, en vez de dar se apropian¹¹. Son culturas que, normalmente, son menos libres que otras. No es cultura aquella que no se desvela. Una cultura así en vez de cultivar o hacer, destruye, y destruye precisamente aquello que no se muestra. En las culturas donde la mujer no puede desvelarse, no se puede dar a conocer, no hay libertad, se destruye la mujer. El ocultamiento del ser humano hace imposible el ámbito de la verdadera cultura.

Cuando hablamos de la Epifanía de Nuestro Señor es la misma Humanidad la que se nos da a conocer. La aceptación de dicha epifanía hace más posible la libertad, pues es el ser humano en su perfección lo que se nos da. Y todo acogimiento lleva consigo un reconocimiento. El reconocimiento ante la Epifanía del mismo Dios debe ser la adoración¹², el regalo. Y cuando se regala algo lo que se está haciendo es una entrega, la donación de un presente. Por eso la cultura más que en recibir, estriba en su modo de dar.

Hay culturas donde la manifestación humana se da únicamente de un modo externo y en exceso, y otras en las que se da de un modo externo y defectuosamente. En la primera el desvelamiento se da de una forma un tanto radical. Son culturas donde el pudor no existe, donde el cuerpo (manifestación externa del ser humano) se comercializa, se trivializa, y pierde su intimidad. Por el contrario, otras culturas, en su defecto, no desvelan el rostro, se cae en un anonimato que quita el protagonismo, la historia misma de la persona. En ambas hay un factor común: son manifestaciones no libres del ser humano.

La cultura más propia, más manifestativa es aquella que acoge, reconoce aquello que es lo más humano, aquella que sigue el modo de ser propio del hombre, su naturaleza. De este modo, la cultura es la perfección de lo que ya somos.

**Una cultura que agradece, que regala
y que se entrega es más perfecta
pues cultiva precisamente lo que el
hombre es y lo que debe ser**

Una cultura que agradece, que regala y que se entrega es más perfecta pues cultiva precisamente lo que el hombre es y lo que debe ser. El agradecimiento es una acción del hombre humanizadora¹³, y se da o no se da. El regalo es la manifestación, a su vez, del agradecimiento.

Cuando filósofos de la categoría de Ortega niegan la existencia de una naturaleza en el ser humano, rechazan por tanto una realización de la misma, dificultan la posibilidad de una verdadera cultura. Por eso, la cultura no es algo que se contrapone a la naturaleza, sino que la sigue y la enriquece.

El que agradece reconoce el valor de aquello que ha recibido, se hace cargo de su nueva situación. Por contra, el que no agradece ve lo recibido como algo natural, es decir, más que en reconocer, se apropia. La cultura auténtica es aquella que reconoce, que da (las gracias) y nunca se apropia. “*¡Qué vacía es la vida de aquél que no entiende la plenitud y el valor de los regalos que recibe, ni reconoce que son regalos inmerecidos, ni que de ellos irradia la bondad, misericordia y caridad de Dios! En esta comparación resplandece la felicidad profunda que sólo conoce el agradecido*”¹⁴.

7. El corazón: el ubi donde se acoge la voz del ser.

“Si el alma es el principio de unidad que nos convierte en hombres, el corazón es el principio superior de unificación que nos humaniza, que nos hace verdaderamente humanos” Rafael Alvira¹⁵.

Dice la Escritura Santa que *ex abundantia cordis os loquitur* (de la abundancia del corazón habla la boca), sabias y, sobretudo, santas palabras que avivan, aún más si cabe, nuestra posición acerca del logos.

Quizás el lector tienda a ver el corazón con prejuicios de índole demasiado racionalistas. Y es que muchos filósofos –no la filosofía- lo han tratado, como decía Hildebrand, como a un hijastro. Vamos a intentar aquí dilucidar cuál es esa facultad del hombre donde es acogida (o rechazada) la voz del ser.

Efectivamente, quizás la voz corazón no aparezca en los léxicos filosóficos, pero sí en las revistas superficiales que venden en cualquier local o en las novelas sensiblerotas, donde se confunde el corazón con los sentimientos, el amor con los amoríos.

Para Hildebrand *“(...) el corazón constituye el yo real de la persona más que su intelecto o su voluntad”*¹⁶. Y no puede ser de otra manera, pues la felicidad, que es el objetivo principal de todo hombre, *“tiene su lugar en la esfera afectiva, sea cual sea su fuente y su naturaleza específica, puesto que el único modo de experimentar la felicidad es sentirla. (...) El conocimiento sólo podría ser la fuente de la felicidad, pero la felicidad misma, por su propia naturaleza tiene que quedarse en una experiencia afectiva. Una felicidad “pensada” o “querida” no es felicidad; se convierte en una palabra sin significado si la separamos del sentimiento, la única forma de experiencia en la que puede ser vivida de modo consciente”*¹⁷.

¿Cómo volver a una cultura de la vida donde la realidad aparezca (...) como aquello a lo que me tengo que amoldar, y no que ella se amolde a mis gustos, sentimientos o incluso modos de pensar?

De hecho, cuando queremos a una persona no la queremos de un modo intelectual o volitivo; la queremos con todo nuestro ser, con la fuerza del corazón, que es el núcleo de nuestra afectividad¹⁸.

La palabra pronunciada llega al corazón sólo cuando se trata de una palabra verdadera, buena y bella. Es en esta dimensión tripartita –pero siendo una única cosa- de la realidad donde el corazón se hace eco, se hace con lo dicho, ambos –palabra y corazón- se identifican, se poseen mutuamente¹⁹. Por eso, el corazón es ese lugar²⁰ de búsqueda y encuentro²¹.

La voz portadora de valores, la voz que insinúa el bien debe ser una voz amada. Ahora bien, en la cultura del simulacro, dicha voz no es una voz amada sino soslayada, porque ni se puede ni se quiere oír. No se puede oír porque el auténtico silencio está ausente, y no se puede querer porque el ser visto cobra una primacía cegadora -valga la paradoja- respecto del ser escuchado.

El corazón, un corazón buscador, quiere porque lo contempla, desea porque quiere y siente porque late, la voz del ser, pero, los disvalores, a los que no se debe postergar, también tienen su papel.

8. Mito y palabra

“Cerrarán sus oídos a la verdad y se volverán a los mitos” (2 Tim, 4, 4).

El hombre del siglo XXI y también el de finales del XX más que en la Palabra, cree en el mito, en un mito, no del eterno retorno de lo mismo, sino en el mito del eterno progreso de lo mismo. Esta fe en lo irracional tuvo, está teniendo y tendrá un desenlace fatal a no ser que el mito devenga en Palabra.

La humanidad pide un clamor y un reclamo que tiene su raíz en el logos. Ese logos -esa palabra- sólo podrá llegar a través de ella misma en el dia-logos.

Quien cree en mitos cree en una cultura que presume, que vive de y en sueños, que dormita. Quien cree únicamente en mitos -los mitos son necesarios- inventa su propia realidad, inventa su mundo siendo éste el contenido de su fe. Sin embargo, quien cree en la Palabra no está embotado porque no vive en soledad. La Palabra siempre requiere del otro porque ella es creadora de vínculos, y esos vínculos sí que son reales.

¿Cómo volver a una cultura de la vida donde la realidad aparezca (...) como aquello a lo que me tengo que amoldar, y no que ella se amolde a mis gustos, sentimientos o incluso modos de pensar?

Quien entiende la cultura como un sueño del espíritu no podrá nunca clamar ni reclamar porque sencillamente no tiene palabra, y sin palabra no cabe el reclamo, sino el otorgar, y lo que se otorga es precisamente el sueño, negación de realidad.

Por el contrario, quien cultiva el espíritu es aquél que despierta del sueño de la razón, del sueño del logos. Y, quien despierta cae en la cuenta de que la vida exige una respuesta agradecida a la llamada, a la existencia. Ese es el campo de realidad, y por ello, quien despierta es elocuente porque da gracias con la palabra.

¡Inteligencia dame la palabra!, decía Juan Ramón Jiménez. El hombre que pone su fe en el eterno progreso de lo mismo no podría clamar el reclamo del poeta, y sólo le quedaría gritar ¡Voluntad dame el poder!

Efectivamente para el que cree únicamente en mitos sólo puede aspirar a un fin: el poder, que es, al fin y al cabo, el tener más. El progreso -la sustitución de un medio por otro mejor- reclama poder, ambición, exaltación del yo. Postura muy contraria de aquél que persigue el reclamo de la palabra: la posesión del tú, de los otros, del saber estar en armonía con los demás. El poder, por el contrario, propone la anulación del otro; la palabra afirma al otro. El poder busca el aislamiento, la soledad (un reconocimiento a uno mismo desde los otros en la lejanía, una ansiedad del yo que se roe así mismo en la intimidad); la palabra se encuentra en la comunión. El poder dispersa; la palabra convoca, llama.

9. Volver a la palabra

Tal vez haya sido Ferdinand Ebner (1882-1931) uno de los pioneros en recuperar la palabra de los grandes estragos que sólo la imagen está produciendo en nuestra cultura. La palabra -la verdad pronunciada en la persona- es con la ayuda de la imagen lo que puede redimir a la actual cultura dominante, una cultura que poco a poco está cediendo un puesto a la razón del hombre.

Para Ebner *el camino es la palabra* (frase que le sirve de título a una de sus obras) del yo a Dios, es el medio de comunicación personal que necesita el hombre, hoy más que nunca, para salir al encuentro del sentido. En contra de la filosofía posmoderna que en palabras de Goethe desterraba a la palabra en pro de la acción (ya no es el verbo el principio sino la acción²²), los filósofos del encuentro como Ebner, Lévinas, Rosenzweig, Marcel, entre otros, proponen una alternativa con una visión más unitiva que unilateral, es decir, que es la persona con su palabra (el verbo) la que a través de la acción con los otros podrá llegar a lo que realmente es: espíritu encarnado deseoso de perfección.

Es bien manifiesto que esta idea de una necesidad del verbo, de un volver a la palabra está dando resultados muy alentadores en la filosofía de hoy. Aquí está el germen del renacer de la filosofía. Las filosofías que proclaman de alguna manera la importancia de la palabra son: la logoterapia, el personalismo y la fenomenología de corte realista.

Las filosofías que proclaman de alguna manera la importancia de la palabra son: la logoterapia, el personalismo y la fenomenología de corte realista

La logoterapia de Viktor E. Frankl propone una voluntad de sentido frente a una voluntad de poder nitzscheana. Al fin y al cabo en la logoterapia el logos (la palabra) es el que cura; el personalismo, que con sus propias vertientes y diversos matices, (desde Mounier hasta Carlos Díaz pasando por Edith Stein, Marcel, K. Wojtyla, Rodrigo Guerra López, y un largo etcétera), presenta a la persona como núcleo de reflexión donde desde la comunicación y la apertura hacia el otro o hacia el Otro se aborda una cultura del dar (dar las gracias sólo se puede hacer mediante la palabra de la persona agradecida; dar la vida por los demás negando toda cultura de la muerte que desea el aborto o la eutanasia; es en el dar donde está la clave para salir del egocentrismo que solo mira derechos y no deberes y que tiene vástagos tan vacuos como inmaduros. Sólo con el dar la persona se va constituyendo pues el hombre no está ya constituido, no está ya dado, sino que

está hecho para dar); La fenomenología realista, que con M. Scheler, A. Reinach, D. von Hildebrand y E. Stein, ha combatido fuertemente el relativismo y el psicologismo -que tanta oscuridad ha dejado en Occidente-, y que incoan una nueva luz en la persona que busca la verdad y pide una *vuelta a las cosas mismas*

Logoterapia, personalismo y fenomenología (...) pueden reflotar el barco de Occidente, casi hundido por no encontrar una palabra que salve, una verdad que sustente y una justicia que emita un juicio esperanzador

Logoterapia, personalismo y fenomenología de corte realista son sólo tres brotes que están creciendo y que indudablemente darán frutos, pero esta vez unos frutos bien llenos de sentido y bien maduros que pueden reflotar el barco de Occidente, casi hundido por no encontrar una palabra que salve, una verdad que sustente y una justicia que emita un juicio esperanzador. (Por eso, no es casualidad que un libro de Juan Pablo II lleve por título *Cruzando el umbral de la esperanza*).

Curiosamente la logoterapia nació en Auschwitz; el personalismo nació para hacer frente a los totalitarismos antagónicos que han dividido el mundo (comunismo-capitalismo) y la fenomenología realista surge de las tinieblas que estaba marcando el relativismo. Son pues las tres, posturas que han ido contracorriente y que hoy tienen mayor alcance que en sus propios inicios.

Todas tenían en común el encuentro de una causa perdida. La logoterapia buscaba el sentido frente a una filosofía que había matado al Sentido y, por ende, caído en las mallas del nihilismo. El personalismo buscaba el fin del individualismo y del totalitarismo, quería desterrar al individuo y al sujeto para hablar de la persona, su intimidad y trascendencia (su dignidad, su resonancia). La fenomenología quería una objetividad que estaba disipada por el psicologismo, pedía la esencia de las cosas frente al idealismo sistémico. Sin embargo, esas causas no estaban tan perdidas ya que se puede hablar hoy de una vida llena (logoterapia) que se da en la persona (personalismo) que busca su perfección en el obrar que fundamentan

los valores morales (fenomenología). Sin palabra -que es lo mismo que decir sin metafísica, pues la palabra trasciende la fisicalidad tanto como todo signo lleva al significado- no puede haber ciencia verdadera. Otra labor -más necesaria- será la de sustentar a estas tres disciplinas con una base honda que consolide el fundamento de nuestro mundo y del hombre. Pero no hay que buscarla, sólo redescubrirla. De ahí la importancia de los clásicos, ese mapa del tesoro, que como pinta la ficción, está abandonado, y que sólo los locos -aventureros del espíritu- podrán hacerse con él, para que la humanidad pueda orientarse mejor hacia su propia plenitud. “*Quien quiera conocer y hacer el bien debe dirigir su mirada al mundo objetivo del ser. No al propio sentimiento, no a la conciencia, no a los valores, no a los ideales y modelos arbitrariamente propuestos. Debe prescindir de su propio acto y mirar (y escuchar) a la realidad*”²³. ■

NOTAS

1. Cabe distinguir el silencio que propone la cultura del simulacro como el no-sentido, y el silencio que propone la misma realidad, el verdadero silencio donde es posible acoger la voz del ser. Dietrich von Hildebrand bien podría decir que el hombre que está inserto en la cultura del simulacro no tiene corazón o es prisionero de su corazón donde se hayan precisamente las cosas más triviales y mezquinas. La consecuencia inmediata de esta falta de corazón es la anulación del yo real, y, por ende, la afirmación de un yo ficticio, tan ficticio como el mundo que su cultura ha creado.
2. Justamente esta inconsciencia será para Nietzsche el grado más alto de conexión con la realidad, ya que “(...) *el hombre alcanza la delicia de la realidad en dos estados, en el sueño y en la embriaguez*”, M^a SOCORRO FERNÁNDEZ, *Interpretación heideggeriana de la estética musical de Nietzsche, en La realidad musical*, JUAN CRUZ CRUZ (Ed.), EUNSA, Pamplona, 1998, p. 565.
3. NIETZSCHE, F., *Así habló Zaratustra*, Alianza, Madrid, 1972, p. 51.
4. STEINER, G., *Presencias reales*, ob., cit., p. 163.
5. Aunque no toda ficción es esclavitud, aquí, en el contexto del presente trabajo se puede ver desde esta óptica. La ficción es necesaria, pero no puede ser hegemónica respecto a la realidad. La esclavitud que se menciona hace referencia al sometimiento ciego -que roza el culto y la idolatría- que se da hoy al valor de la imagen, sobretodo, que se rinde a la imagen de sí mismo.

6. NANI LEÓN DE MOLINA, “Vivimos en la cultura de lo efímero, de lo que hoy entusiasmo y mañana se deshecha. Este estilo de vida que consiste en usar y tirar consagra un modo superficial y antiecológico de habitar la tierra”. *Dibujando una realidad. La seducción de lo auténtico*, RIALP, Madrid, 2004, p. 114. Aunque sea efímero eso no significa que no sea necesario. El recreo es bueno para descansar, se trata de un cambio de actividad para reforzar la dedicación a la que uno está sujeto.

7. Apuesto por ello a una fundamentación de la realidad en la metafísica, y no en la estética. Aunque bien es cierto que el arte tiene que decir mucho al hombre de hoy, pienso que no lo podría fundamentar. “A la metafísica le compete (...) la justificación y el esclarecimiento de la dimensión metalingüística y metaempírica que es objeto de las comprensiones últimas, si son auténticamente comprensiones, es decir, si se entienden como poseedoras de verdad” ROMERA, LUIS El retorno a la metafísica, ACTA PHILOSOPHICA, fasc. I, vol. 15, Roma, 2006. De modo que si el arte posee un valor metaempírico y metalingüístico como sostengo, debe estar sujeto a la metafísica, pues forma parte de sus competencias. Recuperar la metafísica es recuperar la ética y la estética, y esto se da en la medida en que se recobre el valor de la palabra, de ese logos iluminador del ser como verdadero creador de la realidad, de ese logos práctico, de ese logos axiológico y estético.

Y también “Sólo la metafísica puede justificar por sí misma sus conceptos fundamentales: su finalidad propia es precisamente la reducción al fundamento”. C. CARDONA, *Olvido y memoria del ser*, EUNSA, Pamplona 1997, p. 27.

8. Valga como ejemplo el derecho positivo cuando se desvincula del derecho natural. Y así nace una ética que ya no tiene en cuenta las leyes del juego de la vida, ya no es heterónoma, sino autónoma. Sería la ética del “niño que juega”.

9. Quizá sea esta la razón por la que Sertillanges dijera esta frase tan redonda: “En el saber, todo son esbozos; la obra completa es el hombre” SERTILLANGES, ob., cit., p. 184.

10. Es interesante ver cómo Hildebrand es consciente del embotamiento que padece la persona que no es agradecida, y, por el contrario, de ese estar despierto a la realidad con que se encuentra el alma que agradece (cfr. *La gratitud*, ob. cit., p. 18).

11. Por eso pienso lo mismo que R. GUARDINI cuando sostiene que “el verdadero dar solo lo aprende quien han experimentado la pobreza”. Cfr. *Briefe über Selbstbildung*, ob., cit., p.29.

12. “En la adoración intervienen la inteligencia y la voluntad que se dirige al Bien Supremo, que es el más admirable. Es preciso recuperar la experiencia de la adoración”.

Cfr. POLO, L., Los sentimientos humanos, RIH, Revista Internacional d’Humanitats, n° 3, 1998.

13. Por eso es una virtud, porque nos hace más humanos. “Nos humanizamos, nos hacemos nosotros mismos cuando adquirimos los hábitos virtuosos. Esos hábitos nos interiorizan en la medida en que nos enriquecen como hombres en nuestro propio ser” ALVIRA, R., *Filosofía de la vida cotidiana*, Rialp, Madrid, 2001, p. 82. Por otro lado, Balduin Schwarz (1902-1993), discípulo de von Hildebrand y uno de los máximos exponentes del realismo fenomenológico, en su obra *Del agradecimiento* habla de los actos de agradecimiento como de un antídoto contra la deshumanización. Cfr. SCHWARZ, B., *Del agradecimiento*, Encuentro. Madrid, 2004.

14. HILDEBRAND, DIETRICH VON, *La gratitud*, ob. cit., p. 22.

15. *Filosofía de la vida cotidiana*, ob. cit., p. 108.

16. HILDEBRAND, DIETRICH VON, *El corazón*, Palabra, Madrid, 1996, p. 133.

17. *Idem*, p. 32-33.

18. Por eso dice Rafael Alvira: “El que sólo desea con la imaginación es hombre, pero no humano; y lo mismo el que sólo se guía por el pensar o el querer. Quien tiene un verdadero corazón, ése es humano”. *Filosofía de la vida cotidiana*, ob. cit., p. 108. Sobre la unidad fundamental del corazón ver FERRER, U., *¿Qué significa ser persona?*, p. 84-85. Palabra, Madrid 2002.

19. MOUNIER, “Al que comunica la palabra le corresponde no engañar los corazones puros por la seducción de las luces turbias” Mounier en *Sprit*, (Sobre la inteligencia en tiempos de crisis. Febrero 1941) ob., cit., p. 73.

20. También es el lugar de la reconciliación, “el lugar de la reconciliación de sentimiento, inteligencia y voluntad. Y esta reconciliación llena la vida”. *Filosofía de la vida cotidiana*, ob. cit., p. 106.

21. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit.: “(...) No se puede meditar en todo momento, pero sí se puede entrar siempre en contemplación, independientemente de las condiciones de salud, trabajo o afectividad. El corazón es el lugar de la búsqueda y del encuentro, en la pobreza y en la fe”.

22. Steiner ha visto bien el problema cuando escribe “El problema es (...) el del significado del significado tal como lo garantiza el postulado de la existencia de Dios. En el principio era el Verbo. No existió tal principio, afirma la desconstrucción; sino sólo el juego de sonidos y marcas en medio de las

mutaciones del tiempo” G. STEINER, *Presencias reales.*, ob., cit., p. 150. Claro está que la deconstrucción no leyó o no apreció las palabras de SAN AGUSTÍN, quien más profundo y certero que Steiner afirma: “*La palabra que fuera resuena, signo es de la palabra que dentro splende, a la que conviene mejor el nombre de verbo; pues la palabra que los labios pronuncian, voz es del verbo, y se denomina verbo por razón de su origen. Así, nuestro verbo se hace en cierto modo voz del cuerpo al convertirse en palabra para poder manifestarse a los sentidos del hombre, como el Verbo de Dios se hizo carne tomando nuestra vestidura para poder manifestarse a los sentidos de los mortales. Y así como nuestro verbo se hace voz sin mudarse en palabra, así el Verbo de Dios se hizo carne sin convertirse en carne. Al asumir lo sensible sin ser por él absorbido, nuestro verbo se hace voz y el verbo se hizo carne (...).*”

Es, pues necesario llegar al verbo humano, al verbo del animal racional, al verbo imagen de Dios, no nacido de él, sino hecho a su imagen, que no es sonido prolaticio ni imaginable como sonido, el cual es menester que pertenezca a un idioma cualquiera, sino que es anterior a todos los signos que lo

representan y es engendrado por la ciencia, que permanece en el ánimo, cuando esta ciencia, tal cual es, se expresa en una palabra interior. (...).

*(...) Así como el Verbo fue dicho: todo ha sido creado por él, donde se declara que Dios hizo cuanto existe por medio de su Hijo unigénito, así tampoco hay obra humana que primero no se hable en el corazón, según está escrito. El principio de toda obra es el verbo. También aquí es principio de bien obrar cuando el verbo es verdadero. Y es verbo verdadero cuando procede de la ciencia del bien obrar, cumpliéndose allí el Sí, sí; No, no; si la ciencia que es norma de vida pronunciada sí, que este sí exista en el verbo que regula la acción; y no, si es no, de otra suerte dicho verbo sería mentira, no verdad y, por consiguiente, pecado, no obra buena”. De Trinitate, XV, 11, 20-21, t. 42, col. 1071-1073, en J. -P. Migne, *Patrologiae cursus completus*, Series Latina, París, 1844-1864.*

23. PIEPER, J., *El descubrimiento de la realidad*. Rialp, Madrid, 1974, p. 15.

Obama en el Convento del Espíritu Santo

(¿Un sistema electoral mayoritario en España?)

DIEGO SANJUANBENITO
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y DE LA ADMINISTRACIÓN

En el mismo ánimo de reflexión que demuestran los responsables de Cuenta y Razón en su octavo número, con la invitación de Javier Fernández del Moral y el ensayo de Rafael Ansón –inscrito de manera patente, por lo demás, en la exigencia de rigor al hablar de la España “devuelta” políticamente a los españoles en lenguaje de Julián Marías-, conviene cada cierto tiempo volver nuestra mirada al nunca bien concluido asunto de la Ley Electoral. Una herencia de los ya olvidados tiempos de la buena fe constituyente, cuyos efectos resultan a día de hoy tan indudables como negativos para una sociedad que no acaba de verse representada por un sistema que genera sus propias demandas al margen del ciudadano políticamente activo –y no digamos ya de esa cuarta parte de la población electoral que opta cada cuatro años por quedarse invariablemente en su casa en lugar de participar en el proceso democrático-.

Acaso como excusa para la reflexión sobre el papel de nuestros diputados en el juego político cotidiano, podríamos comenzar por recordar una de esas noticias que pasan casi desapercibidas en los periódicos. El pasado mes de febrero, en el curso de unas obras de mantenimiento de las dependencias del Congreso de los Diputados, se encontraron restos humanos de cierta antigüedad, aproximadamente de un par de cientos de

años. Todo apunta a que se trataría de un viejo osario del Convento del Espíritu Santo, el edificio que se alzaba en la Carrera de San Jerónimo hasta que en el primer tercio del siglo XIX se instalaran allí las Cortes (primero provisional y luego permanentemente, con la construcción del edificio que hoy conocemos). El hallazgo, natural por otra parte en un Madrid preñado de Historia, podría considerarse simbólico en un tiempo cercano a la conmemoración de los dos siglos de nuestro liberalismo (o del liberalismo como tal, dada la españolidad del término) y nuestro inconstante parlamentarismo.

Un trayecto tortuoso el de nuestra política contemporánea, que puede que explique la desoladora falta de referentes y de consensos que caracteriza la cultura política nacional

España ha conocido en estos dos siglos cortos de Historia muy diversas formas de representación, y hasta de configuración política. Un trayecto tortuoso el de nuestra política contemporánea, que puede que explique la desoladora falta de referentes y de consensos que caracteriza la cultura política nacional frente a modelos que son imitados hasta la saciedad en lo accesorio,

lo cosmético, pero tan parecidos, a efectos prácticos, como un huevo a una castaña. Pongamos por caso el de los Estados Unidos de América. Una democracia bicentenaria, tributaria de las mismas ideas que provocaron la Revolución Liberal a ambos lados del Atlántico -que en España se trunca con la degeneración de la monarquía fernandina-.

Los estadounidenses son exageradamente fieles, más de doscientos treinta años después, a los principios que fundamentan su organización política. Con una adaptación lógica a los tiempos, su sistema político (y así el electoral, dado que uno y otro son siempre dos caras de una misma moneda) sigue edificado sobre la sólida noción -compartida por una inmensa mayoría de sus ciudadanos- de la democracia representativa que parte del concepto de la indiscutible igualdad de sus ciudadanos ante la Ley.

Tales raíces son perfectamente razonables si atendemos a los orígenes más inmediatos de la propia identidad política norteamericana. Una nación que se afirma como independiente a partir de la negativa a seguir pagando tributos a una metrópoli en la que no se siente representada (el célebre lema del “no taxation without representation”, corpus ideológico de la *Fiesta del té de Boston*) tiene, por fuerza, que constituir su orden político sobre la base de la representatividad. Y así lo ha hecho, con leves variaciones que han ido dando forma al sistema que hoy conocemos -y en algunos casos, envidiamos no pocos europeos-.

El irresistible ascenso de Barack H. Obama a la Presidencia de los EEUU, seguido con auténtica pasión por los foros mediáticos en toda Europa, y la propia irrupción de la llamada “obamanía” han puesto en primer plano las virtudes de un sistema electoral radicalmente ajeno a los que se estilan en las viejas naciones europeas (excepción hecha del británico, del que es en buena medida tributario). Ítem más, consideremos la tendencia presidencialista que, por simplificadora, han adoptado de forma creciente los estrategas de la comunicación y el marketing político en nuestro país, y que ha querido que hasta los mensajes y las imágenes de determinadas campañas imitaran a los del multicultural cuadragésimo cuarto presidente norteamericano (con resultados inciertos, como puede ser el de la flagrante apropiación indebida de la estética obamiana por López Aguilar en las pasadas elecciones europeas,

o el más exótico del EAJ-PNV, con su surrealista vindicación del más que amortizado Ibarreche como icono de cambio en la última campaña vasca). La pregunta de rigor, llegados a este punto, sería qué tiene que ver el proceso electoral español con el estadounidense y, por añadir un aliciente a la respuesta, podríamos ampliar la cuestión: ¿Es concebible, dado nuestro sistema electoral, que un supuesto Obama hispano llegue, no ya a Presidente, sino siquiera a sentarse en el caserón de la Carrera de San Jerónimo?

¿Es concebible, dado nuestro sistema electoral, que un supuesto Obama hispano llegue, no ya a Presidente, sino siquiera a sentarse en el caserón de la Carrera de San Jerónimo?

Un somero repaso a la fulgurante y atípica trayectoria de Obama nos da algunas claves de la respuesta. El ex presidente de la Harvard Law Review, activista social en su comunidad desde su juventud, entra en política activa en 1997, momento en que es elegido como miembro del Senado estatal de Illinois (cargo que ostentará hasta 2004, y para el que, como en cualquier otro puesto electivo en EEUU deberá primero competir dentro de su propio partido). En 2004, tras haber intentado sin éxito ser miembro del Congreso (fue derrotado en primarias por otro rival demócrata), es por fin elegido Senador de los Estados Unidos por Illinois, su última responsabilidad antes de su ascensión a la presidencia al inicio de este año 2009.

Estos doce años, el recorrido institucional completo de Obama, resultan un récord comparados con las décadas que, por lo general, pasaría un hipotético y futurible presidente español hasta que alcanzase la cúpula de su partido y tuviera en ésta los apoyos necesarios para encabezarlo electoralmente. ¿Acaso son los políticos nacionales más torpes que Obama? No necesariamente -aunque el obamismo de este lado del Atlántico pueda considerar tal afirmación como una herejía-; lo que difiere radicalmente es el sistema por el que elegimos a nuestros líderes.

El de los Estados Unidos no es un régimen electoral perfecto, ni mucho menos: es arcaico en muchas de sus formas, distorsiona -en la elección

presidencial- el grado de apoyo absoluto de los ciudadanos y además está condicionado por una contienda paralela a la de la propia intención de voto durante la campaña, que es la de la financiación. Estos vicios hacen que exista un notable desapego por las elecciones en gran parte de los estadounidenses. Una tendencia tanto mayor cuanto más alta es la magistratura que está en juego; no olvidemos que en esta nación se elige popularmente a concejales, jueces y hasta a los responsables territoriales del sistema público de enseñanza. Pero, con todo, el interés ciudadano y la limitación de las atribuciones de los poderes públicos están mucho más presentes en ese diseño político que en el ordenamiento español.

En España, el régimen electoral que pactaron los constituyentes perseguía objetivos muy distintos al que los “founding fathers” idearon para su neonata comunidad. Aunque, en rigor, no fueron los constituyentes quienes optaron inicialmente por la proporcionalidad según los cocientes resultantes de la fórmula D’Hondt. Este sistema ya había sido adoptado para elegir las propias Cortes que redactarían la carta Magna. Recuérdese que, en cumplimiento de la Disposición Transitoria primera de la Ley para la Reforma Política de 1976 era el Gobierno (el último gobierno designado por el Jefe del Estado) quien se reservaba la facultad de regular el régimen electoral. Y no se trata de deslegitimar su potestad -todo nuestro sistema es producto de un proceso gradual de constitucionalización sobrevenida que permitió enormes beneficios al no existir nunca un vacío jurídico entre dos regímenes tan distintos-, sino de entender los porqués de la elección de este sistema frente a otros.

La referencia a la legislación electoral preconstitucional -en lugar de a la Ley Orgánica del Régimen Electoral General- es oportuna si hacemos un análisis de las causas que inspiraron el sistema (además, la LOREG es tan parecida al RD 20/1977 que hasta utiliza un ejemplo práctico de atribución de escaños idéntico, en cifras, cocientes y planteamiento, al de la primera norma).

El Real Decreto-Ley 20/1977, de 18 de marzo, articuló, de cara a la convocatoria de las primeras elecciones democráticas del 15-J, un régimen electoral marcado por una idea determinada de lo que devendría España si los españoles fueran llamados, por primera vez en décadas, a decidir sobre su destino. Como reza el propio texto

(que es, por auto-explicativo, una auténtica rareza jurídica y política), se trataba de “introducir instituciones y modos durante mucho tiempo no utilizados”. Una sana intención que, sin embargo, quedaba amputada cuando se consagraban las limitaciones inherentes a las listas cerradas y bloqueadas, al umbral mínimo de representación, o se disponía ya la excepcional regla por la que en las elecciones al Senado los ciudadanos sólo optan por 3 candidatos, pero resultan elegidos 4. En el ánimo de transparencia de esta norma, ya se habla de la necesidad de evitar el “fraccionamiento” político, pero, por otra parte, se formula el principio de protección de las minorías. ¿Qué relación de fuerzas esperaban que saliera de la primera consulta con partidos desde los años 30?

Si atendemos a las predicciones que realizaba en aquellos tiempos alguien tan poco discutible como Giovanni Sartori¹, el sistema de partidos español estaba llamado a ser un reflejo del italiano de la posguerra mundial: una ultraderecha débil, pero no marginal, un gran bloque de centro-derecha cohesionado en torno al conservadurismo (el célebre “franquismo sociológico” preconizado por los *siete magníficos*), pero abierto a las reformas e influido por la Iglesia postconciliar (opción descartada tras el descalabro de la DC de Ruiz-Giménez), un partido socialdemócrata amplio, y un partido comunista considerablemente fuerte en cuanto a implantación popular y territorial.

La presencia de un gran PCE y la ausencia de los exiguos (aunque bien organizados y ruidosos) nacionalismos en el Parlamento hubiera dado al traste con toda la empresa de la democracia

A este panorama le faltaban los nacionalismos para terminar de reflejar a todas las fuerzas que estaban interviniendo, entre bambalinas, en el proceso político de la Transición. Y el régimen electoral hizo lo posible por corregir los efectos que un reflejo más directo de la distribución ideológica que estimaban hubiera tenido, porque la presencia de un gran PCE y la ausencia de los exiguos (aunque bien organizados y ruidosos) nacionalismos en el Parlamento hubiera dado al traste con toda la empresa de la democracia. De ahí la lista elegida proporcionalmente en circunscripción provincial,

que prima a los fuertes en cada provincia, y castiga a los que, a pesar de su implantación territorial, no son los primeros más que en algunas provincias. La experiencia de las primeras elecciones, y la evolución del sistema en los 30 años posteriores, ha confirmado el éxito de esta previsión, porque a día de hoy, los dos grandes partidos han ocupado cerca del 90% del espacio político, los nacionalismos están claramente sobre-representados y un partido de implantación nacional, aunque se aproxime al millón de votos, probablemente se tenga que conformar con uno o dos escaños (una tendencia que caracterizó de manera tragicómica Gaspar Llamazares tras las elecciones generales de 2008 con el término “tsunami bipartidista”).

El romance de ida y vuelta del Partido Socialista con la fórmula de elecciones primarias, surgido (...) es, sin lugar a dudas, el mejor ejemplo que nuestra clase política ha dado al respecto de la utilización cosmética y espuria de elementos de otros sistemas político-partidistas

Si añadimos a este régimen electoral la progresiva evaporación de la división de poderes, y vemos que el Ejecutivo se basa en la autoridad de un Presidente cada vez menos primer ministro y más Jefe de Estado, que es a su vez el jefe de filas de la Mayoría en el Legislativo, y nos fijamos en que el Judicial está gobernado por quienes han dispuesto los dos poderes anteriores, tenemos el cuadro completo que explica a quién no beneficia un sistema electoral a la americana, o tan siquiera a la inglesa. Nada que objetar desde la lógica de la estabilidad gubernamental, ya que el diseño está precisamente ajustado para que los gobiernos tengan pocos estorbos en el ejercicio de sus funciones.

Opuesta a esta realidad, tan conveniente para los grandes partidos (y no porque hayan sido éstos sus creadores, sino porque el sistema es el que los ha convertido en lo que hoy son), tan sólo está la tradición de la democracia liberal, y su borroso rastro en la Constitución Española de 1978. En primer lugar, porque la Carta Magna prohíbe expresamente el mandato imperativo, pese a lo cual tampoco tenemos uno representativo (no puede haberlo cuando no se elige a personas, sino a

conjuntos de ellas, algo que más de un ciudadano avisado habrá intuido al leer los misteriosos nombres dispuestos en las papeletas de los partidos). Y, por poner otro ejemplo de norma contravenida, muy relacionado con la primera, recordemos que, merced a la constitucionalización de los grupos políticos, se consagra su funcionamiento democrático. Un punto oscuro y difícil de abordar dado el régimen electoral con el que nos hemos dotado.

La composición de las listas se decide dentro de los órganos del partido, y el papel de los líderes en dicho proceso es tan evidente que se habla con naturalidad de ello, sin recato alguno. El modo en que se organizan no es directamente democrático (sí en forma de delegación) porque los resultados de abrir cuestiones como la de las listas a la opinión de todos los miembros del partido serían probablemente inesperados y, siempre, incontrolados.

El romance de ida y vuelta del Partido Socialista con la fórmula de elecciones primarias, surgido al hilo de un debate interno tras la derrota de 1996 y la imposible continuidad de Felipe González, es, sin lugar a dudas, el mejor ejemplo que nuestra clase política ha dado al respecto de la utilización cosmética y espuria de elementos de otros sistemas político-partidistas. Ante el fracaso de la política de oposición puesta en práctica por los socialistas entre 1996 y 1999 se decide que, en aras de la renovación de los cuadros dirigentes del partido, la selección de los cabezas de lista del PSOE a cualquier proceso electoral se producirá mediante elecciones primarias, a las que estarían convocados todos los militantes. Esta medida, que tenía otros objetivos no declarados -uno, el adelantar la campaña electoral so pretexto de la campaña de primarias; dos, movilizar e ilusionar a las bases de un partido en crisis tras la derrota después de 14 años de gobierno-, tuvo efectos inesperados que el aparato socialista no supo medir. Se presentó un candidato alternativo al que había sido designado secretario general del partido en el congreso precedente a las primarias, y ganó la elección. Que no llegara a presentarse a las elecciones generales de 2000, y sí lo hiciera el candidato derrotado, da la medida precisa del cumplimiento del mandato constitucional relativo a la vida interna de los partidos.

Aparte de esta mala experiencia para la maquinaria partidista -lógicamente, abandonada desde entonces-, la tendencia a mimetizar lo accesorio

de la comunicación política foránea, principal y paradójicamente la norteamericana, no ha conocido tregua. La presidencialización de la política nacional es tan notable que casi parece hacerse realidad la ilusión electiva por la que un murciano cree poder votar a Rodríguez Zapatero o un sevillano piensa que ha votado a Rajoy alguna vez. En realidad, y con la aplicación de un sistema mayoritario con circunscripciones uninominales, mucho tendría que forzarse la máquina para que algún distrito electoral madrileño eligiera como representante al actual Presidente del Gobierno.

No hay nada que impida plantear (...) un sistema que convierta, de forma efectiva, al Congreso en la Cámara de la soberanía popular y al Senado en la de representación territorial

Dicho esto, no hay nada que impida plantear, a día de hoy, y con una sociedad española que no necesita ser tutelada políticamente, un sistema que convierta, de forma efectiva, al Congreso en la Cámara de la soberanía popular y al Senado en la de representación territorial -hasta sería conveniente, dado que es lo que dicta la Constitución-. Un Congreso de 400 diputados, elegidos en otros tantos distritos de similar población, y que sean los titulares personales del contrato de representación política de sus electores. Y un Senado sin ponderación poblacional, que tenga el mismo número de miembros por cada autonomía -de eso se trata en los sistemas federales, no de replicar la cámara baja, ni de dar más peso a unas regiones frente a otras-, elegido con la misma fórmula que hoy tenemos, pero con algún tipo de atribución en el proceso legislativo y en el control al Ejecutivo. Dos hechos incontestables derivados del proceso autonómico apoyan ambas posibilidades: la provincia como unidad político-administrativa ha quedado obsoleta (nada tendría entonces que objetarse a la creación de circunscripciones determinadas por magnitudes de población semejantes) y España, querámoslo o no, tiene ya un modelo de estado netamente federativo.

Si a este planteamiento inicial unimos el proceso de investidura tal y como dicta nuestra legislación y, en un exceso de imaginación, la necesaria aprobación por las cámaras de los miembros del

gobierno -proceso que también existe en los Estados Unidos-, tendríamos, muy probablemente, gobiernos algo menos estables pero mucho más moderados en sus posiciones y de bastante mejor nivel. En cuanto a los debates que centrarían la actualidad parlamentaria, seguramente tendrían mucho más que ver con la economía, la educación, la sanidad o la política fiscal que con las exóticas demandas que, provenientes de la agenda interna de cada grupo, desbordan cada año los diarios de sesiones.

El trasunto de Barack Obama que hemos imaginado al comienzo, llegado a nuestro Congreso de los Diputados hace tan sólo una legislatura, tiene entre sus aspiraciones más inmediatas que se le asigne una portavocía adjunta en una comisión parlamentaria, y, pidiendo demasiado, que alguna vez se le dé turno para formular una pregunta en sesión plenaria. En un receso de alguna de las largas jornadas de las Cortes podría interesarse por los restos hallados en el subsuelo de la cámara, y, a modo de entretenimiento, indagar si éstos corresponden al mandato representativo, al Barón de Montesquieu o a algún antiguo candidato de primarias, todos ellos víctimas, de una u otra forma, de nuestro régimen electoral. ■

NOTAS

1. SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*, Vol. I. Alianza Universidad, Madrid, 1980. (Nota de introducción a la edición española, pág. 15)



Fundación de Estudios Sociológicos
Fundador Julián Marías



Crónicas

La búsqueda de la esencia de las matemáticas

ALBERTO MIGUEL ARRUTI
FÍSICO Y PERIODISTA

PROFESOR EMÉRITO DE LA UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU

Hace tan solo unos años, no muchos por cierto, se escribía muy poco sobre Matemáticas. Hoy este panorama ha cambiado. Y son muchos los libros en los que se busca qué son realmente las Matemáticas. Una figura tan relevante como es el profesor Jose Manuel Sánchez Ron ha escrito: “No les puedo ofrecer una definición de lo que es la Matemática. Pero quédense con la idea de que aunque tendemos a pensar en ella como una serie de técnicas para manipular símbolos y realizar cálculos, semejante visión es errónea. Símbolos y cálculos son instrumentos. La Matemática trata de ideas, y de como éstas se relacionan entre sí; la pregunta que se hace un matemático es: si poseo cierta información, qué se sigue de ella”

Últimamente, se han publicado dos libros, *La rebelión del número*, de Paolo Zellini y *La vida secreta de los números* de George G. Szpiro, que reflexionan, en algún sentido, sobre lo que es, o lo que puede ser, en realidad, la Matemática

Últimamente, se han publicado dos libros, *La rebelión del número*, de Paolo Zellini y *La vida secreta de los números* de George G. Szpiro, que reflexionan, en algún sentido, sobre lo que es, o lo que puede ser, en realidad, la Matemática. La idea de número consiste un punto crucial de cualquier teoría sobre la Matemática. Y Zellini escribe que los símbolos matemáticos, “una vez

creados, están provistos de “poder hermético”, de una fuerza que conduce a nuevos actos creadores”. De esto al parecer no hay dudas. Por ejemplo, cuando aparecieron los números imaginarios. Fue Cardano quien al ocuparse de la resolución de las ecuaciones de tercer grado, hizo que los números imaginarios entraran en la “existencia matemática”, pero su introducción no fue el efecto de una imaginación libre, sino que, como afirma Waismann, los imaginarios se introdujeron por sí mismos en los cálculos. Todo esto nos da una idea de lo que representan, de lo que son realmente, los símbolos matemáticos y de cómo aparecen más por necesidades lógicas, que por una voluntad libre y creadora.

“Si eres de los que se creen las cosas que los autores dicen de sus propios libros, o confías en noticias elaboradas por empresas de publicidad, tendrías que pensar que este libro (se refiere a *Una nueva Ciencia* de Stephen Wolfram) estaba a la altura del *Principia* de Isaac Newton y del *El origen de las especies* de Charles Darwin”. Ofrece soluciones a una gran variedad de temas, como por ejemplo, la segunda ley de la termodinámica, las complejidades biológicas, las limitaciones de las Matemáticas y el conflicto entre el determinismo y el libre albedrío. El deseo, que constituye la esencia de la ciencia, de explicar de una manera unitaria, es decir, con el mínimo de teorías, eso que llamamos la realidad, resulta muy difícil de captar, de pensar y de explicar. Los números representan unos símbolos, unos signos, igual que otros muchos, que vendrán con posterioridad del desarrollo de la Matemática. Y con la ayuda de estos símbolos se explican muchas cosas, sobre todo de la realidad física.

Una de las cuestiones que más llaman la atención es la plenitud de la Geometría que, en los años 50, parecía una disciplina al borde de la extinción. Los matemáticos pensaban que en cuanto a investigación se refiere, la Geometría poco podía ofrecer. Pero fue Coxeter quien discrepó de esta forma de pensar. Por ejemplo, es crucial su trabajo sobre los poliedros.

Estos libros están llenos de estudios sobre Historia de las Matemáticas, en donde aparecen personajes de primera y de segunda fila, pero que han contribuido, y están contribuyendo todavía, a un desarrollo verdaderamente espectacular de las ciencias Matemáticas. Precisamente, hace unos pocos años, se celebró en Madrid el Congreso Internacional de Matemáticas, donde se puso de manifiesto este espectacular desarrollo de las mismas, al tiempo que la preocupación por averiguar lo que realmente

busca, o pretende buscar, esta ciencia o forma del conocimiento, sin duda, la más antigua de todos los tiempos.

La conjetura de Poincare y el problema número 16 de Hilbert son exponentes de lo que representa el desarrollo de las Matemáticas

Actualmente, las Matemáticas son tan extensas que no pueden ser abarcadas por un sólo hombre. Puede decirse que han sido Poincare y Hilbert los últimos matemáticos capaces de abarcar la totalidad de esta forma de conocimiento. La conjetura de Poincare y el problema número 16 de Hilbert son exponentes de lo que representa el desarrollo de las Matemáticas. ■

Retorno a Berlanga

JORGE BERLANGA

Berlanguiano, na. Adj. Perteneciente o relativo a Luis García Berlanga, o a su obra. *El cine berlanguiano*. /2. Con rasgos característicos de la obra de este cineasta español. *Un humor muy berlanguiano*.

Esta es la propuesta que José Luis Borau ha hecho en la Real Academia de la Lengua para que entre a formar parte del diccionario el adjetivo cuyo uso es ya habitual en el lenguaje cotidiano, el habla común, en prensa e Internet, y que viene a ser expresión de situaciones absurdas, comicidad caústica y enfoques grotescos que a veces proliferan en una sociedad difícil de meter en cuadro. A la espera de que los ilustrísimos académicos limpien, fijen y den esplendor a término tan informal, se anuncia un otoño caliente, berlanguiano, con predicción de chubascos sardónicos, nubladas confusiones y ventoleras esperpénticas. No sólo por el desbarajuste nacional que hace de nuestro panorama una película de pura traca, sino para demostrar que el director de *Bienvenido Mr. Marshall* está más vivo que nunca y sin perder actualidad, en una súbita concentración de festejos y homenajes.

Se anuncia un otoño caliente, berlanguiano, con predicción de chubascos sardónicos, nubladas confusiones y ventoleras esperpénticas

Si en el pueblo aragonés de Sos del rey Católico se celebrará a primeros de octubre el 25 aniversario del rodaje de "La Vaquilla", la Ciudad de la Luz de Alicante, ese proyecto suyo tan deseado para revitalizar la estructura industrial del cine español,

con estudios al nivel de Hollywood y escuela para profesionales, hoy felizmente en marcha, también hará honores a su fundador y mentor, lo mismo que la Mostra de Valencia, que este año le dedica una especial edición. Exposición conmemorativa, en paralelo con otra dedicada a su hijo Carlos, músico y pintor. Calles rebautizadas con títulos y referencias a su obra. Falla personalizada, fuegos, tracas, retrospectiva de su filmografía y estreno de la película de documento-ficción que el primer sátrapa de la Orden de Altos Estudios Berlanguianos, el director José Luis García Sánchez, ha estado rodando, mostrando aspectos inéditos de su cine, combinados con entrevistas y salpicado con disparatados planos-secuencia y la participación de sus queridos monstruos, o actores predilectos, donde pueden aparecer Juan Luis Galiardo, Pepe Sancho, Mónica Randall, Willy Montesinos o Violeta Cela, entre muchas otras de sus fieles y agradecidas víctimas, y donde lamentablemente faltan otros, como Pepe Isbert, Luis Escobar, Luis Ciges, Mary Santpere, o el mismo López Vázquez, o Alfredo Landa, ambos retirados y esperando sus propios homenajes.

Por si fuera poco, la Mostra también edita un nuevo libro, ¡Viva Berlanga!, con textos de Manuel Vicent, Borau, Jess Franco, García Sánchez, Gutiérrez Aragón, Méndez Leite, Diego Galán, Molina Foix, Cuerda, Javier Rioyo, Manuel Hidalgo, Santiago Segura, Ray Loriga o David Trueba, entre otros. El que se define como anarquista burgués independiente, erotómano, calzonazos pesimista y director de cine, todavía tiene quien le escriba.

Anda últimamente un poco fastidiado don Luis debido a unas complicaciones por una doble fractura de cadera que le tienen retirado de la vida pública. Lo encuentro sentado en el jardín, contemplando a unas señoritas que chapotean en la piscina, con su sombrero de panamá, rodeado de periódicos y revistas.

El que se define como anarquista burgués independiente, erotómano, calzonazos pesimista y director de cine, todavía tiene quien le escriba

“Me paso el día leyendo, pero todo me aburre muchísimo. Lo mismo que la televisión. ¿Es que no se les ocurre nada divertido? Las noticias me parecen las mismas que las del siglo pasado. Por repetir todo, acabarán repitiendo hasta la guerra civil. Menos mal que de vez en cuando me traen alguna revista sado-maso para pasar el rato. El problema es que después de que me hayan calificado toda la vida como un sádico, ahora he acabado como un perfecto masoquista. A veces creo que vivo en una constante tortura...”

Pasando hojas, se muestra escéptico ante la nueva oleada de homenajes.

“Siempre son de agradecer, pero hay unos premios que yo siempre llamo los del Imsero, que te dan cuando te ven ya muy mayor y muy ancianito, o lo que es peor, esos honores que te hacen porque piensan que estás ya con un pie en la tumba. Más vale que se den cuando eres joven y pueden servir para algo, aunque sea para subir el sueldo. Como ya hay pocos que lleven cheque incluido, sólo quedan para que al menos se acuerden de ti. Yo me conformo con que crezca el último proyecto en el que he puesto todas mis energías en estos últimos años: La Ciudad de la Luz de Alicante”.
“Hay unos premios que yo siempre llamo los del Imsero, que te dan cuando te ven ya muy mayor y muy ancianito”

Se le ilumina la cara al hablar del poderío de los rodajes de antaño.

“*En Bienvenido Mr. Marshall* el decorador te construía de pronto una iglesia en medio del pueblo. Eran los milagros de la industria antigua del cine que nos fuimos cargando con las modas del cine pobre

de autor, entre el neorrealismo, la nouvelle vague y la manía de hacer películas sin gastar un duro. Puede que fuera el gran error de nuestra época”.

Repite que el verdadero homenaje lo merecen los grandes actores de otros tiempos.

“Pepe Isbert llegaba al plató sin saber de que iba la ni película, o la secuencia. Se leía el papel y luego lo bordaba. Con todo su oficio, era natural, sin necesidad de métodos Stanislawskis ni esos coñazos de motivación que ahora piden los actores jóvenes, que ya quisieran poder hablar como él, hasta con esa voz cascada que tenía...”.

Podría empezar por ahí el famoso invento del plano secuencia.

“Eso que parece una seña de mi cine viene en realidad de mi fascinación por los grandes actores con los que he trabajado. Isbert, Félix Fernández, Manolo Morán, Fernán Gómez, López Vázquez, Emma Penella, Manfredi, o Luis Escobar, Sazatornil, Sacristán, Landa, Ciges, Manuel Alexandre y tantos otros. Empiezan a actuar y uno los sigue asombrado con la cámara sin decidirse a cortar, hasta cuando están en plena lucha a codazos por chupar plano, por ver qué ocurre. Se ha dicho que es algo teatral. En el fondo es sólo curiosidad”.

Hurgándose la nariz, trata de hacer un resumen de su cine:

“Sólo he querido reflejar la total indefensión del individuo, en su completa miserabilización, tratando de sobrevivir en una sociedad inhóspita que lo destruye y fagocita. Todos mis personajes, hasta los aparentemente triunfadores, no son más que perdedores. Acaban siempre escaldados y vencidos. Aunque, quizás mirándolos con más cariño, quiero pensar que no rendidos del todo”.

Como este irredento joven de 86 años que todavía observa con sonrisa escéptica la larga secuencia de un mundo que no le termina de gustar, buscándole un final berlanguiano. ■

La crisis aumenta nuestro gasto público

JUAN E. IRANZO
DIRECTOR GENERAL DEL IEE

La economía española ha atravesado en el cuarto trimestre de 2008 y primero de 2009, los peores momentos de su historia económica reciente, con destrucciones de empleo y caídas en el nivel de actividad históricas. Este declive se ha agudizado en 2009, el PIB se contrajo un 1,9% en comparación con el trimestre anterior, y un 3% en comparación con el primer trimestre de 2008. El brutal ajuste en el sector constructor derivado del hundimiento del mercado inmobiliario, principal causa de la aguda crisis por la que atraviesa la economía española, se ha intensificado en el primer tramo del ejercicio. Además, la restricción del crédito ha seguido actuando durante dicho periodo. Si dicha restricción crediticia se explicaba hasta ahora, en parte, por la crisis financiera internacional y, en parte, por el mayor riesgo de insolvencia que implicaban las condiciones económicas internas, a partir de ahora puede comenzar a influir otro elemento: la menor capacidad de los bancos y cajas de proporcionar financiación debido al aumento de la morosidad.

El brutal ajuste en el sector constructor derivado del hundimiento del mercado inmobiliario, principal causa de la aguda crisis por la que atraviesa la economía española, se ha intensificado en el primer tramo del ejercicio

Así mismo, el mercado de trabajo ha continuado en el primer trimestre el acelerado deterioro observado en el trimestre anterior. El último trimestre de

2008 y, sobre todo, el primero de 2009, han sido los peores desde que existen estadísticas al respecto. Según la contabilidad nacional, el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se redujo un 2,8% intertrimestral y un 6% interanual, tasas muy cercanas a las que ofrecen las cifras de ocupados de la EPA y de afiliación a la seguridad social. Esto supone una destrucción de 1,1 millones de empleos en el último año, según la contabilidad nacional y la afiliación, y de en torno a 1,3 millones según la EPA. No obstante, el aumento del desempleo registrado y la caída de la afiliación se han moderado considerablemente en los meses más recientes, especialmente en mayo, lo que indica que, posiblemente, el grueso del ajuste del empleo ya se haya producido.

De esta manera, la economía española continúa instalada en una profunda recesión, pero ya existen algunos indicios positivos -o, mejor dicho, no tan negativos como en los meses anteriores -, que en el caso de confirmarse, estarían indicando, no que la economía vaya a comenzar a recuperarse, sino que la fase más dura de la recesión ya habría terminado, y que la actividad económica va a caer a un ritmo más moderado. Hasta que se complete el ajuste del sector de la construcción y se absorba el stock de viviendas sin vender, de modo que dicho sector deje de lastrar la economía, y los hogares hayan equilibrado sus finanzas, no cabe esperar el inicio de una reactivación. Esto nos lleva a señalar, por tanto, que aún estamos muy lejos de alcanzar tasas positivas de crecimiento.

Más gasto público

La debilidad más acuciante de la economía española es la de la restricción crediticia, que aquí está siendo más grave que en otros países por la

necesidad de financiar nuestro déficit exterior, que se explica ahora en su casi práctica totalidad por el déficit público. Teniendo en cuenta que el saldo de la balanza por cuenta corriente equivale a la diferencia entre el ahorro privado nacional y la inversión privada más el déficit público, en la medida que este último sea duradero y elevado, tenderá a provocar un mayor déficit por cuenta corriente. Por este motivo, el impulso del gasto público no está tanto estimulando la actividad económica española, sino en buena medida alimentando la demanda de otros países, cumpliéndose así la profecía de los *déficit gemelos*. En este contexto, apostar por un descomunal déficit resulta contraproducente en la medida que agrava nuestras acuciantes restricciones financieras por la vía del efecto “crowding-out” de la inversión privada, por la que cuanto más deuda pública se coloca menos dinero queda para financiar a los privados que se están viendo obligados a pagar vertiginosos diferenciales de tipos de interés.

Hasta que se complete el ajuste del sector de la construcción y se absorba el stock de viviendas sin vender, (...) no cabe esperar el inicio de una reactivación.

Por ello, el horizonte se aclararía si las políticas de reactivación económica, estuvieran acompañadas de políticas de oferta, aunque su orientación, por definición, es de medio y largo plazo. Se trataría de profundizar en las reformas estructurales que se han iniciado en los últimos años, especialmente en el mercado de trabajo, en el sistema tributario, en el sistema de la Seguridad Social, sobre las cargas administrativas, etc. El objetivo era y sigue siendo fortalecer el tejido productivo, dotar a las economías de la suficiente flexibilidad y capacidad de ajuste, aumentar la productividad de todos los factores y elevar el potencial de crecimiento en un entorno que seguirá estando marcado por la globalización. De paso habría en el futuro una fuente de recursos más caudalosa, y la consolidación presupuestaria podría ser más llevadera.

En definitiva, además de aplicar la política de oferta dirigida a reconstruir el sistema financiero global, la estrategia de cara a la economía real debería descansar sobre una serie de ejes fundamentales, como son los siguientes:

- Restablecer la solidez y sostenibilidad de las finanzas públicas, consolidar los presupuestos estatales, preferentemente por la vía de la contención y racionalización del gasto público; instalar barreras obligatorias al endeudamiento de las Administraciones Públicas al son de “modelo suizo” vigente o del “modelo alemán” previsto; perseguir la austeridad en cuanto a número de funcionarios, las transferencias y las compras de bienes y servicios. Reforzar la proporcionalidad entre las cotizaciones realizadas y las pensiones y las prestaciones de desempleo.

El horizonte se aclararía si las políticas de reactivación económica, estuvieran acompañadas de políticas de oferta

- Limitar las tareas del Estado en el ámbito de la economía a lo imprescindible, reducir otra vez el peso del Estado y conducir la ratio gasto-PIB hacia un nivel equilibrado; respetar los criterios de eficiencia en la asignación de los recursos.

- En cualquier caso, no subir la presión fiscal, en general, y la directa, en particular. Anclar la imposición tributaria de las empresas y las personas en unos niveles soportables e internacionalmente competitivos, simplificar el sistema tributario y promover su neutralidad; mejorar la gestión de los impuestos; combatir el fraude fiscal.

- Reducir la fiscalidad del factor trabajo (cotizaciones sociales) e inversión (bajando el tipo del impuesto sobre sociedades y recuperando la exención por reinversión y la deducción por inversión en activos fijos nuevos).

- Flexibilizar el mercado de trabajo: desjudicializar y liberalizar de la intervención administrativa en los procedimientos de ajuste de plantillas. Asimismo, se debe sensibilizar la negociación colectiva respecto a la coyuntura, para que los ajustes sean vía precios en vez de vía cantidades, eliminando la ultraactividad. Se deben introducir mecanismos de control e incentivos que reduzcan el absentismo.

- Incentivar la movilidad geográfica por motivos laborales e impulsar la cualificación y especialización de los trabajadores con arreglo a las exigencias de los avances tecnológicos y los

cambios en la estructura productiva de la economía, aprovechar las políticas activas de mercado de trabajo; promover al máximo el mercado de alquiler; forjar una cultura de aprendizaje de por vida.

- Aumentar la calidad y eficiencia de los sistemas de educación escolar, formación profesional y enseñanza universitaria, recuperando la cultura del esfuerzo, mérito y de la competencia.
- Crear condiciones propicias para las actividades de investigación, desarrollo e innovación en las empresas, dar prioridad a la promoción de la I+D+i empresarial en vez de centrar el apoyo a los oferentes públicos de la misma.
- Asegurar el abastecimiento de energía y lograrlo lo más barato posible, diversificar fuentes; aprovechar todas las opciones tecnológicas disponibles, incluida la energía nuclear; mejorar la eficiencia energética en la producción, el transporte y el consumo de los hogares. Es obligado mantener toda nuestra capacidad nuclear de generación y en ningún caso cerrar Santa María de Garoña, a la que el Consejo de Seguridad Nuclear le ha dado un informe favorable a la prolongación de su vida útil.
- Sostener la protección medioambiental en compatibilidad con la eficiencia económica, aplicar el principio de “quien contamina paga”;

reducir las emisiones contaminantes allí donde el coste de hacerlo sea el más bajo.

- Eliminar barreras innecesarias a la actividad empresarial, reducir la burocracia y agilizar los trámites administrativos; asegurar la unidad del mercado interior en España y del mercado único en la UE.
- Mantener abiertos los mercados de bienes y servicios para la entrada de nuevos competidores, prescindir de subvenciones específicas a empresas en declive, por emblemáticas que sean.
- Avanzar en la liberalización del comercio mundial en base a los principios de la multilateralidad y la no discriminación de países, completar la Ronda de Doha de la OMC.
- Cuidar de la libertad internacional de los movimientos de capital al amparo de un sistema de regulación que sea a la vez eficaz y eficiente, descartar la imposición de una tasa Tobin; atraer a los Fondos Soberanos de Inversión procedentes de países emergentes y mantener una fiscalidad atractiva sobre el capital.
- Por último, velar rigurosamente por la estabilidad del nivel de precios, controlar repuntes inflacionarios; evitar espirales deflacionarias. ■

Sorolla en el Museo del Prado, Matisse en el Thyssen

FRANCISCO PRADOS DE LA PLAZA
PERIODISTA Y CRÍTICO DE ARTE
DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
CORRESPONDIENTE EN MADRID

Posiblemente la Exposición Joaquín Sorolla que se muestra en el Museo del Prado, sea la más importante muestra antológica del pintor valenciano. También es digno de destacarse en este acontecimiento que tal homenaje supone una justísima dimensión de su arte, pues Sorolla, no lo ignoremos, gozó de merecidísimos reconocimientos internacionales y también dentro de nuestro país. Es mucha la admiración que despertó su arte desde los primeros momentos, pues su carácter artístico estuvo presente de manera definida en sus primeros cuadros sobre los que se asentaban sus peculiaridades y sus méritos. Muy pronto, y más tarde también, las más afamadas firmas, los más prestigiosos críticos de arte y expertos en la materia, lo señalaron entre los más importantes pintores de su tiempo. Un tiempo que, por otra parte, se definía como de lo más cambiante, donde fluían diversidad de propuestas y soluciones pictóricas, comprometidas e impulsadas por teorías, una veces más distantes y razonadas que otras. El impresionismo y los postimpresionistas, el surrealismo y el expresionismo dialogaban, se enfrentaban con otros “ismos” desde todo el XIX, continuando en el XX. La realidad formal, sin embargo, el realismo interpretado de Sorolla se presentó y sigue presentándose con indudables aires de identidades formales. La total pérdida de identidad de las imágenes más diversas no es posible que se dé, pues hasta en la pintura de materia de configuración abstracta más rotunda, resulta inútil evitar al espectador cualquier identificación, aunque esta sea remota, situada o intuida fuera de nuestros ambientes y medios más comúnmente conocidos,

como pueden ser los escenarios submarinos o el magma volcánico solidificado o ardiente en el interior del subsuelo, intuiciones muchas veces hasta tiempos recientes, realmente reproducidos a través de imágenes captadas por la fotografía, el cine o la televisión que nos acercaron, con gran riqueza, a esas realidades. Las tecnologías en marcha enriquecen cada día el mundo de captaciones.

Tal homenaje supone una justísima dimensión de su arte, pues Sorolla, no lo ignoremos, gozó de merecidísimos reconocimientos internacionales y también dentro de nuestro país

La realidad interpretada, con la complejidad de sus ambientes

Joaquín Sorolla, en medio de esta eclosión de representaciones artísticas, técnicas y teorías, aparece impulsando vigencia y valoraciones nuevas a la realidad, que presenta como algo inagotable. Nos muestra aspectos tales como la observación, la imaginación, el dominio técnico volcado en la captación de ambientes, propiciando las presencias o la ilusión de las presencias. Nos referimos esencialmente a esa comunicación o traslación ilusoria del calor de un escenario, el olor, los ruidos y otras significaciones. La pintura de Sorolla, convoca y provoca todos los sentidos del espectador de sus cuadros. Ahí está su genialidad, su exclusividad, su poderío influyente.

En cada caso la influencia, para bien o para mal, casi siempre ha resultado ser una influencia de éxito en sus numerosos seguidores o discípulos más cercanos, entre los que cabe señalar y precisar por justicia a José Manaut Viglietti y otras firmas señeras. El caso de Manaut Viglietti es especial, según criterio personal, porque su pintura, toda su obra, trátase del tema que se trate, recuerda el modo de hacer, de dibujar con el pincel y la materia colorista directamente y no sólo por las temáticas tratadas, más características de las playas mediterráneas, temática que Sorolla con elegancia y facilidad inigualable.

La pintura de Sorolla, convoca y provoca todos los sentidos del espectador de sus cuadros. Ahí está su genialidad, su exclusividad, su poderío influyente

Tales méritos de la pintura de Sorolla, conviene recordarlos de época en época para dejar bien sentados criterios estéticos de exclusivas presencias. De ahí la oportunidad de esta muestra antológica que el Museo del Prado presenta desde mayo pasado al mes de septiembre del presente 2009. Una oportunidad que persigue eso: actualizar unos valores como recuerdos para unos y descubrimientos para otros muchos. La fama y el prestigio del pintor valenciano son tales que no sería justo dejarlos descansar amenazados por el olvido. La historia de nuestro arte, llamémosle moderno, ha refrendado con insistencia las peculiaridades del arte de Joaquín Sorolla a través de apreciaciones influyentes en la manera de dar a la pintura valor de eso, valor de pintura en sí misma, manifiesta en una agilidad de trazo y una técnica que ha calado - ya podemos verlo con facilidad en las vanguardias - en el concepto y tratamiento de la pintura como síntesis de interpretación.

Supone un recorrido por la vida y el trabajo de Sorolla, desde sus primeros éxitos juveniles a los que obtendría más tarde a lo largo de su vida. Una colección en definitiva, jamás igualada

Destacamos, por tanto, el efecto recordatorio de unos valores nuevos de la pintura que invitan a añadir investigación sobre el tema. Una investigación que, de manera sencilla, brota de la contemplación directa de una colección como la de esta muestra, con ciento dos cuadros, donde están todas las obras más importantes del quehacer del artista. Supone un recorrido por la vida y el trabajo de Sorolla, desde sus primeros éxitos juveniles a los que obtendría más tarde a lo largo de su vida. Una colección en definitiva, jamás igualada.

El costumbrismo en los catorce paneles de la “visión de España”, de la Biblioteca de la Hispanic Society of America

Es muy hermosa y bella la historia de la realización de los catorce paneles que decoran la Biblioteca de la Hispanic Society of America de Nueva York, una importantísima obra de Joaquín Sorolla de la que todos sabíamos su existencia y la mayoría de los españoles habíamos contemplado en fotografías.

El magnate americano Archer M. Huntington, amante de la cultura hispana en Nueva York, fundó en 1904 la Hispanic Society y más tarde tuvo la feliz idea de encargar a Joaquín Sorolla la decoración de la biblioteca. No podía siquiera imaginarse que esa obra tan nuestra, por el artista que más pintó y por la temática costumbrista de nuestras regiones, fueran algún día sacadas de su entorno, tan visitado por todo el mundo, y traídas a España para figurar en la muestra. Los paneles fueron llevados anteriormente a algunas provincias de España: entre ellas a Málaga donde el cronista tuvo el primer encuentro directo, casi inesperadamente con esta obra de Joaquín Sorolla.

En los paneles de la “Visión de España”, Sorolla se recrea en figuraciones, paisajes, ferias, procesiones y fiestas de toda oportunidad

El costumbrismo fue temática tratada por el artista valenciano con mucha frecuencia en sus cuadros. Era un maestro Sorolla en el tratamiento de grupos de personajes reunidos con ocasiones varias, luciendo atuendos y decoraciones ricas en formas y en colorido. En los paneles de la “Visión de España”, Sorolla se recrea en figuraciones, paisajes,

ferias, procesiones y fiestas de toda oportunidad. Sorolla conocía bien España y en esta ocasión se documentó doblemente para dejar constancia de las razones y costumbre de la varia y rica España: Castilla, Aragón, Navarra, Galicia, Cataluña, Guipúzcoa, Extremadura, Ayamonte, Valencia, Andalucía, Sevilla (tres versiones: procesiones de Semana Santa, El baile y Los toreros), son los títulos de las catorce obras. Hay que resaltar el esfuerzo y las dificultades superadas en este empeño y agradecer al Museo del Prado y a Bancaja el logro que permite la contemplación directa de esta obra de Sorolla, algo impensable para muchos.

La luz y la elegancia de la pintura de Sorolla

Hay muchos calificativos que aportan a la pintura de Joaquín Sorolla. La riqueza de sugerencias que provocan sus cuadros a cada espectador es enorme y ha pregonado, a través de la historia, títulos ingentes. Sería difícil poner en primer lugar algunos de ellos y otros en segundo término, pues seguramente no estaríamos de acuerdo y los desacuerdos serían frecuentes. Todo titular a modo de compendio o definición tiene sin dudas sus razones o reclamos. Por ello, escogemos dos vocablos como definitorios y propios a la pintura de Sorolla: luz y elegancia. La limpieza de un dibujo de trazo firme, la elegancia de las formas otras veces, la espectacularidad con la que el artista perpetúa un instante de un escenario que deslumbra el colorido preciso a una hora determinada e inequívoca... todas esas aportaciones son suficientes en sí mismas, para compendiar y resumir en un titular la obra de este singular pintor. Luz y elegancia: dos cualidades que no faltan nunca en la pintura de Sorolla, capaz de impregnar la retina y potenciar recuadros sin merma alguna de la emoción que nos produjo el primer encuentro con algunos de sus cuadros.

**Escogemos dos vocablos como
definitorios y propios a la pintura de
Sorolla: luz y elegancia**

El museo Thyssen presenta a Matisse en su etapa 1917- 1941

Se trata de un repaso a la madurez del pintor francés Henri Matisse a través de la exposición que presenta el Museo Thyssen con sesenta y cuatro

pinturas, esculturas y dibujos, trabajos realizados en su estudio de Niza con gran libertad, aislado de toda presión social y de otros condicionantes. Es esta la etapa, a juicio de muchos, poco estudiada por la crítica hasta finales del pasado siglo XX. Tal vez este periodo del artista, un tanto recluso e independiente, fuera poco difundido en su momento oportuno. De una u otra manera, es importante el contacto y la apreciación de la muestra en que se aprecia la facilidad y la despreocupación del artista que busca la impronta ambiental y expresiva de los temas. Los dibujos, algunos de los cuales realizados en segundos nada más, son de una belleza extraordinaria.

**Se trata de un repaso a la madurez
del pintor francés Henri Matisse a
través de la exposición que presenta
el Museo Thyssen con sesenta y
cuatro pinturas, esculturas y dibujos,
trabajos realizados en su estudio de
Niza**

Dos años de trabajo de selección y estudio

La muestra comisariada por Tomas Llorens, le ha ocupado dos años de trabajos de investigación, selección y estudio de las piezas que proceden de cincuenta museos y colecciones particulares. En la presentación a los medios de comunicación de esta exposición de Matisse, el director del Museo Thyssen, Guillermo Solana, al referirse a la intención de la muestra dijo: ... “Cada pieza está relacionada con la anterior y todo está ahí por algo”. Suele ocurrir con frecuencia en este tipo parcial de la producción de un artista, dar cuenta de contenidos que tienen prevista su proyección posterior. ■

Tapas: la nueva cocina española

RAFAEL ANSÓN
SECRETARIO GENERAL DE FUNDES
PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE GASTRONOMÍA
PRESIDENTE DE HONOR DE LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE GASTRONOMÍA

Hubo un tiempo en que la gran cocina era francesa, clásica y pretenciosa; luego la sucedió una muy elaborada cocina de autor, una gastronomía renovada que siguió evolucionando y puliéndose, en busca de su esencia.

La palabra “tapa” aunque tuvo históricamente otro significado, hoy es un nombre genérico que representa a la cocina española actual y, sobre todo, a la que España quiere dar a conocer en el mundo. Su éxito supone la superación de la rigidez de la alta cocina y abre un espacio de libertad tanto para los cocineros como para los comensales. Comer de tapas, es decir, “tapear”, es comer en libertad, sin reglas fijas, pudiendo cada cocinero y cada comensal buscar la forma de encontrar la sorpresa, la emoción y la felicidad.

“Tapear” es comer en libertad, sin reglas fijas, pudiendo cada cocinero y cada comensal buscar la forma de encontrar la sorpresa, la emoción y la felicidad

Como señala el académico vasco Fernando González de Heredia, “Tote”, quien se ha sumado al debate que hemos puesto en marcha desde la Real Academia Española de Gastronomía, el concepto de ‘tapa’ incluye lo que se conoce como “platos

o bocados de carácter independiente o pequeñas comidas caprichosas, que yo incluiría en lo que se ha conocido y se sigue conociendo como picotear que, según el Diccionario de la Lengua Española, es *tomar una pequeña porción de un manjar o cosa comestible*. ¿Cenamos o picoteamos algo? O ¿picoteamos algo antes de cenar?”.

Pueden ser tanto tapas tradicionales bien hechas, como otras más creativas e incluso aquellas singularmente sofisticadas. Cada uno busca en su “porción de comida” lo que más se acomode a su paladar y a su estado de ánimo en el momento de comer.

Y nunca conviene olvidar la complementariedad con el vino, en busca del que mejor armonice con cada tapa, siempre teniendo presente que, en su origen, tanto tapas como pinchos se inventaron para acompañar al vino, para “tapar” el vaso, como se hacía, a principios del siglo XIX, durante el reinado de Fernando VII, en *El Ventorrillo del Chato*, al lado de Cádiz, según esa vieja historia que muchos sitúan en el origen más certero de esta forma de alimentarse.

Tanto tapas como pinchos se inventaron para acompañar al vino, para “tapar” el vaso, como se hacía, a principios del siglo XIX, durante el reinado de Fernando VII

Cocina oriental versus cocina española

En el fondo, la cocina oriental (especialmente la japonesa pero también la china) son cocinas de tapas. Pero, aunque algún cocinero afamado, vecino nuestro, defienda también estas propuestas a escala universal y hay quien lo considere el verdadero inventor del concepto, quien ha puesto de moda en el mundo esta nueva forma de cocinar y de comer ha sido, sin duda, España. Por encima de la universalidad de Joël Robuchon, deberíamos pregonar por los cinco continentes que la tapa, el pincho, la cocina en miniatura, son ideas genuinamente hispanas.

Por eso, creo que no resulta demasiado atrevido relacionar este concepto con el triunfo mundial actual de nuestra buena mesa. Al fin y al cabo, la cocina española de vanguardia, la creativa, es, en estos momentos, la número uno a nivel internacional y, en términos generales, los menús que presenta no son sino una sucesión, ordenada y razonable, de tapas tan variadas como extraordinarias.

Pinchos al norte, tapas al sur

En el marco genérico de la cocina de las tapas, de la cocina de la libertad, habría que distinguir dos espacios distintos en territorio español: los pinchos del norte y las tapas del sur, según una geografía muy reconocible.

Los “pinchos” son una comida más simple, tradicionalmente “pinchada” en un palillo o servida en porciones pequeñas pero que, actualmente, puede extenderse al servicio en cuchara o, simplemente, cogiéndola con los dedos de un plato o bandeja. Cuando el palillo lleva insertado previamente pimienta, a modo de brocheta, destacando generalmente su color rojo o verde, se conoce como “banderilla”, entre las más famosas son las “gildas”, sucesión de anchoa, aceituna y guindilla, bautizada así en honor de las piernas de Rita Hayworth, protagonista de la mítica película de 1946. Es una tapa deliciosa si tiene buen producto, tan “verde y picante” como la protagonista de aquella aclamada película, que fue un escándalo en su tiempo.

Las tapas tradicionales podían comerse con una mano

Las “tapas” son porciones pequeñas, sencillas, que pueden comerse con una mano, mientras que en la otra se sostiene la bebida. Además, pueden tomarse de pie, en la barra o sentados.

Y, en principio, no requieren de una cocina completa para su elaboración, basta con una plancha y una freidora.

España es, sin duda, el paraíso de los pinchos en el norte y de las tapas en el sur, una cultura que se ha extendido a Madrid y a cualquier otro lugar de nuestro país y en la que también se han integrado referencias procedentes de otras culturas culinarias como el sushi japonés o el cebiche peruano, dos recetas que ya podemos considerar casi españolas por el extraordinario éxito alcanzado entre nosotros.

España es, sin duda, el paraíso de los pinchos en el norte y de las tapas en el sur, una cultura que se ha extendido a Madrid

Cocina en miniatura

Como expresión de esta “cultura de la esencia” está también la “cocina en miniatura”, tapas en sentido genérico, puesto que se basa en el mismo concepto, pero que requiere algo más de instrumental, concretamente cazuelitas, platos y, normalmente, cuchillo y tenedor. Y, sobre todo, del apoyo en las dos manos. Por ello, resulta conveniente estar sentado junto a la barra, en el taburete, o bien en una mesa de las tradicionales.

Esta cocina en miniatura ha venido acompañada de una verdadera revolución en el diseño de la “vajilla” y “cubertería” que la acompaña. Hoy se requiere una amplia gama de receptáculos que han dejado atrás a la tradicional triada de la cuchara, el cuchillo y el tenedor o los platos llanos, hondos o de postre.

Creatividad y vanguardia

Pero, a pesar de esta revolución formal, esta “nueva cocina española” sigue siendo una cocina de tapas, muy evolucionada desde luego con relación a los tiempos de Fernando VII gracias a la creatividad y a la vanguardia, pero que también se presenta en pequeñas raciones que permiten disfrutar de varios sabores diferentes, combinar con distintos vinos y, sobre todo, comer en el orden que a uno le guste más.

En mi opinión, la gran transformación de estos años es que se han abierto todas las fronteras y

posibilidades: se acabaron las viejas reglas. Por ejemplo, quedó atrás la obligación de tener que tomar primero, segundo y postre, de beber el blanco antes que el tinto, el tinto joven antes que el de crianza, el pescado con el vino blanco y la carne con el tinto.

Es el paladar del comensal el que revoluciona unas comidas siempre en busca del placer y de la diversión, para lo cual no siempre son necesarios los productos caros, porque la nueva cocina española resulta mucho más democratizadora que la de antaño.

Es el paladar del comensal el que revoluciona unas comidas siempre en busca del placer y de la diversión, para lo cual no siempre son necesarios los productos caros

Bajo este planteamiento global, ahora el cocinero puede ofrecer un menú de platos en miniatura, que pueden combinarse con diferentes vinos (por copas) o se puede comer y beber en paralelo. Porque muchas veces algunos de los platos de

la cocina creativa actual armonizan difícilmente con un vino. Ante esta situación, basta con comer por un lado, tomar un poco de pan y un poco de agua y después, una vez acabada la comida, disfrutar con un buen vino.

Un canto a la libertad

En todo caso, los “pinchos” y la “cocina en miniatura” representan un canto a la libertad, tanto para la cocina como para el comensal, quien puede, mejor que en ninguna otra época de la historia, no sólo disfrutar con los sentidos a la hora de comer sino también sorprenderse y emocionarse igual que con cualquier otra manifestación artística.

Hay que felicitarse de tan espectacular evolución: ya era hora de que el ser humano pudiera disfrutar con la vista, el gusto, el tacto y el olfato a la hora de enfrentarse a la buena mesa, igual que a lo largo de los siglos ha disfrutado únicamente con la vista para las artes plásticas y con el oído para la música. Porque la gastronomía pone en funcionamiento todos los sentidos.

Y, si estamos todos de acuerdo en que los grandes placeres de la vida es mejor disfrutarlos en dosis pequeñas, la cocina en miniatura sería, de algún modo, la quintaesencia de la buena mesa. ■

Recopilación y comentario de datos de Internet en relación a los usuarios, las lenguas y la publicidad en España y en el mundo

RAFAEL CARRASCO POLAINO
 PROFESOR DE TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN
 Y DIRECTOR DE COMUNICACIÓN

Los internautas españoles pasan cada vez más tiempo conectados. Esta conclusión es la que se extrae del último informe publicado sobre el tema. La consultora de gestión comercial, marketing y personas, *Tatum*, ha publicado un estudio que lleva por título “Internet en España y en el mundo” del que se concluye que los internautas en nuestro país dedican cada vez más horas del día, y de la noche, a estar conectados a La Red, sobre todo desde sus hogares, y ya no tanto desde los lugares de trabajo.

Los internautas en nuestro país dedican cada vez más horas del día, y de la noche, a estar conectados a La Red, sobre todo desde sus hogares

España ocupa el puesto número catorce en el ranking mundial por número de usuarios, y casi la mitad de la población se conectó a La Red durante el último mes de mayo. También aumenta el número de horas totales de conexión, aunque disminuyen las horas de dedicación a la navega-

ción desde los puestos de trabajo. Se extrae, por lo tanto, la evolución que sufre el uso de Internet, que pasa de ser una herramienta de trabajo a transformarse en un recurso de ocio.

Este informe ha sido elaborado a partir de los datos recogidos por *AIMC* (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación) a finales del año 2008, e indica que se ha experimentado un incremento del 13% en el número total de usuarios conectados con respecto al año anterior. Este aumento significa que el 47% de la población española tiene acceso y se conecta a Internet de forma habitual. También el indicativo de penetración ha aumentado en un 17%. Este índice representa el porcentaje de usuarios respecto de la población total.

Análisis por Comunidades autónomas y por perfil de los usuarios

A pesar de que el crecimiento es generalizado, sigue existiendo el factor por el que éste índice es mayor en aquellas áreas más industriales y comerciales. Los índices de penetración superiores al 50% se dan en localizaciones como Madrid, Baleares, Cataluña y País Vasco. Los índices menores, inferiores al 40%, se encuentran en Extremadura, Castilla La Mancha, Castilla León, Murcia y Galicia.

Los índices de penetración superiores al 50% se dan en localizaciones como Madrid, Baleares, Cataluña y País Vasco

Al comenzar este texto introducíamos el dato por el que cada vez más los usuarios se conectan a Internet desde sus hogares. La importancia de esta característica no es pequeña, ya que del estudio realizado se extrae que el 81% de los usuarios de Internet se conecta desde su domicilio. Este incremento, de un 3%, respecto del año anterior, puede parecer pequeño, pero es muy importante si se analiza también desde el punto de vista del tiempo de conexión. También destaca este crecimiento al contraponerse con las conexiones desde los lugares de trabajo, ya que el índice se ha visto reducido en un 9%.

En cuanto a los usos, el principal es el de navegación por los *Websites*. El 94% de los usuarios utilizan Internet para este fin, navegar. Sin embargo, destaca que este índice también se ha visto reducido en un 3% respecto al año anterior. El otro uso de relevancia es el de envío y recepción de correos electrónicos. Un 89% de los usuarios utilizan La Red para este fin. En cuanto a los sistemas de mensajería instantánea tipo *Messenger*, el 48% de los usuarios lo utilizan. Lo que desciende de forma importante es la telefonía IP, comunicaciones de voz a través del ordenador. El programa más utilizado para este sistema de comunicación es *Skype*. El descenso en su uso es del 23,8% desde el teléfono convencional y del 12,6% desde el ordenador.

Se puede achacar el menor uso de la telefonía IP al aumento del número de usuarios de las redes sociales como Tuenti o Facebook

Se puede achacar el menor uso de la telefonía IP al aumento del número de usuarios de las redes sociales como *Tuenti* o *Facebook*, que permiten comunicaciones, si no por voz, sí en tiempo real, combinando además posibilidades de compartir fotografías, vídeos, enlaces o gestionar eventos.

En cuanto a la cantidad de información consumida y tiempo de uso de los diferentes servicios de Internet, las visitas se han mantenido respecto al año anterior. Más páginas totales visitadas pero en menos dominios. Esto indica que los usuarios cada vez se pierden menos por La Red, conocen las Web que son de su interés y se dirigen directamente a ellas. Este dato se complementa con que el tiempo de conexión en una misma página es más largo con respecto al año anterior. El consumo crece en datos generales pero se concentra en menos páginas, que son las que ofrecen información o servicios de más calidad. Aquellas páginas menos satisfactorias pierden usuarios. Este es un aviso para las empresas que deciden invertir en sistemas de comunicación vía Internet. Sólo si se ofrece una información de calidad y de una forma satisfactoria para los usuarios, la estrategia será exitosa.

La Red en el mundo

Según datos de *Nielsen online* y de *Internet World Stats* en el mundo hay 1.600 millones de usuarios de Internet. En el último año el número de internautas se ha incrementado en un 21%. Casi una de cada cuatro personas en el mundo es usuaria de Internet, lo que significa un 24% de la población mundial.

Entre los países con más usuarios destacan precisamente los estados con mayor población, aunque sus índices de penetración sean bajos. Recordemos que para conocer si realmente el uso de Internet está establecido de forma estable en una localización, lo que interesa es el índice de penetración, que es un valor relativo, y no tanto el número de usuarios, que es un valor absoluto. En este aspecto destaca China, que tiene más de 1.000 millones de usuarios pero casi no alcanza el 20% de penetración. Este hecho se relaciona directamente con la situación política, sometida a un régimen de carácter totalitario.

En el otro extremo se encuentran países con una menor población pero con un índice de penetración mucho más alto como Japón o EE.UU., que tienen un índice de penetración del 70%.

España se sitúa en la posición número catorce, ganando un puesto con respecto al año anterior.

Este informe también incide sobre los idiomas más utilizados en La Red. El español se coloca en tercer lugar, precedido, y a mucha distancia por el chino y

el inglés. Los hispanoparlantes que son usuarios de Internet representan el 8% del total de los usuarios. Puede parecer un valor no demasiado relevante, pero la evolución es muy positiva al comprobar que el número de hispanoparlantes usuarios ha crecido desde el año 2000 en un 611%.

Publicidad en Internet

Analizando los datos de *IAB* (Internet Advertising Bureau) y *PwC* (PricewaterhouseCoopers), se comprueba que las inversiones en publicidad en España durante 2008 han sido de 610 millones de euros. Un 27% más que en 2007. Este dato contrasta con el sentimiento que tienen los usuarios con respecto a la publicidad en Internet, ya que la publicidad supone un verdadero problema a la hora de utilizar los servicios de La Red para el 58% de los usuarios españoles.

Es de destacar la relevancia que las redes sociales están adquiriendo en relación a la publicidad, ya que están pasando a ser un de los principales destinos de las inversiones

Los sectores que más destacan por sus inversiones en publicidad en Internet son: transportes, viajes y turismo, telecomunicaciones y finanzas. Se invierte más en formatos gráficos tradicionales que en buscadores y enlaces patrocinados, lo que refleja como falso el lema de “el banner ha muerto”.

Es de destacar la relevancia que las redes sociales están adquiriendo en relación a la publicidad, ya que están pasando a ser un de los principales destinos de las inversiones en este aspecto. Según eMarketer, en 2008 se hicieron inversiones por valor de 1.450 millones de euros en redes sociales, y se prevé que en el próximo año esta cifra se vea incrementada en un 17%.

Según Nielsen, el 67% de los internautas son usuarios de redes sociales como las mencionadas al comienzo de este texto, o de blogs. Por ejemplo, según *Facebook*, el número de usuarios que tienen registrados es de 200 millones, lo que la convierte en la red social con mayor número de registros. ■

Los bienes invisibles, porque nadie quiere verlos

JAVIER GUTIÉRREZ PALACIO
DOCTOR EN FILOLOGÍA
CRÍTICO LITERARIO

Humanismo. Los bienes invisibles; Juan Luis Lorda. Rialp, 2009

O curre pocas veces pero hay libros de los que este cronista suscribiría todas sus páginas de principio a fin. Juan Luis Lorda ha reunido en un magnífico ensayo las consideraciones que hizo a un grupo de universitarios sobre la tradición humanista europea. El autor afirma que los temas abordados en este libro no se encuentran reflejados en las tradicionales recopilaciones del saber: las enciclopedias. Es fácil decir cosas concretas sobre los aminoácidos, pero hay menos datos sobre los bienes invisibles: “son luminosos, netos, inmateriales y algo misteriosos, capaces de abrir horizontes y dar belleza a la existencia. Y son liberales, porque tienen mucho de don gratuito y, al mismo tiempo, expanden, aclaran y adornan la libertad, y la elevan sobre el comportamiento instintivo o gregario. Forman la verdadera cultura humana, que nada tiene que ver con los fuegos artificiales del esnobismo”.

El autor afirma que los temas abordados en este libro no se encuentran reflejados en las tradicionales recopilaciones del saber: las enciclopedias

Lorda recorre los temas gracias a los cuales el hombre es hombre. Proclama la libertad de pensar y de gozar de unos dones recibidos gratuitamente e invisibles, como dice Saint-Exupéry en la cita que antecede al texto “lo esencial es invisible a

los ojos”. Los temas, repartidos en los correspondientes capítulos, son los siguientes: cultura, inteligencia, belleza, estilo y elegancia, la palabra, el sentido del humor, la amistad y la honestidad.

En fin, lo de toda la vida, lo que se entiende por formación humanística sin necesidad de ser de ciencias o de letras. Quien tiene cultura pondera las circunstancias, domina su especialización desde el generalismo, entiende un ensayo -símbolo de la evolución cultural de una civilización- y los supuestos del saber que implican saber gozar, como aconsejaba Heráclito, dejándose impregnar por la esencia de las cosas. O como el filósofo J. Pieper sugiere trabaja en tu ocio y goza de tu trabajo.

En apariencia parece sencillo, pero la cultura humanística se forja en el colegio y en la familia: “La dieta del espíritu se compone de muchos bienes. A lo largo de la historia, los seres humanos hemos acumulado la experiencia que nos sirve para vivir humanamente. Ese depósito, fundamentalmente inmaterial es la *cultura*. Cultura, que viene de latín, significa *cultivo*. Cicerón la empleó en este sentido, quizá por vez primera, cuando dijo *cultura animi, philosophia est*¹; es decir, que la filosofía es el modo de cultivar el alma. Al hablar de filosofía, Cicerón se refería a la sabiduría de la vida en general, a la experiencia humana acumulada y meditada, que da lugar a un saber profundo sobre lo que es el hombre y lo que debe hacer. Esa sabiduría tiene un carácter humanizador: es *formativa* porque da forma humana. Por eso es cultura y humanismo”.

La inteligencia se desarrollaba con método y sabiduría, y como dice Lorda, en tres áreas fundamentales: una idea general del mundo (origen, destino, etc.); los criterios morales para el comportamiento de la conducta; y el conocimiento de las personas, de los asuntos humanos que nos ayudan a relacionarnos con los demás.

Los temas, repartidos en los correspondientes capítulos, son los siguientes: cultura, inteligencia, belleza, estilo y elegancia, la palabra, el sentido del humor, la amistad y la honestidad

Puede ser de utilidad una breve antología con los temas que aparecen en el libro:

• **Cultura:** “Todo esto se acumula formando la parte más esencial de la cultura, que es la inteligencia aplicada, experiencia acumulada e ingenio desplegado. La cultura transmite formas excelentes y eficaces de hacer las cosas. En esto consisten las artes, los oficios, las destrezas y las habilidades. Hay varios tipos de artes: las que se refieren directamente a la belleza (bellas artes); las artes menores decorativas; las que se refieren a espectáculos, juegos y deportes; y las que aquí nos interesan que son las <<buenas artes>>, las más desconocidas de todas. Las <<buenas artes>> son aquellas que llevan a emplear con dignidad, eficacia y belleza los resortes más elementales de la vida humana. Son las artes de emplearse a sí mismo. No hay que olvidar que donde hay libertad puede haber arte: porque puede haber experiencia acumulada y transmitida de belleza y eficacia en el obrar”.

• **Vida de la inteligencia:** “La inteligencia es el cimiento de nuestra personalidad, la luz del alma y la puerta que nos abre al mundo. Algo maravilloso. La tradición clásica griega pensaba que era un destello de la divinidad y no creía exagerar. Es lo más elevado que existe en la naturaleza, y lo más propio y exclusivo del ser humano. Gracias a ella podemos comprender y dominar nuestro entorno, relacionarnos con los demás y gobernarnos a nosotros mismos”.

• **Belleza:** “Por eso, el cultivo del gusto estético forma parte de una educación humana. Quizá no

sea lo más importante pero, sin lugar a dudas, es importante. Haber aprendido a saborear la belleza, es un tesoro. Tener sensibilidad para descubrirla y para disfrutarla, nos ayuda a vivir a otra altura, nos da fuerzas para sobrellevar los momentos bajos y oscuros, ensancha nuestro espíritu y nos abre nuevos horizontes de humanidad”.

• **Estilo y elegancia:** “La elegancia es la estética externa de la vida humana, del mismo modo que la moral es la interna. Hay un ideal interno moral del hombre que consiste en dominar con la inteligencia lo que se hace”.

• **La palabra:** “La palabra sirve para pensar, para discernir, para definir, para transmitir, para aconsejar, para mandar, para entusiasmar, para conmover, para convencer, para anunciar, para dialogar, para educar; para guardar en la memoria en los archivos, para atesorar en la bibliotecas; para reflejar lo que sucede en el mundo real y para crear mundos fantásticos... Es el medio para aclarar lo que sabemos y para expresarlo. El vehículo y el soporte principal de la cultura. El instrumento con el que se participa en la vida de las sociedades. La herramienta con la que se trabajan las almas. El cauce vivo de las relaciones más profundas: la amistad, el amor y la oración. Juan Luis Vives, el gran humanista español, decía que era <<tesoro de la erudición e instrumento de enlace de la sociedad humana>>”,

• **El sentido del humor:** “Hay risas auténticas y otros fenómenos parecidos. Allí están las risas de las hienas, que no tienen nada que ver con el humor. Y, entre los humanos, las risas histéricas provocadas por el nerviosismo. También hay risas forzadas (para parecer seguro al presentarse, para mostrar que se ha comprendido un chiste, etc.); pero la risa más características es la que estalla y premia espontáneamente lo cómico. ¿Por qué se produce?”.

• **La amistad:** “La amistad, en el sentido clásico, es un afecto mutuo que nace de compartir algún bien y que se lleva a comunicar la intimidad. Hay que distinguir, por tanto, dos elementos: un bien que se comparte y el afecto mutuo que nace por el trato y que tiende a extender esa coincidencia a otros aspectos. Por eso, los bienes que se comparten pueden variar con el tiempo. Amistad no es lo mismo que camaradería. Es algo más que la simpatía que surge por coincidir o compartir una tarea o tener el mismo horario de trabajo.

Es un afecto más profundo basado en una coincidencia de espíritu, que es más exclusiva y distingue a los amigos del grupo. Trabajar en el tad, pero también puede suceder que no se descubran más coincidencias y no se pase del simple compañerismo. La amistad se forma gracias a que se descubren coincidencias más profundas en gustos, ideas, intereses, aficiones y proyectos; y esto lleva a manifestar otros aspectos de la intimidad buscando coincidencias, ayuda y consejo”.

•**Honestidad:** “Las personas honradas no se conducen sólo por obligación, ni por costumbre, ni por el qué dirán, sino por un convencimiento y un imperativo interior. La honradez es una fuerza que sale de dentro. No se ven obrando de otro modo. Con frecuencia, este sentido agudo de los deberes y de la justicia está inspirado por una religiosidad profunda. Y, aun cuando no sea así, les resulta connatural el mandamiento evangélico del amor al prójimo. Los consejos cristianos de comprensión y misericordia encuentran un eco particularmente profundo en estas personalidades”.

•**Vergüenza, sentido del decoro:** “Hay un pudor propio sobre lo sexual. La pasión sexual es una de las más aparatosas y su fuerza siempre sorprende y confunde a la persona que quiere ser honrada. La violencia de lo sexual y la bajeza y vulgaridad de muchos de sus desórdenes, producen un sentimiento de incomodidad, una vergüenza particular que se le llama pudor”.

•**La estructura del corazón:** “De lo que llevamos dicho se deduce que una buena persona es, al final, un buen corazón. No simplemente unos buenos sentimientos, sino un corazón que ha aprendido a amar. Un corazón donde se han impreso los grandes amores. Y donde se ha corregido el egoísmo básico. Cuando se entiende esto se ve que la perfección humana no sólo es cuestión de convicciones”.

El autor termina su tratado sobre el humanismo con la referencia bibliográfica a 50 libros, sabios e imprescindibles, para iniciarse en el humanismo

El autor termina su tratado sobre el humanismo con la referencia bibliográfica a 50 libros, sabios e imprescindibles, para iniciarse en el humanismo.

Con unos textos básicos, y al igual que en algunas encuestas que aparecen en los suplementos dominicales si alguien no ha leído ninguno de ellos es que está lejos de gozar de los bienes culturales. Si han leído dos, por ejemplo, *Ética a Nicómaco* de Aristóteles o *El hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl, todavía tienen ustedes alguna esperanza. Si no saben ustedes de qué lista de libros sabios estoy hablando, lo mejor es ir en cuanto puedan a comprar este libro.

El Humanismo tiene una clara intencionalidad práctica que ayuda a distinguir entre enseñar y mismo lugar puede ser la ocasión de trabar amiseducar, entre educación y elegancia, entre franchachela y amistad. Lorda es sacerdote, Doctor en Teología y profesor de Teología dogmática y Antropología cristiana. Sus publicaciones son numerosas, y junto al presente libro les recomiendo en esta misma colección el titulado *Para una idea cristiana del hombre*, sobre la antropología cristiana. Que lo disfruten. ■

NOTAS

1. Cicerón, *Tuscolanas*, 2,13; así en la voz <<cultura>> del *Thesaurus Linguae Latinae*, IV, col 1323; donde también recoge la expresión de Horacio (epist. 1,1,40): <<nemo adeo ferus est, un non mitescere possit, si modo culturae patientem commodet aurem>>.

2. De disciplinis, II, L.III, cap. 1, en *Obras completas*, II, Aguilar 1948, 373.

Almagro y Mérida

GUSTAVO PÉREZ PUIG
DIRECTOR TEATRAL Y REALIZADOR DE TELEVISIÓN

En este tiempo de calor terrible, es el momento ideal para contemplar teatro en locales no cerrados, en espacios abiertos. De todos los que existen en España, que son bastantes, yo pondría como ejemplo el Teatro Romano de Mérida y El Corral de Comedias de Almagro.

Es el momento ideal para contemplar teatro en locales no cerrados, en espacios abiertos. De todos los que existen en España, (...) pondría como ejemplo el Teatro Romano de Mérida y El Corral de Comedias de Almagro

El Corral de Comedias de Almagro, tuve el honor y la gran satisfacción, de inaugurar, después de su rehabilitación, en 1954, con la representación inolvidable de *La Hidalga del Valle*, de Calderón de la Barca, que dirigí, con una versión espléndida de José María Rincón, y con un vestuario precioso diseñado por Helio Berhanyer.

A la entrada de El Corral, existe una placa que recuerda aquella fecha, con el título de la obra citada. Sin embargo, se les olvidó poner el nombre del Director del espectáculo.

Hoy, esta bella ciudad, sigue manteniendo la tradición del teatro clásico, celebrando un festival que abarca todo el mes de julio y en un montón de espacios, además de El Corral, se representan todos los días comedias clásicas de nuestro mejor acervo teatral del siglo XVII.

El Teatro Romano de Mérida, cuya sonoridad es algo espectacular e increíble, también mantiene durante estos meses de estío la tradición de sus es-

pectáculos para el pueblo y para poner a su alcance títulos que, de otro modo, no llegarían jamás a los espectadores. Me refiero en unas líneas anteriores a la sonoridad espléndida del Teatro Romano de Mérida, donde hasta un susurro se oye perfectamente en la última fila del mismo. Es sorprendente que, en la actualidad, se construyan estupendos teatros que cuestan cientos de millones de euros y que los arquitectos actuales no sean capaces de conseguir una audición clara, siendo necesario recurrir a micrófonos y altavoces en locales cerrados de nueva planta, con toda clase de avances técnicos y que haya que utilizar megafonía, para que los espectadores se enteren de lo que ocurre en el escenario.

No sé cual es el misterio de la sabiduría de aquellos primitivos arquitectos, que hacían teatros con sonoridad espléndida y que en la actualidad se invierta tanto dineral en locales, para luego tener que usar micrófonos y altavoces

No sé cual es el misterio de la sabiduría de aquellos primitivos arquitectos, que hacían teatros con sonoridad espléndida y que en la actualidad se invierta tanto dineral en locales, para luego tener que usar micrófonos y altavoces.

Recordando la inauguración de El Corral de Almagro y también del Teatro Romano de Mérida, que fue el mismo año en una estupenda versión de Salvador Salazar, y cuya primera actriz fue Pilar Fernández Labrador, dejo correr esos sueños imposibles, que se componen de los buenos recuerdos y trato de olvidar los otros resultados obtenidos actualmente por nuestros arquitectos. Yo sé que es totalmente imposible traer hoy día

a aquellos sabios que hacían teatros al aire libre con buena acústica, pero ¡hombre!, los actuales también podrían estudiar un poco algún sistema

para acercarse a aquellos resultados y que el público no tuviera que soportar la desagradable megafonía. ■

La opinión de la mayoría

FRANCISCO ANSÓN
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DOCTOR EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Dada la generalización del uso de Internet -excepto en los mayores de 70 años- parece conveniente conocer el consumo a través de este medio. Para ello, se ha llevado a cabo un muestreo aleatorio simple sin reposición de la Guía Telefónica de Madrid capital. Se ha muestreado aleatoriamente la página, dentro de la página el número del abonado y una vez llamado por teléfono el abonado y haber contestado éste cuál es el número de personas mayores de 18 años que componen su familia y citadas cada una de esas personas, se ha cruzado el número de familiares por el orden en que se han citado en una tabla de números aleatorios para determinar el miembro de la familia que debe ser encuestado. De esta forma se ha conseguido la aleatoriedad hasta las unidades últimas. En consecuencia, la muestra es representativa de todos los abonados que figuran en la Guía Telefónica de Madrid capital (aunque en el comentario de la encuesta se les llamará los madrileños, es claro que sólo representan a las personas de 18 y más años que figuran como abonados en la Guía Telefónica de Madrid capital).

La encuesta se ha realizado únicamente por teléfono y el tamaño de la muestra es de 67 encuestados de 18 y más años, lo que supone, con un nivel de confianza del 95,5 por ciento, que para el peor de los casos, $p=q=50\%$, el margen de error es de $\pm 12,4$; pero dado que no ha sido éste el caso de los porcentajes hallados en el presente sondeo el error de muestreo es menor. El trabajo de campo se ha efectuado entre el 14 y el 24 de Abril de 2009, ambos días inclusive. En todo caso, junto con los porcentajes, ya redondeados, se facilitan la frecuencias absolutas dado que un solo encuestado supone más del 1 por ciento.

Antes de formularle la cuestión al encuestado se le ha preguntado si dispone de Internet en el hogar, o en el trabajo, o a través de un familiar, vecino, *cybercafé*, etc. Si la respuesta ha sido afirmativa, entonces:

La cuestión planteada y los resultados obtenidos, han sido los siguientes:

¿Compraría algo por Internet?

SÍ..... 41% (27)
NO..... 56% (38)
NS/NC..... 3% (2)

Ante estos resultados, sorprenden los del estudio de *Priceminister*: “En el mes de septiembre de 2008 un informe de *Priceminister* publicaba que, si bien el 78% de españoles compraban por Internet, sólo el 26% de ellos ofrecían productos a la venta a través de este canal” (Rafael Carrasco, “La positiva evolución del comercio electrónico, incluso en tiempos de crisis”, *Cuenta y Razón*, Marzo, 2009).

Según Eurostat, la oficina estadística comunitaria, sólo el 20% de los españoles con edades comprendidas entre los 16 y 74 años, compró o encargó bienes o servicios por Internet

Sin embargo, según Eurostat, la oficina estadística comunitaria, sólo el 20% de los españoles con edades comprendidas entre los 16 y 74 años, compró o encargó bienes o servicios por

Internet, al menos una vez, durante el año 2008, frente al 32% de los ciudadanos de la Unión Europea. Los bienes y servicios que más adquirieron por este medio fueron viajes y acomodación hotelera (14%), ropa y artículos deportivos (13%), libros y revistas (12%), productos del hogar (11%), entradas para espectáculos (11%), etc. Los países que más compran por Internet, son: Dinamarca (59%), Reino Unido (57%), Países Bajos (56%), Alemania (53%) y Suecia (53%); y los que menos compran, son: Bulgaria (3%) y Rumanía (4%). Eurostat también señala que los mayores compradores por Internet se encuentran entre 25 y 34 años (Agencia EFE).

El 69,1% de los madrileños posee ordenador o portátil y (...) el 36% de los madrileños de 16 y más años compra o ha comprado por Internet

Por su parte, el “Barómetro Municipal de Consumo” del Ayuntamiento de Madrid -producto de tres sondeos telefónicos anuales con un error muestral del 2,8%-, concluye que el 69,1% de los madrileños posee ordenador o portátil y que el 36% de los madrileños de 16 y más años compra o ha comprado por Internet. Al desconocerse cómo ha formulado la pregunta el Ayuntamiento y si se ha referido únicamente a encuestados que poseen ordenador con Internet en su hogar, los resultados no deben compararse con los nuestros -a pesar de su escasa diferencia teniendo en cuenta el error de muestreo-, en los que la cuestión se ha formulado en un sentido potencial, teórico y a todos los mayores de 17 años que de una manera u otra disponen de Internet.

Es lo cierto, que la expresión “compraría” tiene un carácter teórico que refleja, sobre todo, la confianza que se tiene hacia Internet para realizar transacciones comerciales o prestaciones de servicios. Asimismo, debe resaltarse que, según todos los estudios, España e Italia son los países en los que se aprecia un crecimiento más rápido en el consumo por Internet. Un ejemplo es el que recoge **La Gaceta de los Negocios**, el día 15 de abril de este año, en su titular de primera página: “La rebelión de los agricultores. Usan Internet para saltarse el intermediario”; y como subtítulos: “A través de la red Arco, el consumidor se ahorra un 30% en la compras y el agricultor gana

entre un 40% y un 200% más”. “La iniciativa pretende evitar que los precios de los productos agrícolas se multipliquen hasta por diez en el supermercado”.

No obstante, según el “Barómetro Municipal de Consumo” antes citado, las adquisiciones más frecuentes entre los madrileños que compran por Internet, son: viajes (59%), entradas de espectáculos (45%) y, en tercer lugar, servicios financieros (29%).

En todo caso, el futuro de la adquisición de productos y servicios a través de Internet, parece imparable. Mike Shaver, vicepresidente de Mozilla, durante su intervención en la 18 edición de la Conferencia Mundial de la WWW, que se ha celebrado este año por primera vez en España, y a la que han acudido, Vincent G. Cerf, el padre de Internet y Tim Berners-Lee el creador de la World Wide Web, ha manifestado: “Estoy deseando ver qué pasa cuando tres cuartas partes del mundo tengan Internet y aporten sus conocimientos. Si sólo con el 20 por ciento mirad lo que hemos conseguido, imaginaos cuando esta cifra se multiplique por cuatro”. De hecho existen una serie de lugares seguros donde comprar en la Red, quizá más seguros que el riesgo que se corre cuando se abona algo con una tarjeta.

Los españoles que disponen de Internet pasan la tercera parte de su tiempo de ocio conectados a la Red

Completa esta información *Dia.es* cuando titula que los españoles que disponen de Internet pasan la tercera parte de su tiempo de ocio conectados a la Red. Y agrega: “Los usuarios españoles emplean un 29,1% de su tiempo de ocio en actividades online, según se desprende del estudio ‘Digital World Digital Life’ de TNS, sobre actitudes y opiniones frente al fenómeno online, realizado durante junio de 2008. la investigación ha hecho un análisis sobre el tiempo que le dedican los internautas a navegar por la Red en 16 países diferentes. En el estudio se observa que España se encuentra por detrás de China (44%), Corea (40%), Japón (38%), Italia (31%) o Estados Unidos (30%). En la cola se encuentran Dinamarca y Finlandia, países en los que sólo se dedica a Internet un 15% y un 16% respectivamente del tiempo libre.

Por otro lado, el estudio también demuestra que España es uno de los países más desconfiados a la hora de hacer pagos a través de Internet”.

Una mayoría de los madrileños que disponen de Internet siente desconfianza a la hora de realizar compras por este medio

En resumen, algo que puede explicar, al menos parcialmente, nuestros resultados, que reflejan que una mayoría de los madrileños que disponen de Internet siente desconfianza a la hora de realizar compras por este medio, son las continuas noticias que aparecen en los distintos medios de comunicación sobre espionajes, fraudes, virus, estafas, etc., que se producen en la Red. ■

10 preguntas al Cardenal Antonio Cañizares

PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO
DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

POR MARIÁN ROJAS ESTAPÉ

1 - Héroe del mundo literario al que más aprecia

El Quijote, de Miguel de Cervantes.

2 - ¿Con quién se iría a una isla desierta?

No me iría nunca a una isla desierta. Sí me retiraría a la soledad “sonora” y acompañada de un monasterio.

3 - Dos libros de cabecera

De siempre la Sagrada Escritura. Del momento actual “Jesús de Nazareth”, de J. Ratzinger, y su última Encíclica “Caritas in Veritate”.

4 - Lema de su vida

“Fiat voluntas tua”. Hágase tu voluntad.

5 - Modelos de identidad

Siempre y en todo momento Jesucristo. Como reflejo de Él, la Santísima Virgen María. San Pablo, Santa Teresa de Jesús, Santo Tomás de Villanueva, Santa Teresa del Niño Jesús, San Juan de Ávila, Cardenal Ciríaco María Sancha, Benedicto XVI.

6 - Momento más feliz de mi vida

Mi ordenación sacerdotal.

7 - Porcentaje de corazón y cabeza

100% corazón, 100% cabeza: caridad y verdad, razón y amor.

8 - Cualidades que prefiere en un hombre

La responsabilidad.

9 - Cualidades que prefiere en una mujer

La feminidad.

10 - Una ciudad, un plato y un vino

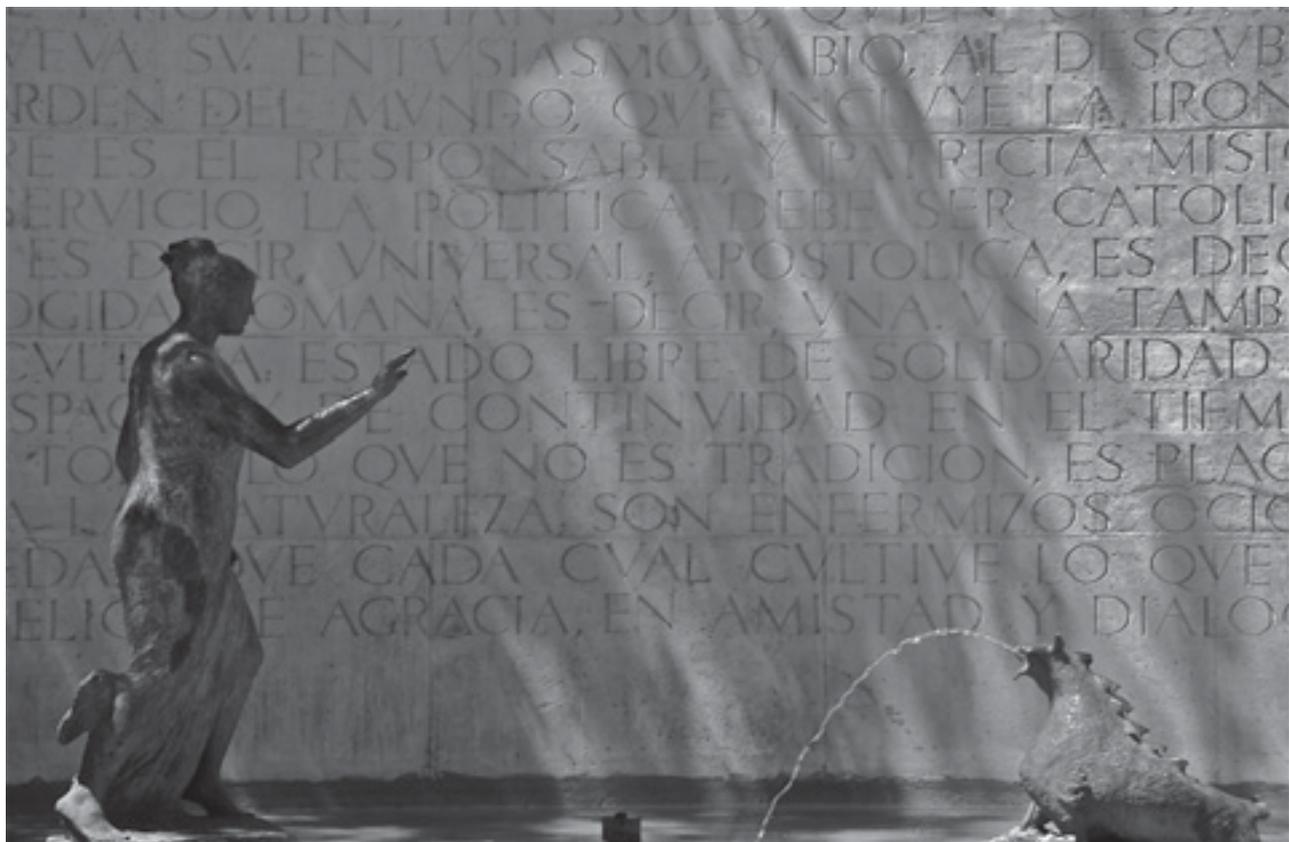
Ciudad, igual por igual: Granada, Ávila, Toledo y Valencia

Plato: Tortilla francesa o paella valenciana.

Vino: “Terra Ibera” (rosado Sinarcas), “Nodus” (tinto o blanco Utiel).



Fundación de Estudios Sociológicos
Fundador Julián Marías



Documentos

Sobre el País Vasco y sus lenguas

HELIO CARPINTERO
CATEDRÁTICO DE PSICOLOGÍA
DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

Hace un cuarto de siglo, poco más o menos, se publicó en *Cuenta y Razón* este artículo, que, como de inmediato se ve, recoge una intervención en una Mesa redonda en Bilbao sobre el problema de la lengua.

Al cabo de todos esos años, el problema se ha mantenido vivo, en ocasiones subiendo de tono, en otras retornando a un discurrir con sordina, pero siempre preocupante, demandante, precisamente porque es un “problema” y no una falsa cuestión ni un tema de simple academia.

En estos momentos en que el País Vasco vive una experiencia nueva, llena de riesgo pero también de esperanzas para todos sus ciudadanos, y también para el resto de los españoles, siento que la lectura de estas páginas nos devuelve a unos modos de pensar que ponen la libertad, la existencia humana, el problema de la vida personal, en conexión directa con los aspectos más políticos y también más conflictivos, y ayudan tal vez a repensar las cuestiones en un horizonte básico de humanidad.

Se nos recuerda aquí que la lengua es el gran instrumento de formación personal, de instalación en la existencia, y por ello, cualquier alteración en su sistema tiene siempre un impacto directo y gravísimo sobre las vidas de las personas

Se nos recuerda aquí que la lengua es el gran instrumento de formación personal, de instalación en la existencia, y por ello, cualquier alteración en su sistema tiene siempre un impacto directo y gravísimo sobre las vidas de las personas, sus posibilidades de existencia auténtica, y en suma, su posible felicidad. Una lengua es en una comunidad un instrumento de humanización y de convivencia; permite que se construya una visión íntima del mundo, y establece los lazos de contacto y cooperación con el resto de nuestra circunstancia, con la que hemos de hacer nuestra vida.

Precisamente su importancia como instrumento de autorrealización personal y social obliga a atender a las condiciones mismas de su realidad histórica y social. Y a respetar la estructura que nos dan los datos mismos del problema.

Marías insiste aquí en evitar los planteamientos abstractos, los fundamentalismos de todo tipo, para mirar la realidad de frente y recorrer con la mirada sus modulaciones. Recuerda que no se puede, sin caer en falsificaciones, querer los resultados sin querer admitir las condiciones que los producen: la complejidad de la técnica sin su base en la ciencia, en la filosofía, y a fin de cuentas, en la libertad.

También nos recuerda que la vida de cada uno de los hombres de hoy tiene planos, planos histórico-sociales que representan niveles, y todos ellos deben ser contemplados a la hora de dibujar la imagen ideal que debemos tratar de dar al hombre, a su educación y a su convivencia política, para que éste pueda dar de sí, alcanzar las cotas más altas de libertad y de plenitud personal.

Se ha de pensar, en efecto, que “se es castellano, o se es vasco, o se es catalán, o se es andaluz. Y se es español, y se es europeo, y se es occidental en diferentes niveles; cada uno de ellos en una forma”. No se debe recaer en el pensamiento abstracto y simplificador; al revés, hay que potenciar todas esas instalaciones, porque eso es lo que nos constituye en personas de nuestro mundo y nuestro tiempo, y nos abre posibilidades de efectiva plenitud personal. La creación del espacio educativo europeo no pue-

de ir acompañado de recortes en nuestro ser; todo lo contrario, tiene que promover un más hondo modo de ser cada una de esas dimensiones nuestras, que complican nuestro pasado y también nuestro futuro.

Estimo que estas páginas de Marías tienen hoy, de nuevo, un contexto histórico desde el que se las podría leer en forma positiva, para luego buscar los modos como realizar el proyecto educativo y social que ellas esbozan. ■

El problema del bilingüismo en el País Vasco

JULIÁN MARÍAS

Agradezco esta hospitalidad de *El Correo Español-El Pueblo Vasco* para darme ocasión de hablar por segunda vez en muy poco tiempo en Bilbao. El tema que nos ocupa hoy es sumamente importante, y es un tema de actualidad no solamente aquí, sino en todas partes. Los problemas de la educación en un mundo en crisis como es el nuestro son sumamente agudos, y esto se acentúa cuando los individuos participan en varias formas de vida y sistemas de vigencias. En el caso del País Vasco ocurre un hecho capital, y es que los vascos tienen fuertes raíces tradicionales y, al mismo tiempo, se ha producido desde el siglo XIX una muy honda transformación de todo el País Vasco. Hace poco tiempo escribí una introducción a una edición de *Paz en la guerra*, de Unamuno, libro que me parece maravilloso y cuya lectura me parece que es indispensable para comprender el País Vasco. Allí se ve con una clarividencia extraordinaria, en un libro escrito en 1897, ese conflicto interno, y las razones particulares de los que se apegan a unas tradiciones y a unas formas de vida antiguas y valiosas, y los que desean el avance, el progreso, la transformación, el desarrollo económico y otros bienes que vienen a veces mezclados con males.

Paz en la guerra, de Unamuno, [es un] libro que me parece maravilloso y cuya lectura me parece que es indispensable para comprender el País Vasco

Creo que todo esto constituye el fundamento de los planteamientos de los problemas de la

enseñanza y de la educación en general en el País Vasco. Para entendernos, yo les voy a decir a ustedes que tengo un interés extraordinario por la libertad en todas sus formas. Y digo en todas sus formas porque siempre he creído que la libertad es un sistema. Es decir, que hay un sistema de las libertades.

Lo normal es que los hombres se interesen por ciertas libertades que les atañen personalmente o directamente, y no se preocupen de las demás. Yo creo que esto es un error, un error que se paga caro; porque cuando una libertad es herida, las demás quedan afectadas, aunque no atañan directamente a la persona que ve con indiferencia cómo es vulnerada una libertad. Hay una fórmula que tiene gran prestigio y que se emplea mucho, que es decir que la libertad de cada uno termina donde empieza la de otro. No es que no sea verdad, pero hay algo más importante todavía, y es que cada libertad termina donde empieza otra libertad. Es decir, que forman un sistema coherente en que se apoyan unas en otras. Se hacen posibles las unas a las otras; y si falta una de ellas, las demás, un poco más pronto o un poco más tarde, se resienten.

Creo, además, que los males de la libertad, que los hay, y los tiene, se curan no restringiendo la libertad, sino, al contrario, con más libertad. Quiero decir, ejerciéndola todos. Lo grave del caso es que la libertad la ejerzan solamente algunos; que haya individuos, o grupos, o clases, que monopolicen el ejercicio de la libertad. Entonces se acaba con ella; pero si la ejercen todos, entonces se produce una situación de equilibrio, las cosas recobran su forma real, cada grupo se compensa con los demás, y se llega a una solución satisfactoria de convivencia y de concordia.

Por una parte existen los problemas que podríamos llamar estrictamente de la enseñanza, es decir, de la información, pero no sólo hay esto, están, sobre todo, los problemas que podemos llamar, más específicamente, educativos. Es decir, los que se refieren a la proyección de la vida humana, a la formación de la personalidad. Ustedes saben que la vida humana tiene un carácter proyectivo. La vida humana es algo que está por hacer, que tenemos que hacer, Tenemos que elegir en cada instante qué vamos a hacer, quiénes vamos a ser, y, por consiguiente, tenemos que elegir la figura humana que vamos a adoptar en el futuro, que vamos a intentar realizar dentro de las limitaciones que las circunstancias nos imponen; y, por tanto, cuando se habla de libertad de elegir un modelo de sociedad, un modelo de economía, un modelo de gobierno, esto es importante, por supuesto, pero se funda todavía en algo más importante, que es la libertad de elegir el tipo de hombre o de mujer que se quiere ser.

Y, naturalmente, cuando la situación es compleja, y hay, por ejemplo, ciertas complejidades peculiares de la sociedad vasca, de las cuales voy a decir unas palabras, entonces nos encontramos con que esa elección del tipo humano que se quiere realizar presenta ciertas dificultades. Hay una tendencia que me parece muy peligrosa, que es la tendencia a la simplificación. Cuando las cosas son complejas, simplificarlas es falsearlas. Hay que respetar los términos reales de los problemas. Lo más respetable del mundo es la realidad, y, por tanto, cuando se da una solución simplificada y apresurada, se viola esa realidad que habría que respetar. Entonces no se puede llegar a una solución satisfactoria, y el futuro se obtura y no se puede avanzar en él.

Hay un espejismo de las formas simples, sobre todo cuando no se quiere el mundo otra vez simplificado. Piensen, por ejemplo, cómo existen, en el mundo entero, grupos humanos partidarios de una vida idílica, de una vida en la que la naturaleza está intacta, en que todo se respeta, en que se angustia uno porque haya un poco de humo, o porque las aguas no estén tan limpias como antes, etc.; pero los que piensan esto querrían un mundo en el que la población fuera la cuarta parte o la décima parte de la actual; un mundo pobre en técnicas, en el cual hubiera que andar a pie, en el cual no hubiera maquinarias, en el cual hubiera una pobreza que gran parte de la humanidad ha superado hace mucho tiempo; querrían ese mun-

do, es decir, simplificando las cosas, un mundo idílico con todos los recursos, con todos los resortes del mundo actual. Ustedes saben que hay personas que claman contra la polución, pero van en automóvil, o van en avión, y usan todos los refinamientos de la técnica. Naturalmente, si se les hiciera caso, si el mundo se ajustara a lo que ellos proponen, no tendrían ninguno de todos esos recursos; tendrían que quedarse en casa debajo de un árbol, pero no podrían ir a ninguna parte y no podrían tener los recursos que tienen.

Hay una tendencia que me parece muy peligrosa, que es la tendencia a la simplificación. Cuando las cosas son complejas, simplificarlas es falsearlas

Me parece fundamental el tener conciencia de cuáles son las situaciones complejas y pensar sobre ellas de esta manera. El primitivismo, o la escasez económica, o la población reducida, el aislamiento, la necesidad de realizar todos los trabajos necesarios en una sociedad, todo esto no parece apetecible, y a la mayor parte de los hombres del siglo XX no les atrae. Y, naturalmente, hay que ver qué consecuencias se imponen, qué condiciones tiene ese tipo de vida que realizan, que quieren realizar.

Esto, por cierto, afecta de una manera muy especial al País Vasco. Ustedes saben que el País Vasco es muy pequeño en extensión. Tiene una población grande; es una de las porciones de España más pobladas. Tiene, además, un altísimo nivel de vida que no convendría perder y que no quiere perder. Esto supone evidentemente un desarrollo técnico muy alto; supone una relación con el exterior íntima y constante; supone un grado de formación intelectual elevado. Toda la prosperidad vasca ha sido posible gracias a todo eso, y evidentemente no se puede perder. Naturalmente nadie quiere perderla, pero a veces no se quieren las condiciones que la sustentan.

Piensen, por ejemplo, cómo existe, en el mundo actual, una tendencia a desinteresarse por la ciencia pura; interesa la técnica, interesan los resultados de la técnica, pero la técnica moderna se fundamenta en una ciencia. Si no hubiera habido una ciencia pura, una ciencia estricta, perfectísima, no habría sido posible la técnica moderna.

Pero esa ciencia no es posible sin la filosofía. Sin la filosofía de Descartes o de Leibniz habría sido totalmente imposible esa ciencia que ha generado a la técnica. Finalmente, esa filosofía no es posible si no hay libertad. Hay gente a la que no le interesa la libertad, no le interesa la filosofía, no le interesa la ciencia. Le interesa la técnica y sus resultados. Le interesa la penicilina y los antibióticos, y los aviones y los automóviles, y los televisores y los computadores. ¿Es que eso habría sido posible sin los supuestos, sin los fundamentos?

Como ven ustedes, los problemas educativos suponen una actitud de profundo respeto a la realidad y a las condiciones de tratarla.

Pero hay un aspecto más que quiero tocar, aunque sea muy brevemente, y es el problema lingüístico, que en el País Vasco es sumamente importante. Ustedes saben que se habla frecuentemente de bilingüismo. La palabra bilingüismo no quiere decir una cosa unívoca, quiere decir dos cosas completamente distintas. La palabra bilingüismo quiere decir a veces el hecho de que, en una sociedad, una parte de la población habla una lengua y otra parte de la población habla otra. Este es el caso, por ejemplo, de Suiza o el caso de Bélgica.

Pero hay otro sentido de la palabra bilingüismo que afecta a los individuos, y es el hecho de que, en ciertas sociedades, los individuos hablan dos lenguas, tienen dos lenguas; es decir, la palabra bilingüismo no afecta a la sociedad, afecta a los individuos, a cada uno de ellos; es un sentido completamente distinto, y a veces se confunde, como se confunde la palabra bimensual con bimestral. Bimestral es lo que pasa cada dos meses, y bimensual es lo que pasa dos veces al mes. Nuestra revista ahora va a ser bimestral; quiero decir que va a aparecer cada dos meses; no bimensual, eso nos obligaría a publicar dos números por mes. Pues bien, esto es una distinción muy elemental, pero que conviene tener muy presente.

La mayor parte de los vascos unilingües, (...) hablan castellano. Es decir, vascos que hablen sólo vascuence, sólo euskera, hay muy pocos

Pues bien, ¿qué ocurre con los vascos? Hay vascos bilingües, hay vascos unilingües. Pero la mayor parte de los vascos unilingües, de los vascos que no hablan más que una lengua, que no saben más que una lengua, hablan castellano. Es decir, vascos que hablen sólo vascuence, sólo euskera, hay muy pocos. La lengua que hablan depende de las regiones y depende de las ciudades. Ustedes saben, por ejemplo, que Bilbao es prácticamente una ciudad unilingüe. En Bilbao se habla mayoritariamente castellano, y se habla muy poco vascuence. En la provincia de Vizcaya se habla mucho más. En la provincia de Guipúzcoa también se habla mucho más. Pero los que hablan solamente vascuence son muy pocos, son una pequeña minoría. Esto es muy importante tenerlo presente para plantear los problemas lingüísticos, que son sumamente interesantes. Los que hablan solamente vascuence representan ciertas formas de vida relativamente primitivas, y esto significa un aislamiento, no ya en la totalidad de nuestra nación, sino dentro del propio País Vasco.

Ahora bien, el vascuence es algo extraordinario. Yo no soy lingüista, y no puedo hablar con competencia de la lengua, pero me parece algo simplemente maravilloso. Piensen ustedes lo que significa que una lengua pre-indoeuropea, una lengua de la más remota antigüedad, coetánea de los cientos de lenguas desaparecidas hace siglos, exista, y sea una lengua viva, y sea una lengua hablada; esto me parece algo extraordinario. El vascuence no está simplemente en textos, está muy poco en textos; no está en diccionarios. Está en la boca y en el oído de las gentes que lo hablan y lo entienden. Esto me parece algo extraordinario que tiene un enorme valor y, por consiguiente, tiene perfecto sentido su conservación y su desarrollo. Creo que sería enormemente triste que esta lengua viva desapareciera o quedara confinada a ser simplemente un recuerdo histórico. En este sentido, me parece que el interés y el entusiasmo que los vascos tienen por la lengua euskera es algo perfectamente legítimo y valioso, y yo, que no comprendo esta lengua, aunque cuando tenía dos años sabía algunas palabras de ella, porque pasé un verano cuando tenía esa edad en el País Vasco, aunque yo no la conozco, comparto desde fuera ese entusiasmo.

Sin embargo, para que esta lengua sea viva, para que la lengua siga viviendo, es menester que sea usada, es menester que sea enseñada, no simplemente transmitida de un modo familiar; esto la

llevaría en corto plazo a su anquilosamiento o a su desaparición. Esto creo que hay que afirmarlo, porque es absolutamente justo, y creo que hay que respetar la realidad.

Ahora bien, el vascuence tiene ciertos caracteres propios que hacen que el problema no sea tan sencillo. Ustedes saben, por ejemplo, que en muchos lugares hay otras lenguas particulares, lenguas regionales habladas por porciones del país, que son lenguas románicas, son lenguas parientes entre sí, son lenguas que son, si no transparentes, mutuamente transparentes, son por lo menos translúcidas. Quiero decir que el que no sabe catalán, o el que no sabe valenciano, lo entiende, lo entiende bastante mal o bien, pero lo entiende; con el vascuence no pasa así, el que no lo sabe, no lo sabe.

Es una lengua enormemente distinta, no ya del castellano o del gallego. Es distinta de todas las lenguas europeas y de todas las lenguas indoeuropeas. Por consiguiente, su ignorancia es ignorancia total; y, por otra parte, su aprendizaje es largo, y es difícil. Es una lengua que no tiene conexiones, que no tiene semejanzas con otras; que no tiene, por tanto, esos puntos de entronque que hacen que fácilmente se pase de una a otra, y que se pueda dominar esa lengua con una relativa imperfección; éste no es el caso; el que no sabe vascuence, no lo entiende. Esto, claro, plantea problemas delicados.

Creo que se debe enseñar la lengua vasca; que se debe poder usar; que hay que darle recursos actuales para que pueda sobrevivir. Pero, por otra parte, hay que advertir que la única lengua de una gran mayoría de los vascos es el español

Yo querría enumerar unas cuantas cuestiones, para someterlas a discusión con mis compañeros de esta mesa y para que ustedes puedan también opinar sobre ellas. Yo creo que se debe enseñar la lengua vasca; que se debe poder usar; que hay que darle recursos actuales para que pueda sobrevivir. Pero, por otra parte, hay que advertir que la única lengua de una gran mayoría de los vascos es el español, es el castellano, como quieran ustedes llamarle. Y es, por supuesto, la de la gran porción de la población del País Vasco que

no es originariamente vasca, sino que ha venido de otros lugares.

Es decir, no se puede dar por supuesta una situación de bilingüismo, porque no existe. Porque para una gran parte de la población del País Vasco no hay bilingüismo, no hay más que una lengua comprendida y hablada en general. Pero, además, es que hay otro punto, y es que debe haber por supuesto plena libertad para usar la lengua vasca, pero también para no usarla, cuando no sea la lengua propia o no sea una lengua poseída. No se le puede pedir que la use al que no puede usarla. Esto sería completamente irreal. Y, finalmente, creo que habría que dar máximas facilidades para aprenderla, pero no imponerla. Esto me parece que es justo, que responde a la situación real, a la situación efectiva de esta compleja sociedad que es la sociedad vasca.

Esto quiere decir que se plantea un problema delicado, que se plantea en el mundo entero, y que no suele verse, que no suele tenerse claridad sobre ello; y es que los hombres normalmente están insertos no en una sociedad, sino en varias. Y esto se puede aplicar a los vascos, a los castellanos, a los andaluces, a los habitantes de cualquier país europeo o americano, y en otras formas a los países de otros continentes. Es decir, que en diferentes niveles se es castellano, o se es vasco, o se es catalán, o se es andaluz. Y se es español, y se es europeo, y se es occidental en diferentes niveles; cada uno de ellos en una forma. Se pertenece a sociedades más restringidas, más densas o más tenues, menos compactas, pero más amplias, y se tiene un repertorio de vigencias, de creencias, de usos, de convicciones, de valoraciones que proceden de uno u otro nivel.

Esta situación es la que nosotros debemos comprender íntegramente. Es evidente que un vasco está inmerso en toda una serie de sociedades a las cuales pertenece normalmente sin conflicto. Normalmente no debe haber conflicto. Yo soy castellano, soy español, me siento europeo, tengo patriotismo europeo, pero también me siento occidental, me siento vinculado a esa realidad histórica que llamamos occidente. Sería para mí una tremenda mutilación renunciar a alguna de esas vinculaciones. No concibo que pudiera hacerlo; sería literalmente falsificarme. Cada una de esas vinculaciones me enriquece de alguna manera. Me hace posibles ciertas cosas, me obliga a ciertos tipos de conducta.

Pues bien, esto habría que extenderlo también, piensen ustedes, a la lengua. No soy competente; espero que otros que tienen más conocimientos lingüísticos tocarán este tema con mayor suficiencia; pero es un hecho conocido que el vascuence es una lengua principalmente hablada en una variedad de dialectos. Dialectos que no son íntegramente equivalentes, y que no son siquiera siempre mutuamente comprensibles. Por otra parte, es claro que una lengua, para tener un desarrollo y especialmente un desarrollo escrito, necesita un cierto elemento unificador; eso también es justo. Con una sola limitación; con la limitación de que no se produzca una unificación artificial, porque podría ocurrir que se crease

una lengua en la cual nadie se sintiese cómodo, nadie se sintiese instalado y un producto artificial que no fuera la lengua de los hablantes; la lengua que habían hablado sus antepasados, la lengua en la cual se sentían en su casa.

Este es un problema que dejo a los lingüistas. Yo no lo soy, y además no sé vascuence, pero quiero dejar simplemente señalado esto que significa la necesidad de ser también lingüísticamente respetuoso con la realidad, que, repito, es lo más respetable de este mundo. ■

PUBLICADO EN EL N° 126 DE CUENTA Y RAZÓN
(JULIO-AGOSTO 1983)

Cuenta y Razón

Fundada por Julián Marías en 1981



MADRID

Crónica de la Comunidad de Madrid

AGENDA CULTURAL Y TURÍSTICA

FUNDES. Septiembre - Octubre 2009

PARTICULARES COLECTIVOS CORPORACIONES EMPRESAS

Hazte Amigo del Museo del Prado

Contribuye a conservar y difundir una
de las mejores colecciones de arte del mundo

- Carnet de Amigo
- Entrada gratuita al Museo del Prado
- Acceso reservado para los Amigos
- Invitaciones para visitar las exposiciones temporales
- Atención personalizada en el mostrador de Amigos del Museo
- Información sobre actividades
- Cursos y ciclos de conferencias
- Descuento en tiendas del Museo
- Desgravación fiscal

Hazte Amigo llamando al
teléfono 91 420 20 46 o a través de la
página web www.amigosmuseoprado.org



FUNDACIÓN
AMIGOS DEL MUSEO DEL PRADO



DIEGO VELÁZQUEZ. LAS MENINAS © MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Agenda cultural y turística

Con la llegada del otoño se inicia el nuevo curso y son numerosas las actividades programadas para estos meses en toda la Comunidad, impulsadas u organizadas por la Vicepresidencia, Consejería de Cultura y Deporte y Portavocía del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Las opciones culturales son múltiples, desde los conciertos y obras de teatro difundidos a través de la Red de Teatros de la Comunidad, a las exposiciones de los mas variados temas, dadas a conocer a través de la RED ITINER (Red de Exposiciones Itinerantes de la Comunidad de Madrid), una plataforma de colaboración entre los municipios de la Comunidad creada en 1990 compuesta inicialmente por once municipios y que tras veinte años la integran 62 municipios contribuyendo a la promoción de las exposiciones.

Las opciones culturales son múltiples, desde los conciertos y obras de teatro difundidos a través de la Red de Teatros de la Comunidad, a las exposiciones de los mas variados temas, dadas a conocer a través de la RED ITINER

A la programación de la Red Itiner se une el **Festival de Otoño** protagonista principal de la Agenda Cultural de la Comunidad de Madrid y al que dedicaremos la crónica del próximo número.

Exposiciones

Entre las exposiciones programadas destaca la de **Cristina Lucas** en el **CA2M Centro de Arte Dos de Mayo** (Avenida de la Constitución 23 de Móstoles), inaugurada el 17 de septiembre y que cerrará sus puertas el 22 de noviembre. A través de sus vídeos, fotografías

y dibujos con una impronta crítica, pretende la modificación cultural de la sociedad. En el mismo centro del 9 de octubre y hasta el 10 de enero de 2010 tendrá lugar la exposición **AUTO: SUEÑO Y MATERIA** en la que se acomete el análisis de la presencia del coche en el mundo contemporáneo.

En la misma **Sala Alcalá 31** y hasta el 20 de septiembre se puede visitar la exposición **Annie Leibovitz. Vida de una fotógrafa, 1990-2005** en la que se presentan 220 obras, la mayoría retratos de personajes públicos.

El 8 de octubre en la **Sala Alcalá 31** se inaugura **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, con motivo del Bicentenario de la Guerra de la Independencia se ha propuesto a 15 artistas españoles, 14 franceses y 2 portugueses la presentación una obra que represente estos tres ideales de convivencia que nacieron con la revolución francesa de 1789. La interpretación de los diferentes autores nos transmiten mensajes heterogéneos desde obras en las que se advierte una luz al final del camino, a otras que presentan un testimonio más crítico y algunas que no poseen ni un atisbo de esperanza.

En la **Sala Canal de Isabel II** (Santa Engracia nº 125) dedicada especialmente al mundo de la fotografía y de la imagen, se expone hasta el 15 de noviembre **Miguel Trillo. Identidades**, compuesta por 150 fotos desde los años 70 hasta la actualidad en las que el autor gaditano muestra la evolución de las jóvenes tribus urbanas no solo de España sino también de otras culturas.

Red Itiner: Red de Exposiciones Itinerantes
Esta interesante RED que nace con el propósito de acercar las exposiciones y difundirlas por 62 municipios de la Comunidad, inicia en septiembre su etapa mas activa con multitud de exposiciones de las más variadas temáticas.

La Comunidad de Madrid edita para cada una de las exposiciones de la Red Itiner, un catálogo y un díptico que ayuda a contextualizar las obras

El calendario y el programa de las exposiciones está disponible en www.madrid.org/reditiner. Destacan entre otras exposiciones: **Los orígenes del cine** con el objetivo de documentar el proceso que dio origen a la aparición del cine, los primeros descubrimientos, los inventores, los artilugios y aparatos históricos. Se podrá visitar sucesivamente en Torreloz, Hoyo de Manzanares, Las Rozas, San Martín de la Vega y Alcorcón.

1808: La respuesta de los madrileños. Mediante imágenes y textos nos acerca a los acontecimientos, personajes y los antecedentes políticos que desembocaron en la Guerra de la Independencia podrá visitarse en Mejorada del Campo, El Álamo y San Sebastián de los Reyes.

Memoria de Madrid es el fruto del Archivo Fotográfico de la Comunidad de Madrid que fue creado en 2007. Las imágenes que se pueden ver son aportaciones de los propios ciudadanos en respuesta al llamamiento que hizo la Consejería de Cultura y Turismo para recabar fotos personales y familiares desde la creación de la fotografía en 1839 hasta 2000. Se podrá visitar sucesivamente en seis municipios: Móstoles, El Álamo, Villaviciosa, Galapagar, Patones y Tres Cantos.

Salvador Dalí. Obra comparada. Compuesta por un total de 32 grabados entre los que destacan los dedicados a la reinterpretación de la figura de El Quijote. La exposición se podrá visitar en Móstoles, Collado Villalba, Arganda, Soto del Real y Villaviciosa de Odón entre septiembre y diciembre.

Los inicios del turismo en Madrid. En esta exposición se hace un recorrido por los orígenes del turismo ligado a las élites a través de carteles, folletos, guías... Se puede visitar sucesivamente en Cadalso de los Vidrios, Soto del Real, Humanes, Collado, El Escorial y Alpedrete y ya está programada su exhibición en el año 2010 en otros once municipios.

Recuerdos de la infancia.

Evolución del juguete de 1870 A 1970.

Nos presenta la evolución de los artefactos con los que los niños de las sucesivas generaciones han pasado su infancia y mostrará al público las técnicas, los materiales, los avances tecnológicos de cada momento, así como los cambios sociales de que son reflejo los juguetes. Así, las vitrinas y los paneles informativos que se podrán ver en la exposición recuperarán desde las primeras muñecas de cera, los soldados de plomo o los juguetes de hojalata a los recortables, los juegos de mesa o las muñecas de la posguerra. En septiembre inicia su periplo por Ciempozuelos, Brunete, Villanueva de la Cañada, Valdemoro y Coslada. Al igual que la anterior, en 2010 está programada su exposición en quince municipios de la Comunidad .

Nuevos rostros de Madrid.

Compuesta por 73 fotografías que nos aportan la visión que sobre el fenómeno de la inmigración han elaborado cuatro fotógrafos españoles: Luis Baylón, Javier Campano, Alberto Garcia Alix y Ouka Leele. Se Inauguró el 23 de febrero y ha recorrido ocho municipios, a partir de septiembre se puede visitar sucesivamente en Alcobendas, Navacerrada, Valdemorillo y Guadarrama.

La Comunidad de Madrid edita para cada una de las exposiciones de la Red Itiner, un catálogo y un díptico que ayuda a contextualizar las obras.

En la Red de Teatros de la Comunidad participan 60 municipios de la Región con una programación variada que incluye artistas y obras de varios países y contenidos diversos

Programación de la Red de Teatros de la Comunidad de Madrid y el Festival de Otoño.

En la **Red de Teatros de la Comunidad** participan 60 municipios de la Región con una programación variada que incluye artistas y obras de varios países y contenidos diversos. A la programación habitual de la Red se une el **Festival de Otoño** que este año celebra su **XXVI edición**. La música, la danza, el teatro y el circo se acercan a los teatros municipales con un total de 322 funciones programadas, en las que colaboran 64 compañías, de ellas 45 madrileñas.

A toda la información sobre la programación y el calendario de actuaciones se puede acceder a través del link www.madrid.org/fo ■



Fundación de Estudios Sociológicos Fundador Julián Marías

Boletín de suscripción o renovación

Suscriptor

CalleNºPiso

LocalidadC.P.

Provincia y paísTeléfono

Deseo renovar o suscribirme a la revista **Cuenta y Razón** (ocho ejemplares: de ellos cuatro dobles) durante el año 2009.

El pago de dicha suscripción anual (64€) lo he efectuado mediante:

- Ingreso en la cuenta corriente a nombre de FUNDES, por importe de 64€.
- Transferencia bancaria por 64€ a la c/c a nombre de FUNDES.

(marque con una X lo que proceda).

.....a.....de.....de 2009

Firma

FUNDES

Banco Santader
Goya, 8 - 28001 - Madrid
c/c 0049 5101 82 2116020524
Código IBAN: ES89 0049 5101 8221 1602 0524

Enviar el boletín de suscripción a

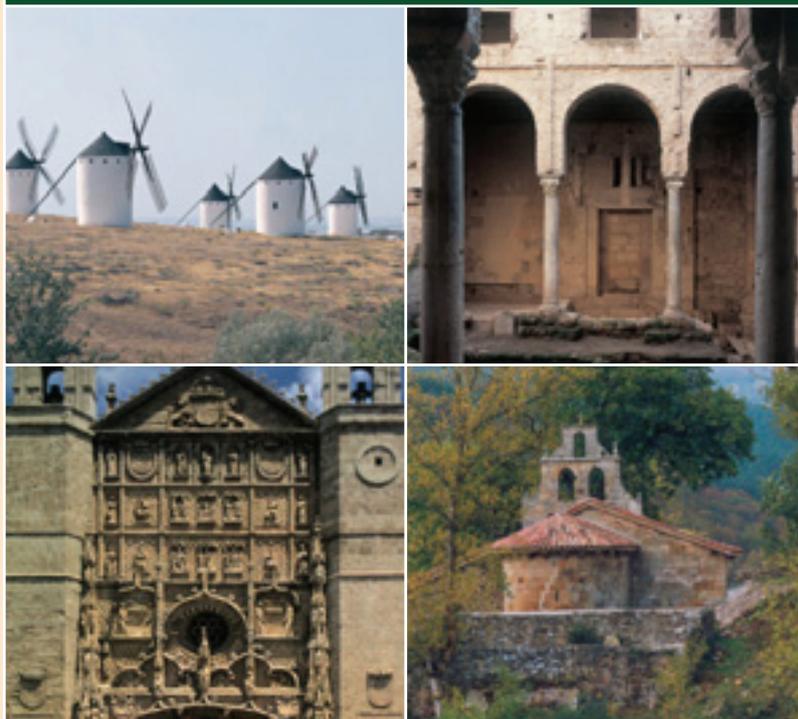
FUNDES. Serrano, 17. 2º dcha. 28001 MADRID. España
fundes@fundes.es

Programa de Conservación del

Patrimonio Histórico Español

LA FUNDACIÓN CAJA MADRID dedica una parte principal de su actividad y recursos a la conservación del Patrimonio Histórico. Este programa ha destinado hasta 2008 más de **158 millones de euros**.

Las actuaciones en este ámbito se dirigen principalmente a la restauración de monumentos promoviendo un **método basado en el rigor científico de la intervención** y en la difusión como parte del proyecto de conservación.



Plaza San Martín, 1. 28013 MADRID
ppatrimonio@cajamadrid.es
www.fundacioncajamadrid.es



a todos los públicos.

A los que disfrutan delante de un óleo, a los que aprecian el románico, a los que sienten como suyo su entorno, a los que una escultura les da que pensar, a los que sólo miran, a los que aprenden, a los que son conscientes de cual es su patrimonio, a los que saben ver o escuchar una obra maestra y a los que están por sentirla, a los que viajan en busca de nuevas experiencias, a los que pueden pasarse horas y horas delante de una obra de arte, y a los que la pasan restaurándola, a los que promueven actividades culturales y a los que participan en todas ellas, a todos, adelante. Descubrid nuestro patrimonio cultural.



FRANCISCO DE GOYA
La Marquesa de Santa Cruz, 1805



RUTA QUETZAL BBVA
Concierto del aula de música
en Machu Picchu



JOSÉ MANUEL BROTO
Sin título, 1983



Cátedra BBVA
Orquesta de Cámara Sony

Para BBVA, adelante es trabajar por nuestro futuro, conservando, promoviendo, organizando y patrocinando actividades culturales. Exposiciones de pintura dedicadas a Rembrandt, al Siglo XIX en el Prado, a las Cosas del Surrealismo y a las obras maestras de la colección BBVA en España y América Latina. Exhibiciones de Maestros del Collage, Chillida o Miró, entre otras. La restauración de obras emblemáticas de nuestro patrimonio cultural como la Capilla de San Miguel de la Catedral de Jaca, la Capilla del Hospital de Mujeres de Cádiz o las pinturas murales del Monasterio de las Descalzas Reales. Y daciones de obras de arte al Prado, a Bellas Artes de Bilbao y al Reina Sofía de Madrid.

BBVA también está presente en otros campos, a través de Ruta Quetzal BBVA, declarada de interés universal por la UNESCO, impulsando esta aventura de hermanamiento cultural. Además es patrono del Museo Guggenheim Bilbao, de la Casa de América de Madrid, de la Fundación Miró de Barcelona, de la Escuela Superior de Música de Reina Sofía, miembro benefactor del Museo del Prado, patrocinador de ABAO y socio fundador de Fundéu BBVA.

Todas estas iniciativas forman parte de una gran labor de Acción Social. Porque para BBVA, nuestra cultura es parte de nuestro pasado, de nuestro hoy y de nuestro mañana.